



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

POLONIA: SU PROCESO DEMOCRATICO
Y LA NUEVA ORIENTACION DE SU
POLITICA EXTERIOR

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

JACQUELINE ELIZABETH FLORES CORONA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Naucalpan, Edo. de México

1991





Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

MARCO TEORICO

I. UNA RESTROSPECTIVA HISTORICA DE POLONIA.

1.1	Polonia: su incerción en el ámbito de las democracias populares.....	1
1.2	Los primeros intentos de reforma.....	10
1.2.1	Un segundo momento de cambio (1970).....	17
1.3	Los acontecimientos de (1980-1981).....	21
1.3.1	Surgimiento de "Solidaridad".....	23
1.3.2	La Ley Marcial del 13 de diciembre de 1981.....	27
1.3.3	Papel de la Iglesia.....	29
1.4	Reacciones del Exterior.....	36

II. LA PERESTROIKA Y SUS REPERCUSIONES EN POLONIA.

2.1	Situación interna en Polonia (1982-1987).....	41
2.2	El nuevo liderazgo soviético.....	48
2.3	Repercusiones de la perestroika.....	55

III. TRANSICION HACIA LA DEMOCRACIA.

3.1	Resurgimiento de "Solidaridad".....	59
3.2	"Mesa redonda", diálogo gobierno-oposición.....	67
3.2.1	Se convocan a elecciones parlamentarias.....	73
3.2.2	Conformación del nuevo Gobierno no comunista.....	79

IV. NUEVA ORIENTACION DE LA POLITICA EXTERIOR POLACA.

4.1	Los lineamientos de la politica exterior polaca.....	99
4.2	Redefinición de las relaciones de Polonia con la URSS y los países del área (perspectiva regional por prioridad).....	101
4.3	Acercamiento con Occidente.....	111
4.3.1	Acercamiento con los E.U.A.....	114
4.3.2	Nueva política con el resto del mundo.....	118

CONCLUSIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

En el desarrollo de la presente investigación se darán a conocer los principales factores que se dieron en el proceso de cambio al interior de Polonia (depués de 40 años de comunismo), asimismo, se verá que dichos cambios provocaron que se diera una nueva orientación de la política exterior. No hay que dejar de lado la importancia que tuvo la perestroika para llegar a realizar las reformas polacas.

El primer capítulo muestra un pequeño desarrollo histórico de Polonia, tocando puntos importantes como lo fue la repartición de este país entre Rusia, Prusia y Austria, y tras largas luchas del pueblo polaco para recuperar su territorio se llega a la I Guerra Mundial. En el Tratado de Versalles, Polonia queda conformada finalmente como un Estado.

Polonia no queda alejada de los conflictos bélicos ya que fue víctima de la invasión nazi, dando inicio a la II Guerra Mundial, la ayuda prestada por la URSS ante las discusiones de los tres grandes por la nueva estructura geopolítica, al término de dicho conflicto mundial, los países del bloque oriental fueran dependientes de la Unión Soviética (ya que éste tenía grandes intereses de poder en esa zona) Polonia pasa a ser uno de esos países y por lo tanto ser una democracia popular.

Después de la II Guerra Mundial Polonia sufrió enormes pérdidas. El pueblo polaco tuvo que emprender la difícil tarea de reconstruir el país. La reconstrucción debía ir unida a la transformación de la vida económica y de la estructura social, la creación de un modelo de vida cultural, y principalmente la estabilización de un poder legítimo. La cual con el apoyo de la URSS, se conforma el nuevo gobierno polaco.

Ante los sucesos ocurridos, Polonia se encontró con graves dificultades a nivel interno, principalmente económicos, la cual llevó a que en los años de 1956, 1970, 1976 y 1981 se dieran movimientos de protesta que demandaban mejoras en la vida del pueblo, principalmente la clase obrera. Todos estos movimientos fueron brutalmente reprimidos por el gobierno. La protesta de 1981 fue un punto clave para Polonia, ya que se forma un año antes el sindicato "Solidaridad", dicho sindicato marcaría un punto crucial en la historia de Polonia.

A principios de los años ochentas en Polonia, se reflejaron tensiones y desajustes en la economía con más intensidad que en años anteriores, por lo que el Gobierno tuvo que adoptar ciertas medidas de austeridad que principalmente perjudicaba a la clase obrera, esto provocó que se desataran una serie de huelgas en protesta de dichas medidas. Ante esta situación, el representante del Comité de Huelga, Lech Walesa, crea un sindicato -el primero en Europa del Este- independiente denominado "Solidaridad", con una tendencia reformista.

Dicha organización sindical cuya fuerza creció rápidamente logró afiliar a varios millones de trabajadores, encaminandose no solamente a la obtención de mejoras laborales

para sus miembros, sino actuando como un verdadero grupo de presión, manifestándose mediante huelgas y manifestaciones masivas no autorizadas en distintas ciudades de Polonia.

El 13 de diciembre de 1981, el General Wojciech Jaruzelski, decreta el estado de guerra, y declara inmediatamente ilegal al sindicato "Solidaridad", ocupando la sede central de dicha organización y arrestando a muchos de los miembros, así como a varios de sus líderes, entre ellos a Lech Walesa.

Dicho, acontecimiento provocó una seria crítica por parte de muchos países, principalmente los occidentales, quienes manifestaron su inconformidad porque se habían violado los Derechos Humanos en Polonia, por lo que las relaciones se deterioraron y algunos tuvieron que distanciarse. La inconformidad de algunos países se manifestó por medio de sanciones económicas que perjudicaban a Polonia, entre estas la de E.U.A quien llegó a quitarle la cláusula de la Nación más Favorecida, asimismo éste último país trató de deteriorar la imagen de Polonia ante los demás países.

En el capítulo II se muestra la situación que vivió Polonia después de los sucesos de 1981. La actividad política desarrollada por el gobierno polaco desde 1982 y el alcance limitado y la poca eficacia de las reformas políticas que hicieron que se agravara la contradicción entre los mecanismos y estructuras reales del gobierno y las aspiraciones y expectativas sociales, en el interior del país, en los años subsecuentes. A pesar del levantamiento de la ley marcial, existía resentimiento por parte del pueblo polaco, con esto el gobierno había perdido credibilidad.

Para 1985, con la ascensión del nuevo líder soviético Mijail Gorbachov al poder, se empiezan a detectar cambios importantes, ya que éste propone una reestructuración en todas las áreas denominandola en general perestroika (reestructuración), en la que se contemplaba una apertura al exterior. Dicho acontecimiento es visto con buenos ojos por parte del Gobierno polaco, principalmente porque eran cambios que se daban en el país líder del bloque de Europa del Este.

En este mismo año, pese a la paulatina normalización de la situación interna de ese país y al esfuerzo de su diplomacia por restablecer sus contactos con Occidente, los polacos no lograron alcanzar el nivel que se tenía en 1980. Con E.U.A el Gobierno de Varsovia se manifestó repetidas ocasiones por mejorar sus vínculos con Washington, sin embargo la Casa Blanca persistió en una política de restricciones de carácter económico y de propaganda en contra del Estado polaco.

En el marco de la política de acercamiento del Gobierno polaco hacia Occidente, el ex-Presidente del Consejo de Estado Wojciech Jaruzelski visitó Francia en diciembre de 1985, lo que causó sorpresa en los círculos diplomáticos occidentales, así como una gran polémica en los medios políticos galos. Para las

autoridades de Varsovia, la visita abrió el camino de retorno al diálogo y la colaboración entre ambos países.

El III capítulo, es el proceso de transición que tiene Polonia para llegar a la situación en la que se encuentra en estos momentos. En los años 1986-1988 la crisis económica endémica entró en una nueva fase, más drámatica aún. Creció el descontento social cuya manifestación fue una oleada de huelgas obreras (como en 1981) la mayor en los últimos ocho años. En la dirección del estado maduró la convicción de que había llegado el momento de iniciar el diálogo con la oposición, sobre todo con el sindicato "Solidaridad". En tal situación, las negociaciones entre la coalición gobierno encabezada por el POUP y la oposición representada por "Solidaridad", se llevaron a cabo en la llamada "mesa redonda", del 25 de febrero al 5 de abril de 1989.

El contrato político concluido en la mesa redonda estuvo, en su contenido, más cerca de las propuestas de la parte gubernamental, aunque, en algunos fragmentos, satisfizo los postulados de "Solidaridad", (como la legalidad de éste bajo ciertas condiciones). Las transformaciones en Polonia consistirían en la edificación gradual del sistema de la democracia parlamentaria pluralista. Comenzando éste por las elecciones parlamentarias (el 4 y el 18 de junio de 1989) en las que la oposición agrupada en torno a Lech Walesa logró un triunfo espectacular; la elección del Presidente (el General Wojciech Jaruzelski, hasta entonces Primer Secretario del CC del POUP, el 19 de julio de 1989) por la Dieta y el Senado; el frustrado intento de la formación de un gobierno por el General Czeslaw Kiszack, por la propuesta de Walesa para que Partido Campesino Unitario y el Partido Demócrata se unieran a "Solidaridad" y, la designación de Tadeusz Mazowiecki como Primer Ministro (el 12 de septiembre).

En este proceso de cambio, Walesa presuró a Mazowiecki, para acelerar las reformas económicas, lo cual provocó que "Solidaridad" se dividiera. Al mismo tiempo, Walesa no estaba, ni estuvo de acuerdo desde el principio para que Jaruzelski fuera Presidente, por lo que propuso que se adelantarán las elecciones presidenciales. Ante las presiones de Walesa dichas elecciones fueron adelantadas, Walesa y Mazowiecki fueron los principales candidatos a ocupar el cargo, sin embargo apareció en el plano político Tyminski, un empresario que había estado fuera de Polonia más de 20 años, con apoyo por parte de la población ya que les prometía que sacaría al país de la crisis económica en la que se encontraba.

El proceso electoral fue de gran expectativa, ya que en los resultados de la primera ronda Tyminski rebasó a Mazowiecki, lo que provocó que éste último renunciara a su cargo de Primer Ministro, argumentando que si la población no había votado por él era porque no le tenían confianza. En la segunda ronda el candidato más ideal fue el líder Walesa quien durante tantos años había luchado por reformas al interior del país, al contrario a pesar de las promesas de Tyminski el pueblo no le tenía

confianza. Por lo que quedó electo definitivamente Lech Walesa para ocupar el cargo de Presidente de la República.

El proceso de transformaciones, puesto en marcha por los acuerdos de la "mesa redonda", que iba a durar unos cuantos años, se ha acelerado. En su resultado, la escena política de Polonia ha cambiado esencialmente. Se puede decir todavía más: con este proceso se ha iniciado la reforma de todo el sistema de gobierno en Polonia.

En el último capítulo, se muestran como las reformas internas, llevaron a que su política exterior diera un nuevo giro. La situación que vivía Polonia llamó la atención en los demás países, los del bloque soviético observaban de cerca los cambios, y manifestaban sus opiniones al respecto. También, los países de occidente estuvieron al pendiente de los acontecimientos, y se mostraron a favor de dichos cambios, esto provocó que se volviera a dar un acercamiento de estos países con Polonia.

El Canciller Skubiszewski, en un discurso ante el Parlamento daba a conocer las prioridades que tendría Polonia en su política exterior. En un principio serían con los países del área: las relaciones con la URSS seguirían siendo prioritarias para este país; el contacto con Alemania sería de gran importancia, por un lado se daba la unificación alemana, y por otro se firmaba un Tratado Fronterizo entre los dos países, en donde no se violarían las fronteras Oder-Niesse; las relaciones con Checoslovaquia y Hungría sería fundamental para poderse introducir en las organizaciones europeas.

Las relaciones con occidente tendrían también un lugar especial, ya que la mayoría de los países, habían manifestado su apoyo a los cambios que se daban al interior del país. Asimismo, algunos países de gran peso político y económico como Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Italia, etc., manifestaron su ayuda para otorgar paquetes económicos a Polonia. Dentro de las relaciones con occidente destacó, el restablecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano.

Respecto a países de otros continentes, Polonia se interesó en restablecer relaciones diplomáticas con los países que las suspendió a principios de los 80's, (por los sucesos acontecidos en Polonia) como Israel. También manifestó su interés de tener contacto con los países de América Latina, principalmente con los que conforman el Grupo de Río.

MARCO TEORICO

El presente trabajo tiene como sustento teórico los conceptos de socialismo y democracia, ambos expuestos y desarrollados por innumerables filósofos de Europa mencionando entre los más importantes, los utópicos franceses, alemán y la Rusia soviética. Que son mencionados en le Diccionario de Ciencia Política de Norberto Bobbio y Nicolae Mateucci.

Efectuando una retrospectiva histórica acerca de estos conceptos son los franceses los primeros filósofos que instauran una crítica demoleadora de las instituciones sociales (teoría de la explotación, condena de la propiedad privada, etc.) e invocaron una reorganización de la sociedad sobre la base más o menos colectivista.

Entre los principales filósofos franceses se encuentran, Claude-Henri de Saint Simon (1760-1825) quien fuera el primero que vinculó las ideas socialistas con el trauma cultural causado por la revolución económica y el que las insertó en el cuadro de una reconstrucción material y espiritual de la sociedad europea que finalmente concluiría con la creación de un sistema perfectamente integrado. Otro filósofo fue Charles Fourier (1772-1837), él estaba convencido de haber encontrado la fórmula ideal, para sustituir al irracional orden capitalista con un orden racional conforme a las exigencias de la razón humana y que esté en condiciones de garantizar una perpetua armonía entre individuo y sociedad. Saint Simon y Fourier permanecieron en un plano puramente teórico, limitándose a criticar el orden existente y a proponer un modulo alternativo ideal.

También Robert Owen (1771-1858) un filántropo escocés se dedicó a la misma causa, estudió la emancipación de la clase trabajadora, así como a una serie de experimentos económicos-sociales.

Con estos autores se dio pie al "socialismo utópico", el cual presentó a la sociedad socialista como un ideal a perseguir sin preocuparse de los instrumentos y de las prácticas idóneas para su realización.

A Karl Marx (1818-1883) y Frederich Engels (1820-1895) se les considera los padres del socialismo moderno, a ellos se debe la crítica más corrosiva y radical de la civilización capitalista y de sus instituciones básicas y la distinción entre: socialismo utópico (mencionado anteriormente) y socialismo científico (que se desarrollará con el pensamiento de estos filósofos).

Marx y Engels, posteriormente modificaron un poco la idea del proceso de construcción de la sociedad socialista, en sus escritos de El Capital (1867) y el Anti-Duhrin (1878), sustituyeron el viejo esquema revolucionario con una visión casi gradualista de la historia, en la cual el socialismo era concebido como resultado del desarrollo de las fuerzas productivas en el que ellos reconocían la fuerza propulsiva del acsenso de la humanidad desde la sociedad clasista hasta la sociedad sin clases.

De esta manera, surge el "socialismo científico", que se basa exclusivamente sobre el análisis del sistema capitalista y sobre la previsión de la inevitabilidad del advenimiento de una sociedad basada sobre la socialización de la propiedad privada.

Bajo esta premisa, la teoría socialista se concebía, más que un movimiento y una filosofía de la "salvación", como la organización político-sindical de las clases trabajadoras (obreros, campesinos, capas medias) y como un conjunto de técnicas de reformas sociales tendientes a volver más equitativa la distribución de la riqueza y más consciente y activa la participación popular en la vida económica y política de la sociedad.

En este marco Lenin dejó sentado con mucha claridad que la industrialización de la Unión Soviética hasta alcanzar a los países capitalistas desarrollados solo crearía las premisas del socialismo. Lenin emprendió la primera reforma en la Unión Soviética en 1921.

La política centralista de Lenin fue continuada, y fortalecida por Stalin. Durante su régimen poblaciones enteras fueron arrancadas de sus tierras y deportadas a otros territorios. El periodo de Stalin fue denominado stalinismo, (1927-1953) la cual se caracterizó (en lo interno) por el culto a la personalidad y el empleo del terror, y (en lo externo) el ejercer su influencia en los países del área para lograr sus intereses geoestratégicos.

El "ideal del socialismo" no coincidió con la realidad de aquellos países que por efectos de la política exterior stalinista quedaron inmersos en el bloque comunista (Europa Oriental). Dichos países se caracterizaron así por tener una economía nacionalizada bajo control estatal, dejando a un lado vitales cuestiones de índole social que se consideraron componentes indispensables de una organización socialista.

El término de "socialismo real" -que se utiliza durante el presente trabajo- implica si nos atenemos a la semántica y a la lógica que existe por oposición un "socialismo ideal"; que a juicio de muchos marxistas tendría las características de una sociedad más avanzada y justa. El término de "socialismo real" fue empleado por numerosos teóricos marxistas en el sentido de que era el socialismo que se podía realizar, dadas las circunstancias económicas y políticas y tomando en cuenta la experiencia histórica. La ideología del socialismo en la Unión Soviética y los demás países socialistas se convirtió en demagogia. La monopolización centralista de toda capacidad de decisión económica, política y espiritual condujo a una contradicción insuperable entre el cometido social del Partido y su forma político-organizativa de existencia. Lo que quedó fue una ideología sin sentido práctico y un Partido que no tuvo ningún proyecto viable.

Las prácticas represivas desvirtuaron el original concepto de socialismo y democracia expuestos no sólo por los

mencionados franceses sino por el propio Marx y Lenin, ya que todo ese pensamiento filosófico estuvo orientado a construir un sistema en que los individuos vivieran mejor bajo todos los aspectos y más felices que en un sistema capitalista, el cual sería un sistema capaz de asegurar a los individuos mejores condiciones materiales de vida, más libertad individual formal y real, más democracia, una participación constante en la dirección de los asuntos sociales, una posibilidad mayor de desarrollo universal de la personalidad, el aumento de tiempo libre por la reducción del tiempo de trabajo y, la eliminación de toda forma de explotación del hombre por el hombre. Esta idea del socialismo se contrapuso en la práctica del "socialismo real" en los países que dijeron vivir bajo el socialismo propuesto por Marx.

En la teoría contemporánea de la democracia confluyen tres grandes tradiciones del pensamiento político: a) la teoría clásica, transmitida como teoría aristotélica de las tres formas de gobierno, según la cual la democracia, como gobierno del pueblo, de todos los ciudadanos o bien de todos aquellos que gozan de los derechos de ciudadanía, es distinguida de la monarquía como gobierno de uno sólo, y de la aristocracia, como gobierno de pocos; b) la teoría medieval, de derivación romana, de la soberanía popular, en base a la cual se contraponen una concepción ascendente a una concepción descendente de la soberanía según que el poder supremo derive del pueblo y sea representativo o derive del príncipe y sea transmitido por delegación superior al inferior; c) la teoría moderna, conocida como maquiavélica, nacida con el surgimiento del estado moderno en la forma de las grandes monarquías, según la cual las formas históricas de gobierno son esencialmente dos, la monarquía y la república, siendo la antigua democracia una forma de república, donde tiene origen el cambio característico del período prerrevolucionario entre ideales democráticos e ideales republicanos, y el gobierno genuinamente popular es llamado, antes que democracia, república.

La democracia se fue afirmando a través de los escritores liberales, de Constant a Tocqueville y a John Stuart Mill, la idea de que la única forma de democracia compatible con el estado liberal, es decir con el estado que reconoce y garantiza algunos derechos fundamentales, como de libertad, de pensamiento, de religión, de imprenta, de reunión, etc, era la democracia representativa o parlamentaria, donde la tarea de hacer las leyes concierne no a todo el pueblo reunido en asamblea sino a un cuerpo restringido de representantes elegidos por aquellos ciudadanos a quienes se les reconozcan los derechos políticos.

En esta concepción, que se puede llamar liberal, de la democracia, la participación en el poder político, que siempre ha sido considerada el elemento caracterizante del régimen democrático, también es resuelta en una de las libertades individuales que el ciudadano ha reivindicado y conquistado frente al estado absoluto y redefinida como la manifestación de aquella particular libertad que, yendo más allá del derecho de expresar su propia opinión de reunirse o de asociarse para

influir sobre la política del país, comprende también el derecho de elegir representantes en el parlamento y de ser elegidos.

En la concepción pura de la democracia sobre la exigencia de que esta participación sea libre, sea una expresión y un resultado de todas las otras libertades. Según la concepción liberal del estado no puede haber democracia sino en donde se reconozcan algunos derechos fundamentales de libertades que posibiliten una participación política guiada por una determinación autónoma de la voluntad de cada individuo.

De lo anterior se desprende que el socialismo, en sus diferentes versiones, el ideal democrático representa un elemento integrante y necesario. Integrante, porque una de las metas que siempre se han propuesto los teóricos del socialismo, ha sido el esfuerzo de la base popular del estado; necesario, porque sin este esfuerzo nunca se alcanzaría aquella profunda transformación de la sociedad que los socialistas de las diversas corrientes siempre han vislumbrado.

Bobbio dice que la democracia que quisiera tener en cuenta la ineliminable presencia de más clases políticas en competencia entre sí debería comprender por lo menos tres puntos: a) reclutamiento, una clase política puede llamarse democrática cuando su personal es obtenido mediante una libre competición electoral y no por ejem., mediante la transmisión hereditaria; b) extensión, cuando este personal es tan numeroso que se divide de manera estable en clase política en el gobierno y clase política en la oposición y cubre el área del gobierno central y del gobierno local en sus múltiples articulaciones, y no está, en cambio constituido por un grupo restringido y cerrado que dirige todo un país mediante comisarios o funcionarios dependientes y, c) fuentes del poder, cuando éste es ejercido por una clase política representativa, en base a una delegación renovable periódicamente y basada en una declaración de confianza, y en el ámbito de reglas establecidas (constitución), y no en virtud de los dotes carismáticos del jefe o a partir de la conquista violenta (golpe de estado, revuelta militar, revolución, etc.)

Luego entonces el concepto democracia queda como entendida como un método o un conjunto de reglas procesales para la constitución del gobierno y para la formación de las decisiones políticas (es decir de las decisiones vinculantes para toda la comunidad) más que una determinada ideología, porque siempre ha ido asumiendo un significado esencialmente procesal y no sustancial.

Establecido lo que comprende el sustento teórico de la presente tesis, paso a establecer el siguiente objetivo de la misma:

Demostrar la trascendencia de los cambios tanto históricos como actuales, que han determinado que Polonia sea uno de los países que experimenta dinámicos procesos de reforma política y económica, así como de acercamiento con Occidente, sin

soslayar las fuertes repercusiones de cambio político provenientes de la URSS.

Asimismo, se tiene como hipótesis central que:

El proceso democrático en Polonia fue promovido principalmente por Solidaridad, a su vez se considera que el pensamiento político (perestroika) de Mijail Gorbachov, generó las condiciones propicias para dicho proceso democrático. Asimismo, en este proceso Polonia enfrenta invariablemente retos internos y externos inherentes a todo cambio reformista, sobre todo porque Polonia se escinde, después de 45 años, del ex-bloque socialista.

CAPITULO I

RETROSPECTIVA HISTORICA

1.1 Polonia su inserción en el ámbito de las democracias populares.

La formación de las ideas socialistas en Polonia tienen su fundamento en la lucha histórica del pueblo polaco que hizo frente a las constantes agresiones de los imperios circunvecinos. Quizás "La batalla de Legnia" (1241) contra los tártaros marcó el inicio de lucha del pueblo polaco contra la amenaza e intervención expansionista de aquellos pueblos, imperios que vieron en Polonia un territorio a repartir.

La falta de una Constitución que solidificara a Polonia como un Estado-Nación originó que fuera objeto de un reparto territorial (a mediados y finales del siglo XVIII) inicialmente entre Prusia y Rusia, y poco después entre Austria y estos dos últimos, situación que ocasionó que Polonia mantuviera un status de colonia rigiéndose bajo las formas de gobierno monárquico-oligarquico, que la caracterizaron políticamente hasta iniciado el siglo XX.(1)

El desencadenamiento de las primeras hostilidades mundiales (1914-1918) marcó el inicio y desmembramiento-desaparición, de los imperios centrales, configurando un nuevo orden político geográfico. En este marco, Polonia logra reintegrarse territorialmente, mediante la firma del Tratado de Versalles (1919). Es hasta 1921 en que logra firmar la primer base política como Estado independiente, pues es

en ese año en que se da a conocer la Constitución, que en los sucesivos normaría la conducta soberana del país.

En este marco histórico, la evolución de las ideas socialistas tuvieron trascendencia en la búsqueda de la composición política del país. El predominio de élites burguesa en el poder, representantes del capitalismo polaco, agudizaría las tensiones con el resto de los estratos sociales, generándose las condiciones de revueltas sociales que culminaron en fuertes represiones físicas y de censura y/o proscripción de los partidos comunistas.

El desencadenamiento de la II Guerra Mundial, siendo Polonia el primer país invadido por la Alemania fascista (1/9/39), originó la formación de los "Frentes Patrióticos" e intentó, inicialmente, expulsar al invasor, para después ocuparse de su reordenamiento político interno.(2)

Dichos frentes estaban constituidos por un lado por el Partido de los Comunistas creado el 16 de diciembre de 1918, como resultado de la unificación del partido de la Socialdemocracia de Polonia y Lituania (fundado en 1893) del Partido Socialista de Izquierda, nació el Partido Obrero Comunista de Polonia, que a partir de 1925 se llamó Partido Comunista de Polonia.(3) Este último fue disuelto por Stalin en 1938 y por la invasión nazi, se forma en la Unión Soviética con frente patriótico, fuertemente controlado por los comunistas (dicho partido paso a ser un

Partido Obrero Polaco), este tenía el apoyo de una pequeña minoría en Polonia.

Por otro lado se encontraba el Partido Socialista que radicaba en Londres, este estaba encabezado por Stanislaw Mikolajzyk, y estaba aliado a las potencias occidentales. En el país ocupado existía al lado del "ejército territorial" clandestino, controlado por Londres, una pequeña organización comunista que adoptó el nombre de "ejército popular". Los dos partidos trabajaban uno contra otro. (4)

Cabe destacar la actividad política que tuvo el gobierno polaco en Londres quien se empeñó en mantener la integridad territorial del país; es decir se manifestó en contra de las pláticas entre Roosevelt, Churchill y Stalin, quienes en la Conferencia de Teherán en diciembre de 1943, discutieron el reparto territorial de Polonia.

El gobierno en Londres quería que la liberalización de las tierras tras la línea Curzon se realizara con su participación, por lo que decidió actuar en dos rumbos: a) en Varsovia se preparaba una insurrección (5) que iba a liberar la capital antes de que lo hiciera el ejército soviético que había llegado al Vistula y, b) Mikolajczyk hizo una visita a Moscú con la intención de arreglar el asunto. Precisamente el Comité de Londres anunció en abril de 1943 que se había descubierto el asesinato de 15 mil oficiales polacos prisioneros, masacrados en mayo de 1940 en Katyn. Los germanos hacían responsables a los

soviéticos de la matanza y el gobierno polaco pidió una explicación a Stalin, lo que provocó que Moscú rompiera relaciones con el gobierno polaco radicado en Londres.

En 1944 las tropas soviéticas penetraron en el territorio polaco, liberando prácticamente todas las tierras de Polonia al Este de los ríos Narew y Vístula. El 22 de julio del mismo año se publicó el Manifiesto del CPLN (Comité Polaco para la Liberación Nacional) donde determinaba las perspectivas de la Revolución y fijaba el programa de "transformaciones democráticas". Al Comité de Liberación de Londres se le declaró "ilegítimo". La base de la política exterior del nuevo régimen sería la alianza y amistad sólidas con la URSS.

El 31 de diciembre de ese año, bajo los auspicios de las fuerzas soviéticas, se celebra en la ciudad de Lublín una reunión presidida por el Partido Obrero Polaco, que reclamaba la formación del Gobierno Provisional de Polonia. Posteriormente, en los meses de abril y mayo de 1945 las tropas soviéticas realizan las operaciones "Berlín-Praga", en el transcurso de las cuales se concluía la liberación de Polonia en las fronteras actuales.

Con la entrada de los soviéticos en la guerra contra Alemania y la formación de la alianza de los "tres grandes" (Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS), comienzan a perfilarse los acuerdos entre estas potencias respecto al orden internacional que ha de surgir al término de la II Guerra Mundial. Desde las

primeras negociaciones Stalin insiste en el reconocimiento de las fronteras soviéticas existentes en 1941, esto es, las establecidas a raíz del reparto germano-soviético de Polonia con las anexiones rusas de Carelia, Bukovina, Besarbia y las Repúblicas Bálticas.

En el caso de Polonia se presentaron serias divergencias que estuvieron a punto de romper la gran alianza. Roosevelt y Churchill se resistían a aceptar las fronteras soviético-polacas que Stalin exigía, aunque sí reconocían el "derecho" que tenían los soviéticos de asegurarse una influencia significativa en el nuevo gobierno de Polonia.

El problema se resolvió entre las potencias con la formación de un gobierno de coalición con preponderancia de hecho de los comunistas y el apoyo directo del ejército soviético. El Consejo Nacional Polaco creó el 31 de diciembre de 1944 el gobierno provisional reconocido por la URSS, lo que provocó que el 21 de abril de 1945 se firmara el Tratado de Amistad, Ayuda Mutua y Colaboración de Posguerra por 20 años entre Polonia y la URSS (6). Dicho gobierno tuvo como Primer Ministro al demócrata Osobka-Morawski, con una coalición formada por el Partido Obrero Polaco, el Partido Socialista, el Partido Campesino, y el Partido Democrático; en la Presidencia de la República quedó el comunista Boleslaw Beirut.

En cuanto a las fronteras polacas, los soviéticos lograron restablecer su territorio hasta la Línea Curzon,

compensando a Polonia la entrega de las ricas zonas alemanas de Silesia y Pomeriana. De esta forma, el territorio polaco experimentó un desplazamiento de Este a Oeste (en beneficio de la URSS y a costa de Alemania). Del 4 al 11 de febrero de 1945, se llevo a cabo la Conferencia de Yalta entre los Tres Grandes (Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS) en la que se confirmó la delimitación de la frontera oriental polaca a lo largo de la línea Curzon. La frontera occidental de Polonia fue establecida en la Conferencia también de los Tres Grandes, en Potsdam del 17 de julio al 2 de agosto de 1945. (7)

El objetivo de Stalin en Polonia era el de asegurarse un gobierno que fuera útil a los intereses de la Unión Soviética. Una política semejante fue impuesta en los demás países del área: el marco de acuerdo con Estados Unidos y Gran Bretaña, que Stalin concebía como un pacto de largo alcance, lo fundamental era que se respetaran las respectivas esferas de influencia, haciendo para ello mutuas concesiones, en particular, la instauración de gobiernos de coalición.

En 1946, se celebraron elecciones en las que obtuvo el triunfo una coalición de izquierda y, en febrero de 1947, se reelige como presidente de la República a Boleslaw Beirut, miembro del Partido Comunista, y Wladislaw Gomulka como Primer Ministro, pero conforme iba creciendo el control de los comunistas, la alianza con la Unión Soviética se fue fortaleciendo y originó, posteriormente, su destitución por sus tendencias de corte liberal.

Los países de Europa del Este europeo hacen a un lado los vestigios de democracia parlamentaria y proceden a la liquidación de todos los partidos, organizaciones e instituciones que no estuviesen bajo el control de los respectivos partidos comunistas y de los órganos de seguridad soviéticos. En Polonia se agudiza la represión contra los comunistas y socialistas que se oponen al control de Moscú. Consolidados los Partidos Comunistas lanzan una definición teórica de los regímenes que inauguran en Europa del Este, nombrándolos "Democracias Populares". (8)

En este contexto, en diciembre de 1948, el Partido Obrero Polaco (POP), y el Partido Socialista Polaco (PSP) efectuaron la fusión creando el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP), hecho importante para la consolidación del poder popular. A partir de ese momento, el gobierno de Polonia se consagró como poder monolítico, quedando los Partidos Campesino y Democrático, (9) debidamente depurados, sin fuerza política real.

A partir de entonces, los dirigentes de los Partidos Comunistas en el poder destacan como nunca el papel decisivo del Ejército Rojo y del gobierno de la Unión Soviética en las Revoluciones de Europa Oriental. De este modo se consolida plenamente la vieja aspiración de Stalin y su plana mayor de proveer a su patria de un bloque defensivo, mediante la instauración en la región de una cadena de regímenes que, si bien en los socio-económico muestran una gran diversidad, en lo político se estructuran a imagen y semejanza del Estado soviético.

Sin embargo, la Unión Soviética en 1948 hizo público su desacuerdo en las políticas practicadas por los líderes yugoslavos. El entonces Partido Comunista de Yugoslavia fue entonces expulsado del Cominform. A la expulsión siguió toda una campaña de subversión contra el gobierno de Josip Broz Tito, quien fuera electo a ocupar el cargo de Secretario General del PCY. Tito se mantuvo equidistante entre los bloques occidentales y soviético, acercándose a posiciones neutrales. (10)

A pesar de ello, era difícil que esa campaña produjera frutos ya, a diferencia de lo ocurrido en los otros países de Europa Oriental, fue el Ejército Popular de Liberación de Yugoslavia el que derrotó en su territorio a los invasores extranjeros, sin que fuerzas militares soviéticas participaran en ello significativamente. Asimismo, la Yugoslavia de Tito fue producto de una guerra civil, y el equipo dirigente yugoslavo, llegó al poder apoyado por una corriente auténticamente nacional.

En 1949 en Polonia, tuvo lugar la integración del movimiento campesino, a raíz de la cual surgió el Partido Campesino Unificado. Los partidos Campesinos y Democrático reconocieron el papel dirigente del POUP, convirtiéndose en sus aliados. Así, en el horizonte político quedaron tres partidos: el POUP, el PCU y el PD.

En este contexto, la Dieta aprobó la llamada Pequeña Constitución de la República que fue promulgada por la Dieta Legislativa el 22 de julio de 1952. La Constitución anunciaba

que "La República Popular de Polonia es un estado de democracia popular, en el cual el poder pertenece al pueblo trabajador de la ciudad y del campo que lo ejerce por intermedio de sus representantes elegidos por la Dieta a los consejos populares en votación universal, igual, directa y secreta."

Por otra parte, cabe mencionar que la situación económica polaca en la posguerra trató de recuperarse, al respecto, en septiembre de 1944, se da un decreto de la reforma agraria, donde se repartieron más de seis millones de hectáreas de tierras entre más de un millón de familias campesinas. Dicha reforma eliminaba de la estructura social a los latifundistas, sin embargo, la situación de la población campesina después de la guerra no era fácil. A pesar de ello para garantizar alimentos a la población urbana se gravó a los campesinos, por un cierto tiempo, con la obligación de entregar al Estado una parte de los productos agrícolas.

Desde mediados de 1945 hasta fines de 1949 duró el período de la estabilización de la situación económica y de reconstrucción. De gran importancia fue la realización del plan de reconstrucción económica de 1947-1949, donde se lograron muy buenos resultados en la reconstrucción de la industria y del transporte terrestre, así como en el mantenimiento del equilibrio presupuestario. (11)

El acelerado crecimiento mediante el proceso de industrialización, se efectuó, sobre todo, gracias al

aprovechamiento máximo de las reservas de la mano obra, o sea la activización profesional de grandes masas de la población campesina y, en menor grado, mediante el aumento de la productividad laboral. En ese periodo, un gran número de los habitantes de las áreas rurales se trasladó a las ciudades emprendiendo el trabajo en la industria.

1.2 Los primeros intentos de reforma.

Con la muerte de Stalin en 1953, el nuevo dirigente soviético Nikita Krushev propuso reorientar la política exterior de la URSS, por lo tanto obligó a los países socialistas a restablecer el principio de la dirección colectiva. A raíz de éste cambio, el Congreso del POUP celebrado en 1954 adoptó medidas con el fin de democratizar la vida y mejorar la situación económica de la sociedad que resultaban insuficientes.

En este sentido, cabría mencionar que anunciado y acentuado el viraje antiestaliniano, se produjeron nuevos acercamientos de Yugoslavia con la URSS, através de la visita de Bulganin y Kruschev a Belgrado en 1955 y en el encuentro Tito-Krushev en 1957.

El año de 1956 abrió una nueva etapa de la vida política del país. En febrero de dicho año, se reunió el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética que tuvo gran importancia para el movimiento obrero internacional, ya que abría la

posibilidad de una nueva evaluación de los métodos de la construcción del socialismo en Polonia y en otros países de democracia popular.

Este cambio no se trató de un verdadero giro, sino de cambios marginales en la Unión Soviética, y del surgimiento de impulsos nacionalistas antiburocráticos en los países de Europa Oriental. "El logro de los objetivos de desarrollo industrial y de reconstrucción posbélica, la presión de las masas, aunque modestamente acrecentada, para obtener mejores condiciones de vida; la búsqueda de un reconocimiento internacional de "democraticidad" en la fase de la guerra fría y de la descolonización (con el fin de reforzar el llamado socialista a los pueblos de las colonias) y, finalmente, las exigencias de la propia burocracia política de instaurar un clima de mayor previsibilidad de comportamiento y de menor inseguridad social, impulsaron a realizar la parcial revisión del pasado que lleva el nombre de desestalinización". (12)

Ese mismo rumbo lo tomó la presión de la sociedad polaca, desilusionada por crecientes dificultades, la reducción de los salarios reales, el insuficiente aumento del nivel de vida, la invasión de la burocracia en los órganos del poder, y la violación de la legalidad.

Ello significaba que la correlación entre la economía, la estructura social y los procesos que se operaban en la conciencia de la sociedad se había complicado mucho. Una manifestación

drástica de las contradicciones y dificultades fue la huelga obrera en los Establecimientos Mecánicos "Cegielski" (que llevaban entonces el nombre de José Stalin) de Poznań que estalló a raíz de las deformaciones burocráticas y de la demora en la realización de las reivindicaciones obreras. La huelga tuvo carácter económico y político. A los huelguistas se sumaron muchos habitantes de Poznań. Un intento de sofocar la huelga por la fuerza dio lugar a choques callejeros con fuerzas de seguridad, en los que hubo muchas víctimas.(13)

Al igual que en Polonia, Hungría pasaría por lo mismo, cuando Matías Rakosi quien se aferró al poder demasiado tiempo sin tener ya los medios de ejercerlo como en anteriores períodos, se niega a escuchar la nueva política que el Kremlin dictaba (formulada por Krushchev) en el vigésimo Congreso del PCUS. La noticia de los disturbios de Poznań le sirve de pretexto para acciones preventivas contra los intelectuales.

En junio de 1956 le sucede en el cargo de Primer Secretario del Partido, Ernest Gero, quien prosigue la persecución de los intelectuales a quienes acusa de instigar a los obreros contra la revolución. El grupo que encabezaba la oposición con Imre Nagy al frente que habían sido expulsados del partido y del Comité Central promovieron una resolución condenatoria a la democracia popular; continuaban marginado de las decisiones gubernamentales que se apuntaban a una restringida apertura democrática.

A los reclamos de libertad total en la literatura que hacen los intelectuales, se suman las demandas de autogestión de los obreros. Los funerales de un prominente político, víctima de las purgas estalinianas, da como resultado el inicio de protestas masivas que difícilmente pueden ser controladas. El 23 de octubre, el socialismo reformista fue convocado por los intelectuales para una manifestación de solidaridad con los polacos. Esta es inicialmente prohibida por el Ministro de Gobernación, sin embargo los escritores y estudiantes envían varias delegaciones a la sede del Comité Central para conseguir la anulación de la decisión prohibitoria, ante la presión se decide la anulación de esta.

Por lo tanto la manifestación de solidaridad se desenvuelve en orden, la cual en días posteriores va cobrando mayor volumen extendiéndose rápidamente a la totalidad del país. El 23 de octubre del mismo año, estalló una manifestación de gran magnitud, la cual es reprimida brutalmente. Fundándose en el Pacto de Varsovia y en el presunto llamamiento de los gobernantes, la URSS reprimió en sangre, con los tanques, la sublevación, que cesó el 4 de noviembre de 1956. (14)

En este sentido cabría mencionar, que existieron diferencias entre Hungría y Polonia respecto a dichos acontecimientos: los dirigentes polacos después de Poznan comienzan a desligarse de Moscú, al contrario los húngaros dependen totalmente del Kremlin; en Polonia las protestas se debían principalmente al factor económico, en Hungría si bien

existían motivaciones económicas, el detonante de la insurrección era la falta de libertades políticas que planteaba un modelo de socialismo mecánicamente trasladado a una formación social de muy diversas características. (15)

En el VI Pleno del Comité Central del POUP del 19 al 21 de octubre de 1956, se anunció la profundización de la democracia y la aspiración a elevar el nivel de vida. En dicho Pleno se eligió a Wladyslaw Gomulka como Primer Secretario del Comité Central del POUP, el 20 de octubre de 1956.

Con su política de reformas, logro el reconocimiento de las masas populares, Gomulka se consolida en el poder, inicia en compañía de su corte burocrática una táctica dirigida a recuperar el control sobre todas las fuerzas de la sociedad civil que limitaban de hecho el poder del POUP y de su gobierno.

Sin embargo, el viraje antiestalinista no duró mucho tiempo y las fuerzas conservadoras predominaron. La primera señal de esto consistió en limitar el papel de la prensa como foro de debates públicos sobre el nuevo modelo del socialismo en Polonia. Asimismo, en el transcurso de 1957, los consejos obreros fueron dominados por los sindicatos oficiales y, en 1958 fueron de hecho disueltos en los llamados Comités de Autogestión Obrera (KSR) ya totalmente dominados por la burocracia empresarial.

En el mismo año, el equipo de Gomulka introdujo la institución de los círculos agrícolas, concebidos como formas autogestivas para el desarrollo tecnológico de la agricultura polaca, donde la burocracia central logró entorpecer estas formas cooperativas de la agricultura, sometiéndolas al control estatal. Posteriormente a mediados de los años sesenta se hicieron evidentes los límites del crecimiento extensivo de la economía. (16)

Aunado, a lo anterior el medio intelectual crítico duramente el agravamiento de la situación interna, la cual se multiplicó entre 1963 y 1968. En esencia, se trató de protestar contra el menosprecio de las necesidades de la ciencia y la cultura, el abuso de ellas para servir a fines propagandísticos, el rechazo de las opiniones en cuestiones vitales para el país, es decir, contra el abandono de los postulados de 1956. El conflicto abierto estudiantil-intelectual contra el poder estatal estalló en marzo de 1968 en forma de manifestaciones callejeras y mítines estudiantiles. Estos acontecimientos sorprendieron por su violencia y carácter incontrolable a la dirección del partido, que no pudo frenar sus excesos.

Las transformaciones ocurridas en la dirección del Partido Comuista de Checoslovaquia en enero de 1968, que darían inicio al proceso de democratizador del socialismo, conocido como la "Primavera de Praga", tuvieron un impacto inmediato en Polonia, reavivando entre los universitarios el impulso crítico y revolucionario. En el apogeo de la restauración

"neo-estalinista", los dirigentes polacos se sumaron a los soviéticos y alemanes del Este para atacar abiertamente el experimento democrático de Praga y participaron en la invasión militar a Checoslovaquia.(17)

La revisión de la desestalinización fue parcial, la expansión efectiva del socialismo a escala mundial, aunque a menudo producida en contraste con las directivas estalinianas (Yugoslavia) entre otros, representó una tendencia de la que los dirigentes soviéticos se vanagloriaron y del cual obtuvieron crédito político para defender los intereses nacionales de la URSS. Y estos intereses fueron defendidos con medidas de corte estalinista como las rebeliones de Poznan y de Budapest en 1956 y, la intervención en Checoslovaquia en 1968.

A nivel interno, el estalinismo o mejor dicho neoestalinismo, se manifestó en una acentuada involución burocrática y verticista en la gestión del poder, en la depotenciación del partido como instrumento de participación política, en el vaciamiento de las organizaciones obreras y en la prohibición de cualquier forma de diseño (castigada no ya con el campo de concentración sino con la internación en hospitales psiquiátricos).(18)

Esto provocó que se diera una aceleración en cuanto en la deformación de los aparatos del poder en Polonia y el deterioro de la vida económica y social que a su vez agudizó el descontento de las masas trabajadoras. Por todo ello, no quedaban dudas

respecto al futuro, que no podía ser otro que una explosión de la ira popular.

En este sentido, la principal beneficiaria del resquebrajamiento ideológico y de la degradación política del POUP resultó ser la Iglesia Católica. Efectivamente, el desprestigio de la política comunista y la sumisión del Estado polaco ante la Unión Soviética, empujaban a la población a ver en la Iglesia Católica un refugio espiritual, un espacio de autonomía civil y, por encima de todo, un símbolo viviente de la nacionalidad polonesa. El tradicional catolocismo de los polacos se vio reforzado por un nuevo impulso de la fe cristiana entre la juventud, la cual defendería frente al Estado de derecho a practicar libremente el culto.

En efecto, el régimen de Gomulka llegó a su fin en diciembre de 1970 a raíz del decreto del aumento de precios para la carne (12 de diciembre). Las protestas en forma de huelgas y manifestaciones callejeras se originaron en la costa del Báltico, la región, sin duda, más dinámica del país. Provocando, el 18 de diciembre de 1970 una matanza sangrienta contra los trabajadores. (19)

1.2.1 Un segundo momento de cambio (1970)

Las huelgas y protestas obreras, sobre todo en la costa, dieron la señal para modificar esencialmente la política del

partido, teniendo en consideración las crecientes aspiraciones de una sociedad moderna. Sólo el VII Pleno del CC del POUP rompió el círculo vicioso, eliminando de la dirección del partido a personas responsables de la política económica y social errónea y de la decisión de usar la fuerza contra todos los obreros, por lo que decidió revocar a Gomulka de su cargo. Para Primer Secretario del CC del POUP fue designado Edward Gierek, para Primer Ministro Piotr Jaroszewicz. (20)

Para el partido, Gierek parecía ser la única persona capaz de afrontar el desafío obrero y resolver el conflicto sin transformar la estructura del poder. Sin embargo, predominó la natural desconfianza de los obreros hacia las promesas (la experiencia de Gomulka permanecía aún viva), y la sociedad seguía demandando garantías para que en el futuro no se repitieran crisis tan violentas. Los obreros proseguían sus huelgas exigiendo la democratización del partido y de las organizaciones de masas, entre estas destacaron las de los astilleros de Szczecin y Gdansk, el 22 de enero de 1971. Esta vez Gierek aceptó la invitación de los huelguistas y por separado se encontró con ellos.

Durante largos debates, los obreros plantearon problemas que rebasaban el marco local y tenían carácter político como fueron, el castigar a los responsables de la masacre de diciembre de 1970, el control social sobre la policía y los servicios de seguridad votación a los puestos Gierek reconoció la validez de los planteamientos obreros y pidió "sobre todo, paciencia".

Ante esto el equipo de Gierek supo cortar la fuente principal de descontento obrero: la carestía de la vida, al anular el aumento de los precios de los víveres en febrero de 1971. Con ello ganó una mayor credibilidad entre la sociedad. Sin embargo el aparato del poder en 1971 expulsó a dirigentes obreros que fueron destituidos de sus puestos de trabajo, otros fueron asesinados y obligados a emigrar. Las comisiones u organizaciones obreras al nivel de las empresas quedaron formalmente disueltas. La estructura del poder no sufrió ninguna transformación, recobró su dominio, y optó por la masificación como mejor camuflaje de la democracia interna.

En este contexto, se elaboró una nueva política económica en el VI Congreso del POUP (1971). Las premisas de ésta radicaron en ampliar las inversiones, abrir las fronteras del país al flujo de capitales y tecnología extranjeros, principalmente de Europa occidental, así como la realización concreta de las inversiones, aunque distaba mucho de los programas. En lugar de una modificación sustancial de las inversiones, sobre todo referente al control de ejecución, se abrieron nuevas cuyo financiamiento recayó en los préstamos externos, de países capitalistas.

Con esto, se evidenció el descuido catastrófico del desarrollo equilibrado al abandonar el apoyo a la infraestructura, principalmente la agricultura, el transporte, la energía y la construcción. La fragilidad de la agricultura se

puso de relieve a partir de 1975, cuando las malas cosechas obligaron a importar productos agropecuarios en gran escala.

Ante esta situación, la primera manifestación obrera , símbolo del descontento popular, se manifestó en junio de 1976 a raíz del decretado aumento de precios de la carne, que dio lugar a huelgas, manifestaciones callejeras en Ursus y Radom, que fueron severamente reprimidas por los aparatos del poder.

Finalmente, la política económica del equipo de Gierek agravó las tensiones sociales, resultado de todos los factores expuestos. El más evidente fue la profundización de la diferencia entre el campo y la ciudad en lo referente a los ingresos, condiciones de trabajo y de vida, el acceso a la cultura y la protección de salud . Asimismo, acentuó el aumento del costo de la vida y los fenómenos inflacionarios, que repercutieron muy particularmente sobre las capas de menores ingresos. La insuficiente oferta de bienes de consumo agravó las dificultades del abastecimiento del comercio (el fenómeno de las "colas"), el mercado negro, la especulación y el tráfico de divisas que proliferó semilegalmente.

En contraste con la agravación de la vida de las masas trabajadoras, florecieron los privilegios de la capa dirigente; las gentes de los aparatos del poder: el partido, la administración local y central, la directiva de las empresas y los sindicatos oficiales, la milicia. El declive en todas las

esferas de la vida del país pareció incontrolable para los aparatos del poder.

1.3 Los acontecimientos de (1980-1981)

Los años 1978-1980 se caracterizan por una creciente actividad social que se manifestó, entre otros, en la presentación de postulados concretos y críticos por las dotaciones obreras a las autoridades locales y centrales. Las más activas en este particular eran las organizaciones del POUP. Sin embargo, en el VIII Congreso del partido, celebrado en febrero de 1980, reflejó las tensiones sociales y los desajustes en la economía, defraudando las esperanzas de la clase obrera. Ya que en dicho Congreso se adoptaron medidas, queridas, que encontraron resistencia en la clase obrera. (21)

El Primer Ministro Edward Babiuch, designado en febrero de 1980 había sido autor del nuevo proyecto económico, tan pronto intentó aplicarlo, particularmente en relación a la liberación paulatina de los precios de la carne destinada al consumo interno, desencadenó una serie de huelgas que empezaron a estallar a partir del primero de julio. (22)

En el verano de 1980, el descontento de los trabajadores va tomando auge, sobre todo, por razones económicas. En los grandes establecimientos industriales de diversas regiones de Polonia se organizan huelgas de corta duración. Como fue la de

los obreros ferroviarios y de trabajadores de pequeños establecimientos de prestación de servicios en Lublin.(23)

En la segunda quincena de agosto, la huelga en los astilleros de Gdansk se extiende por toda la región y a poco tiempo, por casi todo el país, como Breslau, Lodz, Alleustein, Koslin, Tarnou y Lublín. El descontento de las masas trabajadoras era en contra de las deformaciones del socialismo y las manifestaciones del funcionamiento defectuoso de la mala administración.

Las autoridades optaron por un método político de resolver el conflicto, por la vía del diálogo, sin recurrir a la fuerza. Por lo que el Comité de Huelga, encabezado por el conocido líder Lech Walesa, inició negociaciones con las autoridades laborales, resultando de dichas pláticas los acuerdos de Gdansk del 31 de agosto de 1980, que constan de 21 puntos en los que se contemplaba: la existencia del sindicato "Solidaridad" (siendo éste el primer sindicato independiente que se crea en Europa del este); se garantizaba el derecho de huelga, y en los que se obtuvieron importantes mejoras para los trabajadores y la liberalización de los detenidos con motivo de la lucha obrera.

En este contexto, para el estudio que se está realizando en el presente trabajo cabría señalar cual era la línea de la política exterior en ese año, ya que en dicho capítulo y en el IV, se tiene un cambio total. Esta se dió a conocer en el VIII

Congreso del POUP, dicha política iba encaminada a la consolidación de la independencia, la soberanía, la seguridad de Polonia, y al fortalecimiento de su posición justa en Europa y en todo el mundo.

Asimismo, Polonia manifestó que contribuiría al fortalecimiento de la unidad de los estados socialistas y al desarrollo de su cooperación fraternal, así como a las iniciativas y esfuerzos conjuntos en pro de la paz y la configuración satisfactoria de las relaciones internacionales. También hacía un llamamiento en favor de una acción energética para mantener la paz, detener la carrera armamentista y continuar la política de distensión.

1.3.1 Surgimiento de Solidaridad

A raíz de la firma de los acuerdos de agosto se creó el Sindicato Independiente "Solidaridad" (24), al cual se afiliaron espontáneamente más del 50% de los trabajadores que anteriormente habían sido miembros de los sindicatos sectoriales. El sindicato "Solidaridad" fue identificado por las más amplias masas con el movimiento de protesta, el éxito de las huelgas y los acuerdos firmados. Los trabajadores depositaron mucha confianza en el nuevo sindicato, tratándolo como representante auténtico de sus intereses y garantía de la eliminación de las deformaciones del funcionamiento del estado socialista.(25)

El Acuerdo de Gdansk contenía una cláusula que decía que los nuevos sindicatos respetarían la Constitución de la entonces República Popular de Polonia y el principio de la propiedad social de los medios de producción, así como el papel dirigente del Partido Obrero Unificado Polaco en la vida socio-política del país, las alianzas internacionales de Polonia y su carácter de miembro de la comunidad de los países socialistas (el Pacto de Varsovia y el Consejo de Ayuda Mutua Económica -CAME-). (26)

Esa cláusula del Acuerdo de Gdansk no dejó lugar para dudas respecto al carácter de los nuevos sindicatos que se comprometían a desarrollar su actividad de acuerdo con el orden legal reinante en Polonia y los principios del régimen socialista.

Para marzo de 1981, Walesa ya cumplía con un papel de centro de Solidaridad, entre una izquierda que, cada vez más hacía la necesidad de imponer el control obrero sobre la vida económica y política polaca y de elaborar un plan económico obrero alternativo al del poder. En abril de ese año, Polonia enfrentaba una crisis económica que la ponía en una encrucijada y que, a corto plazo, podía tener importantes consecuencias políticas.

Sin embargo, Solidaridad presentaba ya una importante debilidad: no tenía un programa económico alternativo al del gobierno para sacar al país de esa crisis y asentar la democracia que habían ido conquistando, principalmente para mejorar la

situación económica en función de los intereses de los trabajadores. (27)

Ello exigía que Solidaridad presentara un plan alternativo y dejara la conducción política y económica en manos de los causantes de la crisis, y así empezar a reorganizar la producción, desde la fábrica hasta el conjunto del territorio, junto con los técnicos e intelectuales aliados al movimiento obrero.

Se plantea así el choque entre la sociedad y la burocracia en torno al problema esencial sobre la planificación. Bajo esta perspectiva la situación se planteaba de la siguiente manera: los planes y decisiones según la voluntad y el criterio de los tecnócratas y burócratas no funcionaban porque eran resistidos por toda la sociedad; los planes y decisiones y la centralización horizontal entre los productores, no podía funcionar todavía, por falta de una dirección obrera que asumiera la tarea de realizarlos y coordinarlos con los trabajadores y consumidores.

Solidaridad planteaba la elaboración de planes de racionamiento en forma conjunta de modo que se aseguraran precios justos y se evitara el mercado negro y a la vez actuaba como poder paralelo al mantener el orden en las manifestaciones masivas provocadas por el racionamiento.

Para el 31 de agosto se preparaba el Congreso de Solidaridad en medio de la agudización de la crisis económica. La crisis era evidente y golpeaba a todos; la carencia en los principales productos era ya inaguantable. (28)

Al término del congreso de Solidaridad en octubre del mismo año, se permitió medir el grado de conciencia y organización de los trabajadores polacos. La reelección de Walesa con su programa sindicalista reflejaba el sentimiento del grueso de los trabajadores polacos. Y también es cierto que la falta de soluciones por parte de Solidaridad, combinada con la crisis, alejaba de las luchas a gran parte de los trabajadores y desmoralizaba a un sector importante de la población más pobre.

En el plano externo los países socialistas del área se mostraban temerosos de que los movimientos sociales en Polonia se extendieran a sus fronteras y asimismo estaban inconformes por el incumplimiento de sus obligaciones económicas dentro del CAME. Por su parte, la Unión Soviética en una carta dirigida al POUF hizo una seria advertencia a los líderes polacos para restablecer el orden y la observancia de los principios marxistas-leninistas.

El enfrentamiento entre Solidaridad y el gobierno era inminente. Jaruzelski, Primer Secretario del POUF, Jefe de Gobierno y Ministro de Defensa desde el 18 de octubre de 1981, había pedido al Parlamento la votación de varios decretos de ley, tendientes a limitar el derecho de huelga y establecer un estatuto de emergencia. En respuesta, Lech Walesa advirtió que

Solidaridad se declararía en huelga general ilimitada en caso de que estos decretos fueran aprobados y puestos en vigor.(29)

1.3.2 La Ley Marcial del 13 de diciembre de 1981.

En defensa del socialismo, de la burocracia polaca, de su gobierno y de su partido (el POUP), el general Wojciech Jaruzelski anunció el 13 de diciembre de 1981 que el gobierno decretaba un estado de guerra y estableció un Consejo Militar de Salvación Nacional, que tendría autoridad para conducir a la nación mientras prevaleciera el estado de emergencia.(30)

La declaración se produjo unas horas después de que la policía ocupara la sede central de la federación sindical Solidaridad y arrestara a varios de sus líderes. Se prohibía toda actividad de "Solidaridad" y de organismos políticos y estudiantiles. Se cancelaban los derechos de huelga y de reunión pública y el tránsito sin previa identificación. Igualmente, se restableció la obligación de trabajar los sábados y prolongar la jornada de trabajo en caso necesario hasta 12 horas. Los vuelos fueron cancelados y también las comunicaciones con el exterior.

En un discurso dirigido " a todos los polacos" Jaruzelski manifestó: " Nuestro país está al borde del abismo, las estructuras estatales ya no funcionan. Polonia debe resolver la crisis por sus propias fuerzas, porque somos un país soberano". Luego exhortó a los trabajadores a que renunciaran a su derecho

de huelga y los agricultores a que produjeran más alimentos a fin de compensar la escasez. (31)

A estas medidas políticas siguieron otras como la suspensión del servicio telegráfico tanto interno como internacional, se implantó la censura postal, los aeropuertos quedaron cerrados a vuelos nacionales e internacionales hasta nuevo orden y se suspendió la entrada de turistas a Polonia.

El Gobierno inició la persecución de los líderes de "Solidaridad" arrestando a más de 4000 personas, incluido Lech Walesa. Su aprehensión se llevó a cabo en forma discreta, dándosele un trato diferente al de los otros líderes, al habersele considerado bajo arresto domiciliario.

El gobierno polaco dictó una serie de medidas de excepción que fueron aprobadas por la Dieta o el Parlamento el 28 de enero de 1982, con lo que la mayoría de las garantías individuales y sociales quedaron legalmente suspendidas, en especial: los derechos de huelga, de reunión pública, la libertad de tránsito sin identificación y las comunicaciones con el exterior.

Al poner en práctica tales medidas el número de arrestos creció desmesuradamente, aproximadamente 5,900 polacos fueron recluidos en centros de internamiento al tiempo que el gobierno hacía un esfuerzo desesperado por depurar los puestos públicos de

donde en cifra cercana a los 4,000 fue despedida, entre otros motivos, por simpatizar con Solidaridad.

Las autoridades de Polonia consideraron que con la imposición del Estado de Guerra y las medidas de excepción se evitó el peligro de un enfrentamiento con la masa obrera y se escapó a la tragedia de una guerra civil. Asimismo, agregaron que su actuación evitó que al caos interior se agregaran repercusiones internacionales sumamente peligrosas en detrimento de la distensión y la paz.

1.3.3 Papel de la Iglesia

El desarrollo del cristianismo en Polonia ha sido vinculado con la política del estado llevada a cabo por sus gobernantes. Al igual que en otros países de Europa Occidental y Central, las relaciones entre Iglesia y el Estado no adquirieron el carácter de una línea homogénea ni tampoco se caracterizaron por el predominio de una u otra parte. En la historia de Polonia se conocieron numerosos litigios entre los obispos, los príncipes y reyes, separados por períodos de buenas relaciones entre el episcopado y los gobernantes, especialmente en función del fortalecimiento de la monarquía centralizada.

Entre los siglos XII y XVI los países del occidente europeo fueron escenario de persecuciones de judíos, que desterrados de Inglaterra, Francia, España y Portugal se

refugiaron en Polonia. A consecuencia de ello Polonia se convirtió en el principal centro de la cultura judía y en el lugar de mayor concentración de la población judía.

En 1573 fue promulgada el Acta de la Confederación de Varsovia, que garantizaba la paz religiosa en Polonia. (33) Las consecuencias del movimiento de reforma se manifestaron en el siglo XVI en un triunfo del principio de la soberanía del Estado con respecto a Roma. La defensa del monasterio de Czestochowa (donde se guarda la imagen de la virgen) durante la invasión de las tropas suecas (noviembre y diciembre de 1655) fue idealizada y aprovechada para exponer los nexos entre el catolicismo y el patriotismo. El movimiento de la contrarreforma, que en Polonia duro desde 1564 -llegada de los jesuitas- hasta el año de 1768 -eliminación de las limitaciones legales con relación a los disidentes- se caracterizó por ciertas persecuciones de otras religiones.(34)

Los repartos de Polonia realizados por las potencias vecinas Rusia, Prusia y Austria y su consecuencia, o sea la perdida de la independencia (1795) no despertó la resistencia ni por parte de los Papas ni tampoco de los obispos católicos polacos. Durante todos los 150 años de la dependencia de Polonia, hasta la recuperación de la independencia, en 1918, el Vaticano mantenía una posición hostil con relación a las insurrecciones nacionales dirigidas contra los ocupantes. Los Papas y la gran mayoría de los obispos polacos llamaban al pueblo a manifestar su lealtad a los gobiernos de los ocupantes. El

Papa León XIII en su Enciclica del año 1894 llamaba a los polacos a observar la llamada triple lealtad a Rusia, Prusia y Austria.

La estructura religiosa de la población entre los años 1918-1939 hasta la perdida de la independencia a consecuencia de las tropas hitlerianas fue la siguiente: un 75% eran católicos, entre ellos más del 11% eran greco-católicos, casi exclusivamente de nacionalidad ucraniana, más de un 10 % eran ortodoxos, fundamentalmente bielorusos y rusos, el 10.5% judíos y casi el 3% los evangelicos. (35)

De acuerdo con el tratado sobre las minorías firmado en Versalles el 28 de junio de 1919 y ratificado por el Parlamento polaco, el gobierno de Polonia se comprometió constitucionalmente a garantizar a todos los habitantes del país, sin diferencia alguna respecto a la religión, raza, nacionalidad, e idioma, una protección plena del ejercicio público y privado de las prácticas religiosas así como la igualdad de los derechos civiles políticos y otros. La Constitución del 21 en su artículo 3ero. contenía la básica norma de igualdad, es decir la garantía de la libertad de conciencia y de religión. Todos los habitantes del Estado polaco tenían el derecho a confesar su religión tanto públicamente como en la vida privada a condición de que esto no contradijera el orden público. Simultáneamente esta disposición legal aseguraba a los ciudadanos polacos el derecho a no confesar ninguna religión y a no pertenecer a ninguna de las uniones religiosas.

En la actividad práctica, administrativa y judicial, durante los años 1918-1939 frecuentemente predominaban diferentes puntos de vista contradictorios con la norma constitucional mencionada. Hasta la propia constitución, en su artículo 120 imponía a los alumnos de las escuelas estatales y privadas el deber de aprender la religión. En el territorio de Polonia regían todavía leyes de la época de los repartos del país, las cuales discriminaban a los no creyentes, así como a los que confesaban otra religión que no fuera la católica romana. La religión católica romana ocupaba el lugar principal entre todas las religiones en la Polonia de antes de septiembre de 1939 no se reconoció legalmente ni una sola religión que no hubiera sido reconocida anteriormente por los estados ocupantes. Ello se debió a la posición negativa que frente aquellas religiones tenía el clero católico.

En 1925 Polonia y la Santa Sede acordaron en una acta legal obligatoria para ambas partes, en la que la iglesia gozaría de plena libertad, lo cual le aseguraba la posición de un Estado dentro de otro Estado. (36)

Esta situación se prolongó durante todo el período de entreguerras en el que la Iglesia católica continuo manifestando intolerancia y supremacía en la vida política y social del país; que culminó abruptamente con la invasión de la Alemania nazi. Históricamente la Iglesia cumplió el papel tradicional de fuerza política, económica e ideológica, manteniendo una situación privilegiada en un pueblo sometido; no ofreció mayores problemas

su adaptación y servilismo a las consecutivas dominaciones que sufrió el país, avalando desde la invasión y el reparto del territorio, sin importar que aquellas provinieran de potencias ortodoxas y protestantes.

Durante la ocupación nazi el clero polaco sufrió las torturas y el exterminio de los campos de concentración; la postura patriótica del clero selló definitivamente la unión entre el pueblo y la Iglesia, que por primera vez en muchos siglos de historia abrazaba la causa de éste.

La Iglesia había elaborado ya un proyecto político para la Polonia de la posguerra que se manifestaba en el virtual reconocimiento del gobierno en el exilio londinense; al grado de que no sería exagerado afirmar que la instauración de la República Popular sorprendió a la Iglesia. El Vaticano bajo el papado de Pío XII confiaba, en que la Iglesia jugaría un papel importante en lo que se consideraba el "enclave" católico de Europa Oriental; se diseñaba una ambiciosa política destinada a alimentar el sentimiento religioso en las poblaciones católicas de Checoslovaquia, Hungría y la Unión Soviética. Las reformas de la Constitución del 21 se produjeron hasta 1952, en pleno apogeo estalinista, por medio de éstas la Iglesia católica perdió el monopolio religioso ejercido hasta entonces; se inicia así el largo y tortuoso camino de la separación entre Iglesia y estado que llevó a no pocas fricciones, en las que se incluyó el encarcelamiento de altos jefes de la Iglesia en las prisiones de los epígonos de Stalin.

El advenimiento de la desestalinización, marcó una nueva era de las relaciones Iglesia-Estado, que a partir de entonces creó un verdadero *modus vivendi* con el gobierno socialista. Dentro de la fórmula gomulkista de reconciliación nacional, la Iglesia recuperó parte de sus privilegios, entre ellos el derecho a manifestarse públicamente, así como la disposición de propiedades y escuelas; a esto se agregó la nueva táctica del Vaticano durante el papado de Juan XXIII, que fue la época de descongelamiento de las relaciones con los países del este. (37)

La elección de un Papa polaco por primera vez en la historia, marca el inicio de una nueva era para la religiosidad popular polaca; el nuevo ocupante de San Pedro dejó mostrar sus posiciones políticas de apoyo a los sindicalistas, y su influencia sobre la sociedad polaca es muy destacada.

Al respecto, debido al decreto del "Estado de Guerra", dirigió un mensaje clandestino a occidente en el que denunciaba la política de "terror" implantada por el Gral. Jaruzelski, para controlar la situación y la existencia de "detenciones masivas".

Hasta marzo de 1982, la situación continuaba tensa: en diversos lugares del país persistían los conatos de huelga, en abierto desafío por parte de algunos sectores de "Solidaridad", sin que sus dirigentes pudieran controlarlos; se anunciaron cambios dentro del Partido con el objeto de recuperar la disciplina y en el transcurso de la celebración de la 183 Conferencia Plenaria del Episcopado de Polonia, se aprobó un

comunicado en el que los Obispos manifestaban su esperanza porque concluyera en poco tiempo el "Estado de Guerra", se liberara a los detenidos, se amnistiara a los setenciados, se garantizara la aparición pública de quienes habían ocultado y no se despidiera a nadie de sus trabajos por su afiliación sindical.

Posteriormente, los miembros de la Iglesia polaca adoptaron una posición más pasiva con miras a la aceptación, por parte del gobierno, de la visita de Juan Pablo II en el mes de agosto de 1983 en que se conmemoran fechas de importancia para la historia religiosa-política del país. Dicha visita en ese momento tuvo que posponerse fundamentalmente por la negación de la Unión Soviética, que consideraba tal visita como una maniobra que acrecentaría la oposición contra el régimen establecido. (38)

En los meses siguientes reinó cierta calma, salvo dispersos disturbios en el Báltico. Podría decirse que esta abstención de movimientos sociales se debió al acatamiento de las condiciones fijadas por el Primer Ministro Jaruzeslki, en el sentido de que el viaje a Varsovia del Papa estaría condicionado al restablecimiento del orden y la estabilización en el país, y a la esperanza que tenía el pueblo polaco sobre el anuncio de la suavización de la ley marcial. (39)

1.4 Reacciones del exterior

El establecimiento en Polonia de la ley marcial provocó una reacción áspera por varios países, ya que estaban a disgusto por lo que sucedía. Principalmente por parte de los EUA. Al respecto, el Presidente norteamericano proclamó toda una cruzada contra las autoridades constitucionales de Polonia, aprovechando la ocasión para acusar a la Unión Soviética de complicidad en la "violación de los derechos cívicos" en Polonia.

La política de Reagan confirmó que el golpe de Estado proyectado por las fuerzas extremas de "Solidaridad" y el derrocamiento del poder socialista en Polonia iban a ser un hecho consumado. Por lo que se recurrió a dar sanciones económicas muy fuertes, entre estas encontramos: la suspensión de la cláusula de la Nación más Favorecida y las importaciones de artículos polacos en los Estados Unidos; el bloqueo del acceso de Polonia al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial; la prohibición de los vuelos regulares de la compañía LOT a los Estados Unidos; la suspensión de garantías de créditos con el Banco de Exportaciones e Importaciones, y la suspensión de créditos para entregas, a Polonia, de productos agrícolas.

Las sanciones a Polonia complicaron su difícil situación económica, prolongando la crisis, que se vió reflejada en un sentido negativo en el nivel de vida de la población. La administración norteamericana financió también el costoso

espectáculo televisivo dirigido contra Polonia en el cual intervinieron los jefes de algunos gobiernos occidentales. (40)

Asimismo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) al término de la Sesión Extraordinaria de los Ministros de Asuntos Extranjeros de la misma, celebrada el 11 de enero de 1982, que tuvo como propósito discutir la evolución del problema polaco y adoptar posiciones, al respecto, los participantes emitieron la "Declaración sobre los acontecimientos en Polonia". En este documento los países miembros de la Organización condenaron la imposición de la ley marcial, instaron al régimen polaco a que pusiera fin al toque de queda en Polonia, a que se liberara a las personas detenidas y se reanudara el diálogo con la Iglesia y el sindicato "Solidaridad".

Asimismo, expresaron su intención de aplicar sanciones de tipo económico en contra de la Unión Soviética y de reducir la cooperación con esos países en los ámbitos cultural y científico-técnico, así como limitar la libertad de movimiento de los diplomáticos soviéticos en el extranjero, en caso de que no cambiara el estado de la situación en Polonia, en beneficio del pueblo polaco.

Por parte de la Comunidad Europea, los Ministros de la CE señalaron su inquietud por la imposición de la ley marcial y la detención de sindicalistas en Polonia, y manifestaron su deseo de que todos los Estados signatarios del Acta de Helsinki, se

abstuvieran de intervenir en los asuntos internos de ese país, el cual debía resolver sus propios problemas sin recurrir a la fuerza.

En relación con la ayuda que otorgó en esos momentos la CEE a Polonia, los Ministros no adoptaron ninguna decisión, pero prevaleció la opinión de continuar proporcionando asistencia alimentaria a la población y tomar un tiempo prudente de reflexión para determinar si se seguiría otorgando ayuda financiera.

Por su parte, el gobierno de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, declaró, que el pueblo polaco, la clase obrera polaca, el Partido Obrero Unificado Polaco y otras fuerzas políticas de Polonia eran los únicos llamados a encontrar, en el marco de la soberanía del Estado, la salida de la crisis en que se encontraban. Asimismo, señaló que la solución a esa crisis sería encontrada por la vía democrática de la reconstrucción socialista, de acuerdo con reformas económicas y sociales.

Finalmente, todos los países del área coincidieron en manifestar que debían ser los propios polacos quienes resolverían sus problemas, aunque eso sí, con la ayuda de los países del ex-bloque socialista y en especial de la URSS.

BIBLIOGRAFIA. CAPITULO I

- (1) Varios Autores. Panorama Histórico de Polonia Ediciones Interpress, Varsovia, 1983. pp. 31 a 46.
- (2) Sosa Gallegos Ernesto. Génesis, Desarrollo y perspectivas del Sindicalismo en Polonia. Tesis, México, 1983, ENEP "Acatlán". pág. 2
- (3) Varios Autores. Panorama Histórico de Polonia Ediciones Interpress, Varsovia, 1983. pp. 103 y 111
- (4) Sosa Gallegos Ernesto. Génesis, Desarrollo y perspectivas del sindicalismo en Polonia. Tesis, México 1983, ENEP "Acatlan". pág. 5 y 6.
- (5) El 1 de agosto de 1944 se da la insurrección en Varsovia pese a la manifiesta oposición de algunos representantes del Gobierno de Londres. Fue un fracaso ya que hubieron grandes pérdidas humanas y materiales, que sumados a los estragos de la guerra Mundial provocó que Polonia quedara destruida en "un 80%).
- (6) Rachwald R. Arthur. Poland Between the Superpowers. Edit. Westview Press. Boulder, Colorado. 1983, pág.11
- (7) Varios Autores. Panorama Histórico de Polonia. Ediciones Interpress, Varsovia, 1983. pág. 145
- (8) "Democracia Popular" representaba el poder de todos los trabajadores, pero donde la clase obrera asumía el poder del papel directivo; se presentaba como un Estado del "período transitorio" llamado a garantizar el desarrollo del país por la vía del socialismo, y se edificaba con "la colaboración y la amistad de la Unión Soviética".
- (9) Rachwald R. Arthur. Poland Between the Superpowers. Edit. Westview Press. Boulder, Colorado. 1983, pág.40
- (10) Fejto Francois. Historia de las Democracias Populares. Editorial Roca, Tomo I, Barcelona España 1971, pp. 161 a 167.
- (11) Rachwald R. Arthur. Poland Between the Superpowers. Edit. Westview Press. Boulder, Colorado, 1983. pp. 85 y 86.
- (12) Bobbio Norberto y Mateucci Nicolae. Diccionario de Ciencia Política. Edit. Siglo XXI. Tomo I y II, México, 1986, pp.637.
- (13) En Estado de excepción en toda la provincia de Gdansk, los obreros de los astilleros y puertos decidieron la huelga ocupacional y no salir a las calles para no provocar la matanza. Muchos trabajadores aceptaron el llamado a regresar al trabajo, pero en el camino de la estación ferroviaria a sus fábricas las fuerzas represivas abrieron fuego, dejando un saldo de docenas de muertos y centenares de heridos (18 de diciembre).
- (14) Fejto Francois. Historia de las Democracias Populares. Edit. Roca, Tomo I Barcelona España, 1971 pp. 135 a 145.
- (15) Ibidem. pp.131 y 132
- (16) Rachwald R. Arthur. Poland Between The Superpowers. Edit. Westview Preess. Boulder, Colorado, 1983. pp.106.
- (17) The Europa World Year Book 1990. Checoslovaquia. Europa Publications Limited 1990, London England. pp. 828 a 831.

- (18) Rachwald R. Arthur. Poland Between The Superpowers. Edit. Westview Press. Boulder, Colorado, 1983. pp.108 y 109.
- (19) Bobbio Norberto y Mateucci Nicolae. Diccionario de Ciencia Política. Edit. Siglo XXI, Tomo I y II, México 1981. pág. 638
- (20) Ibidem. pág 112
- (21) Grupo Polaco de la Unión Interparlamentario. Que ha ocurrido en Polonia a partir de agosto de 1980?. Edit. Agencia Polaca Interpress, Varsovia, 1982. pág. 18
- (22) Ibidem. pág.15
- (23) Inmediatamente después del registro la, la Comisión Nacional de "Solidaridad" emitió una declaración que decía, entre otros: "La situación de nuestro país es muy difícil. No nos sentimos culpables por la profunda crisis económica y social que se fue incubando desde hace muchos años. Sin embargo, como ciudadanos, debemos asumir la responsabilidad por el futuro de Polonia. Estamos en guarda de los intereses de los trabajadores y defender los derechos económicos y sociales del mundo trabajador... exhortando a nuestros millones de miembros y a todos los trabajadores a emprender una actividad patriótica en la preocupación por el interés de la Patria".
- (24) Grupo Polaco de la Unión Interparlamentaria. Que ha ocurrido en Polonia a partir de 1980?. Edit. Agencia Polaca Interpress, Varsovia, 1982. pág. 18
- (25) Ibidem. pág. 20 a 22
- (26) Ibidem. pág. 40
- (27) Weydenthal, Jan B. The Polish Drama (1980-1982). Edit. Lexington Books, Lexington Mass. pp.85 a 87.
- (28) Ibidem. 237
- (29) Ibidem. 238
- (30) Staniszkis Jadwiga. Polonia Condiciones Sociales 1981. Edit. Jan T. Gross. Princenton, N. J, Princenton, 1984. pág. 8.
- (31) Weydenthal, Jan B. The Polish Drama (1980-1982). Edit. Lexington Books, Lexington Mass. pp. 236 a 273.
- (32) Rachwald, Arthur R. Poland Between The Superpowers. Edit. Westview Press. Boulder, Colorado, 1983. pág. 40.
- (33) Varios Autores. Panorama Histórico de Polonia Ediciones Interpress, Varsovia Polonia, 1983, pág. 60.
- (34) Ibidem. pág. 76
- (35) Sosa Gallegos Ernesto. Genésis, Desarrollo y Perspectivas del sindicalismo. Tesis, México, 1983. ENEP "ACATLAN", pág. 45
- (36) Varios autores. Panorama Histórico de Polonia Ediciones Interpress, Varsovia, 1983. pp 119 y 120.
- (37) Ibidem. pp. 150 y 151
- (38) Le Monde. Poloque: Le Papa Chez-lui. Paris, julio, 1983. pp.50 a 55.
- (39) Newsweek. The Pope's Mission to Poland. EUA julio, 1983. pp. 36 a 39.
- (40) Wandycz, Piotr Stefan. The United States and Poland. The American Foreign Policy Library. Cambridge, Mass. Harvard University and London England, 1983. pág. 30

CAPITULO I I

LA PERESTROIKA Y SUS REPERCUSIONES EN POLONIA

2.1 Situación interna en Polonia durante 1982-1987

En 1982 la situación permaneció tensa, no obstante las actividades se Solidaridad continuaban patentes en varios puestos del país, Jaruzelski anunció el levantamiento del toque de queda, una suavización de la ley marcial y la liberalización de más de 1000 detenidos, con el objeto de mostrar la voluntad del Gobierno por la reunificación nacional, sin embargo la conmemoración del segundo aniversario de los Acuerdos de Gdansk motivaron hechos violentos que hicieron evidente la necesidad de mayores mecanismos de control.

El 8 de octubre de 1982, la Dieta aprobó dos nuevas normas relativas a las organizaciones sindicales: la "Ley de Sindicatos" y, la "Ley de Organizaciones Socio-Profesionales del Agro", mediante las cuales quedaron disueltas todas las agrupaciones de este tipo existentes. Con esta decisión "Solidaridad" quedó disuelto, lo que provocó grandes protestas de sus seguidores. Días después, el Consejo de Estado emitió un decreto por medio del cual se hizo públicas las bases para formar los nuevos sindicatos. Las consecuencias internas, se vieron reflejadas en una serie de protestas, lo que ocasionó que las autoridades decidieran militarizar los astilleros Lenin, lo que significó que cualquier trabajador que se negara a obedecer ordenes o abandonar su empleo, sería sometido a una corte marcial acusado de insubordinación.

La respuesta a esta medida por parte de los países occidentales no se hizo esperar: los gobiernos de Francia, Gran Bretaña, Italia y Alemania Federal manifestaron su preocupación por la supresión de "Solidaridad", y el entonces Presidente Reagan, por su parte, anunció que Polonia dejaría de gozar de la cláusula comercial de Nación más Favorecida.

A partir de entonces, el Gobierno tomó de nuevo el control absoluto de la situación y se observó una importante declinación de las actividades de los grupos disidentes, perdiendo fuerza, inclusive, en los centros tradicionalmente rebeldes.

En 1983, el Gobierno polaco empezó a sentirse más seguro, en cuanto al control de la situación social interna, pero se enfrentó a graves problemas como el deterioro de su economía y el incremento de las tensiones Este-Oeste que de una u otra forma repercutieron en el interior del país.

Debido a lo anterior la actividad del Gobierno se dirigió a hacer comprender al pueblo la necesidad de lograr la estabilidad nacional y mantener la unidad nacional, manejando entre otros argumentos, el resurgimiento de aspiraciones revanchistas alemanas sobre otro territorio, con lo cual se tocó una de las fibras más sensibles del pueblo que debido a su experiencia histórica, tiene como uno de sus más altos valores la integración del territorio y la seguridad de sus fronteras.

En este sentido el Gobierno buscó fortalecer su alianza con los países socialistas y en particular con la URSS, reiterando su postura irreversiblemente socialista. Asimismo, con el ánimo de atraerse la simpatía popular y la cooperación de un elemento determinante en la vida política del país, el gobierno polaco consintió la visita del Papa Juan Pablo II que se realizó del 16 al 23 de junio de 1983.

Conforme a las expectativas del Gobierno, la visita del Papa revistió una gran importancia política que dió la oportunidad de mostrar a Occidente el clima de estabilidad y de libertad del régimen del general Jaruzelski, a la vez internamente se consolidó el proceso de normalización ya que con el reconocimiento a la Iglesia como válido interlocutor del pueblo, ésta se aprestó a cooperar en el mantenimiento de la paz y evitar el enfrentamiento. Así quedó demostrado en las declaraciones del Papa y su breve entrevista con Lech Walesa.(1)

En el mismo año, un acontecimiento importante fue el decreto que dió a conocer el 21 de julio, el entonces Presidente del Consejo de Estado Sr. Henryk Jabloski, en donde se suspendía "ley marcial" en Polonia, se disolvía el Consejo Militar de Salvación, y se otorgaba una amnistía para quienes cometieron delitos políticos durante los 19 meses que rigió el "estado de guerra".

Cabe mencionar que otro hecho importante, fue la entrega el 4 de octubre de ese año del Premio Nobel de la Paz al líder

sindical Lech Walesa. Los medios informativos occidentales inmediatamente publicaron con profusión el regocijo internacional, por la decisión del Comité del Premio Nobel de la Paz. En ese año tras los esfuerzos del gobierno polaco por suavizar las relaciones con los Estados Unidos, éste último decide levantar las sanciones económicas impuestas en 1982, este hecho fue muy importante, sin embargo las relaciones en este momento continuaban tensas.

El 17 de junio de 1984 el gobierno polaco convocó en todo el país a elecciones para designar a más de 110 mil ciudadanos que integrarían el sistema de Consejos Populares y de la autogestión social. La formación de los citados Consejos abrió una nueva opción a la participación ciudadana, ya que a través de este sistema se podrían integrar los proyectos de los grupos autogestionarios de la ciudad y del campo a los planes estatales de desarrollo. (2)

Esta circunstancia puso en evidencia que Polonia deseaba reflejar -especialmente en occidente- una imagen de respeto a los derechos civiles y de observancia real de la democracia. En el aspecto interno el objetivo del Gobierno fue valuar, a través de los resultados electorales, la aceptación del proceso de normalización nacional y la participación de los ciudadanos polacos en el mismo, sin embargo las elecciones (3) dejaron de ser significativas, especialmente después del llamado de "Solidaridad" (que en esos momentos se encontraba en la clandestinidad), a boicotear las votaciones.

Asimismo, en junio de 1984 el Consejo del Movimiento Patriótico de Renovación Nacional (PRON) pidió al Parlamento se aprobara una nueva Ley de Amnistía aplicable a aquellas personas que hubieran cometido delitos por razones políticas, dicha propuesta fue aceptada y aprobada.

El nuevo ordenamiento vino a ser un avance en el llamado "proceso de reconciliación nacional" y representó un intento más de los dirigentes polacos para demostrar a Occidente la normalización de la vida interna de Polonia, a fin de que se levantaran las sanciones económicas que se impusieron a ese país a raíz de la proclamación de la Ley Marcial de 1981.

En el curso de 1985, se llevaron a cabo diversas acciones encaminadas a lograr la normalización de la situación interna como, el reconocimiento que las autoridades polacas y los dirigentes del POUP hicieron del papel de los intelectuales en el desarrollo del socialismo en Polonia. Al respecto, destaca el aumento a los salarios de éstos hechos que se interpretó como una estrategia gubernamental para atraer hacia sus filas a un numeroso grupo de intelectuales que con la crisis de 1980 se manifestaron en contra de la política estatal.

La principal acción llevada a cabo por las autoridades polacas fue la aprobación de una nueva Ley Electoral, lo que constituyó una innovación en el proceso electoral de Polonia. Dicha Ley abrió la posibilidad a los electores de revocar a los diputados del cargo, lo que constituyó una interesante novedad en

el sistema, además de que los derechos políticos de los ciudadanos se incrementaron, aunque sólo resultara tímidamente. En este contexto, las elecciones a la Dieta se celebraron el 13 de octubre de 1985, las cuales fueron precedidas de una intensa campaña. La contienda electoral se celebró en un clima de tranquilidad salvo en Nowa Huta, donde se presentaron algunos disturbios.

Los comicios parlamentarios constituyeron un doble triunfo para el gobierno polaco; primeramente porque el abstencionismo disminuyó y en un segundo término, porque el abstencionismo de Jaruzelski -obtuvo el 97.25% de los votos en circunscripción- representó el consenso de la sociedad civil a la política estatal. Esto vino a demostrar que el proceso de normalización en la vida política, social y económica de Polonia continuaba desarrollándose, sin embargo lo anterior no implicó que el proceso de reconciliación nacional había concluido.

Como resultado de las elecciones se formó el nuevo Gobierno, donde la Dieta nombró a Jaruzelski como Presidente del Consejo de Estado ; como Primer Ministro se designó a Zbigniew Messner; a Roman Malinowski como Presidente del Congreso y, a Stefan Olzowski como Ministro de Asuntos Extranjeros. Estos cambios reforzaron el poder de Jaruzelski, dado que los funcionarios mencionados fueron sus cercanos colaboradores lo que le permitió tener un control total del Estado, continuar con proceso de reconciliación nacional y la reforma económica, así como buscar aún más el consenso de la sociedad civil.

En 1986 el número de miembros y candidatos al POUP disminuyó por lo que el partido no se recuperó de la crisis que se produjo a consecuencia del movimiento de Solidaridad, pues el grueso de las bajas en las filas del POUP se centró precisamente entre los trabajadores.

En 1986, y aunque Polonia se mostró leal e indefectiblemente ligada al camino del socialismo, sus características nacionales, religiosas, tradicionales e ideosincrásicas provocaron la existencia de diferencias entre las "clases" o "capas" sociales, entre estas se encontraban: la de la nomenclatura que por razones de orden político y jerarquía dentro del partido gozaban de evidentes privilegios; de la burocracia que ostentaban también oportunidades por razones obvias y, el resto de la población cuyo nivel de vida contrastaba con el de los anteriores.

En un clima de tranquilidad tuvo lugar el X Congreso del POUP del 29 de junio al 4 de julio de 1986, el cual fue considerado generalmente como la culminación de la normalidad institucional de Polonia. La presencia del Secretario General del CC del PCUS, Mijail Gorbachov, durante dicho Congreso fue un gran espaldarazo a la figura de Jaruzelski y una aprobación a la política seguida por el régimen de Varsovia. De esta manera se fortaleció el indiscutible liderazgo de Jaruzelski, quien además de haber sido reelegido como Primer Secretario del POUP, continuó como miembro del Buró Político y como Presidente del Consejo de Estado. Sin embargo, la nueva orientación de la URSS planteada

por Gorbachov en 1985, provocó que se diera un giro total en Polonia en los siguientes años. (4)

2.2 El nuevo liderazgo soviético.

Al cabo de más de 70 años de esfuerzos inmersos, el régimen soviético se encontró en un atolladero. No podía ya hacer frente, simultáneamente, a sus dos grandes retos históricos: competir con los Estados Unidos en la producción de armas y asegurar un mínimo de bienestar a su población.

Con la llegada de Mijail Gorbachov al poder a la Secretaría General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), en marzo de 1985, se empezaron a gestar cambios en todos los ámbitos de la vida de ese país, tanto a nivel político y económico como a nivel social y cultural.

Las palabras perestroika (reestructuración), glasnost (transparencia cultural e informativa), demokratizatzia (democratización) y uskorenje (aceleración) entraron a formar parte de la terminología del cambio. En el ámbito de la política exterior, se habló de una nueva mentalidad política para plantear adecuadamente y solucionar los problemas nacionales, así como influir en la solución de los problemas internacionales.

Bajo estos términos, Gorbachov diseñó una nueva política y empezó a efectuar los cambios que consideró pertinentes para

lograr elevar el nivel y la calidad de vida de la población soviética dentro de un marco de justicia social y mayor democracia. (5)

Entre las principales reformas introducidas por Gorbachov que tuvieron como fin el afianzar su poder fueron los cambios en el Partido y en el Gobierno donde se promovió a gente allegada a él y se removió a los pertenecientes a la "vieja guardia brezhneviana". En el pleno de abril de 1985, fueron nombrados Miembros del Buró Político Egor K. Ligachov; Nikolai I. Rizhkov y Viktor M. Chebrikov.

Respecto al aparato gubernamental, también hubieron un sinúmero de cambios. En septiembre de 1985 fue sustituido el Primer Ministro Tjonov y nombrado en su lugar Nikolai I. Rizhkov, hombre de confianza del nuevo dirigente soviético. Al mismo tiempo, Gorbachov retiró hábilmente del manejo de la política exterior al Canciller Andrei A. Gromiko, quien manejó por más de 25 años la diplomacia soviética, Gromiko fue ascendido al cargo honorífico de Presidente del Presidium del Soviet Supremo. En su lugar se nombró Eduard A. Schevardnadze.

Con el retiro de Gromiko de la Cancillería, Gorbachov tuvo más tiempo para dedicarse al diseño y elaboración de los programas económicos y de la política exterior, caracterizada por su dinamismo, sin distraerse en funciones protocolarias.

Esta serie de movimientos en la estructura del complejo aparato del poder soviético, mostraron la firme decisión de Gorbachov de llevar a sus últimas consecuencias el proceso de reestructuración en su país.

También en las fuerzas armadas se dieron cambios mediante una renovación de sus altos mandos. En este sentido, en mayo de 1987, como consecuencia del incidente ocasionado por la avioneta alemana Cessena que aterrizó en plena Plaza Roja, se anunció la destitución del Ministro de Defensa, Serguei Sokolov en su lugar fue nombrado el General Dimitri Yazov.

No obstante, antes de estas destituciones se registro una serie de cambios en las fuerzas armadas, tendientes a reforzar el liderazgo de Gorbachov sobre ellas. Como autoridad suprema en el ámbito militar, el Secretario General fue imponiendo su punto de vista en materia de control de armamentos. Fueron sustituidos un buen número de los altos mandos castrenses de la vieja guardia, que veían en Gorbachov un peligro para los privilegios obtenidos después de la Segunda Guerra Mundial mediante las conceciones hechas por Brezhnev.(6)

Todos estos cambios se hicieron para neutralizar la resisitencia de los altos mandos militares algunas medidas concretas del Secretario General, sobre todo en el aspecto del desarme. En el proceso de reestructuración interna un factor importante fue, la modernización de la economía soviética. La situación de la economía soviética, reflejada en la baja de la

producción de alimentos y artículos de primera necesidad, la poca calidad de los existentes en el mercado y la deficiente red de distribución, es causa de que Gorbachov haya propuesto una nueva política económica dirigida a corregir dichos problemas.

Esta nueva política económica dada a conocer en el XXVII Congreso del PCUS, y contenida en el documento "Orientaciones Fundamentales del Desarrollo Económico y Social de la URSS para 1986-1990 y hasta el año 2000" tenía como elementos centrales el desarrollo intensivo y dinámico de la economía apoyada en los últimos adelantos científico-técnicos; el perfeccionamiento de los mecanismos de gestión; la modernización de la planta productiva; el fortalecimiento de la disciplina laboral; la lucha contra la corrupción, y el aumento de la productividad.

Con base en la nueva política económica la dirigencia soviética empezó a tomar una serie de medidas con la aprobación de leyes tendientes a mejorar las condiciones de la población en general. De estas medidas las más sobresalientes son: incentivos a la productividad del trabajo; leyes sobre la tenencia de la tierra; leyes sobre la empresa estatal y cooperativas; apertura informativa y cultural. (7)

En este contexto, se acuñó un nuevo concepto glasnost, que se deriva de la palabra rusa, ya en desuso "glass" (ojo), y que esencialmente pretende reflejar la transparencia informativa y la apertura cultural en la que se enmarca la agilidad relativa ante la noticia, mayor tolerancia a las opiniones diferentes,

marcado sentimiento crítico y autocrítico, rompimiento de los tabus, más libertad de creación y menos censura arbitraria. Esta nueva política se manifestó en los siguientes puntos: apertura de los medios informativos a las quejas de los ciudadanos sobre casos de injusticias e incompetencias en la vida laboral o administrativa; publicación de notas que anteriormente no se permitían por considerarse antisoviética, y señalamientos de problemas sociales que oficialmente no "existían" como: la prostitución, la drogadicción, el vandalismo y la homosexualidad; señalamiento de los defectos de los funcionarios soviéticos, publicando casos de sobornos, informes falsificados, abusos de poder, etc.; publicación de libros, permiso de montar espectáculos y exhibir películas sobre los que pesaba la censura. (8)

Asimismo, la nueva política impulsada por Gorbachov también incluyó una ampliación de la democracia soviética. Un punto relevante en este sentido fueron las elecciones celebradas en junio de 1986, para diputados, con la nueva modalidad de voto secreto y con más de un candidato por distrito. (9)

Por otra parte en el ámbito internacional se dió un nuevo perfil de la política exterior soviética. Gorbachov puso atención particular en ésta área por lo que hizo una serie de modificaciones que, ante la vieja tradición soviética, han resultado sorprendentes e inusitadas.

El nuevo perfil de la política exterior soviética que se delinea en ese momento, se ha caracterizado por la búsqueda de la distensión y del desarme; por novedosas iniciativas tendientes a mejorar las relaciones de la URSS con sus vecinos asiáticos por los intentos de Moscú por acercarse al "Tercer Mundo", y por tener una participación mayor en la economía internacional. La reestructuración de la Cancillería soviética iniciada en mayo de 1986, ha conferido un nuevo estilo a la diplomacia de la URSS, más flexible y pragmática y menos recurrente a la confrontación como sucedió en el pasado. (10)

El desarme se ha significado como la prioridad número uno de la URSS, Gorbachov ha reiterado iniciativas acerca del desarme. Destaca la propuesta de enero de 1986 para eliminar por etapas, y hasta el año 2000 las armas nucleares en el mundo; el cese a todo tipo de explosión nuclear, y sobre todo el acuerdo en principio alcanzado en septiembre de 1986 por los Cancilleres Shevardnadze y Shultz para la eliminación total de los cohetes de corto y mediano alcance. El Acuerdo respectivo fue firmado el 7 diciembre de 1987 durante la visita que hizo a EUA el Secretario Gorbachov. Asimismo, destacan los encuentros entre Gorbachov y Reagan en Malta de 1988 y, Nueva York en 1990. (11)

A diferencia del pasado, la URSS muestra su disposición por contribuir a la solución de los problemas económicos que aquejan al "Tercer Mundo". Anteriormente la posición de la URSS era la indiferencia ante los problemas del desarrollo; argumentaba que dichos problemas eran originados por centros

capitalistas y que los países socialistas no eran responsables de la situación. Ahora, en cambio, parece compartir la responsabilidad de resolver conjuntamente las dificultades económicas de los países en desarrollo.

Asimismo, se percibió un renovado y positivo interés de la URSS hacia la ONU, donde planteó la necesidad de fortalecer dicha organización mediante el apoyo a las gestiones de paz que ha emprendido el Secretario General, Javier Pérez de Cuellar; la vigorización del Consejo de Seguridad y la Corte Internacional de Justicia, y el reconocimiento de la importancia de emplear fuerzas pacificadoras de la ONU en los conflictos regionales. En este sentido, el 16 de octubre de 1986, la URSS anunció que cubriría sus cuotas atrasadas con la ONU, que sumaban un total de 197 millones de dólares.

Al respecto, la URSS propuso la creación de un Sistema Omnímodo de Paz y Seguridad Internacional que comprendió aspectos político-militar, económico, ecológico y humanitario. Esta es una de las iniciativas más importantes de la política exterior soviética que se propuso en esos momentos.

Fue de suma importancia el tema de los Derechos Humanos, ya que en 1988 propuso celebrar una Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos. Con el fin de lograr apoyo a esta iniciativa se realizaron visitas de altos dirigentes oficiales extranjeros a la URSS en las que se abordaron el tema de los Derechos Humanos en el Mundo. (12)

En resumen, las necesidades de la reestructuración de la economía soviética impulsó cambios en la estructura política y social de la URSS y lo obligaron a reformular su política exterior tanto con el Occidente como con sus aliados de Europa, así como otras regiones estratégicas: Medio Oriente, Asia y América Latina.

2.3 Repercusiones de la perestroika.

Desde la llegada de Gorbachov a la Secretaría General del CC del PCUS, la política exterior soviética hacia los países de Europa Oriental tomó un nuevo rumbo. Se buscó superar elementos de paternalismo y encaminar las relaciones a un "nuevo modelo de cooperación basado en una más racional división del trabajo".

Se puede afirmar que la política exterior de Gorbachov orientada hacia el área de Europa Oriental, buscó introducir en estos países las reformas económicas y sociales que se llevaban a cabo en la URSS. De esta manera planteó que la modernización del bloque socialista fuera acorde a la de la URSS, ya que la propia estabilidad política y social del mismo dependía de que se logaran transformaciones reales en el nivel de vida de las poblaciones. (13)

La URSS proclamó que cada país era libre de decidir la forma más conveniente de desarrollo del sistema socialista, por lo que debía preocuparse por sus propios intereses, elegir sus

propias tácticas y estrategias, respetar a sus amigos y aliados y prestar atención a la experiencia de los demás, sin interferencia externa.

En este orden de ideas, el pensamiento de Gorbachov fue rectificado, cuando en una Reunión del Pacto de Varsovia (16-VII-1989), el grupo del bloque oriental apoyaba la línea del líder soviético. Sin embargo, el ex-dictador Nicolae Ceausescu no estaba muy de acuerdo con la nueva línea soviética. Gorbachov y su grupo no podían ignorar que la que la reforma política y económica de la URSS tendría inmediatas repercusiones en los estados de europa oriental, y corrieron esos riesgos porque no había otro camino. Los cambios en europa oriental se iniciaron como los de la Unión Soviética desde arriba.

En los países del área, a excepción de Polonia, el cambio consistió, al principio, en desalojar de los puestos de mando a los líderes comunistas demasiado ligados con la política represiva de la era de Brezhnev y substituirlos por gente nueva. Pero la opinión popular rechazó a estos equipos de recambio y en su lugar ascendieron personalidades independientes, casi todas sin lazos con las jerarquías comunistas, partidarios del pluralismo político, la economía de mercado y el restablecimiento de los derechos humanos, asimismo, han tenido elecciones libres para elegir a sus gobernantes. (14)

El caso de Rumanía fue distinto, el dictador Nicolae Ceausescu, había sido capaz de llevar a cabo una política

internacional independiente de la Unión Soviética. Se apoyaba en una fuerte milicia fiel a su persona, confiaba en sus éxitos anteriores, pretendió resistir al movimiento democrático de Europa Oriental y acudió a una sangrienta represión. Esto provocó que fuera derrocado y fusilado junto con su esposa.

Gorbachov respaldó el proceso de reformas que se daban al interior de Polonia y manifestó que Moscú encontraba en Varsovia a uno de los más fuertes seguidores de su política. En este sentido, la perestroika fue un factor importante para los cambios en Polonia.

B I B L I O G R A F I A CAPITULO II

(1) R. Riva Palacio. "Escortado por policías viaja Walesa a su entrevista con Juan Pablo II". EXCELSIOR, México, 25 de junio de 1983; "Un éxito, la visita del Papa a Polonia: Jaruzelski". UNO MAS UNO, México, 27 de junio y, "Jean -Paul II roi de Pologne". LE MONDE, France, 27 de junio de 1983.

(2) La iniciativa de reglamentar las actividades de los grupos de autogestión local surgió en parte de los proyectos presentados por "Solidaridad", los que más tarde fueron retomados por la dirigencia del Partido Obrero Unificado Polaco en su IX Congreso, para incluirlos como parte del programa de reformas legales tendientes a lograr la normalización de la situación interna del país.

(3) Los comicios se llevaron a cabo en un clima de tranquilidad. El único incidente registrado fue en el suburbio industrial de Nowa Huta en Cracovia, donde unas mil personas, en su mayoría jóvenes salieron gritando consignas contra el Gobierno, pero sin ocasionar mayores problemas a la fuerza pública.

(4) Jaruzelski Wojciech. "Report of the Central Comitte delivered". CONTEMPORANY POLAND, Warsaw, No.7/8, july-august, 1986.

(5) Gorbachov Mijail. "Perestroika". Edit. Diana México, 1987. pág.40

(6) Ibidem. pp. 90 a 92

(7) Ibidem pp. 93 a 110

(8) Ibidem pp. 83 a 87

(9) Ibidem pp. 117 a 119

(10) Ibidem pp.161 a 186 y, Anatoli Dobrini, "La política exterior de la URSS". REVISTA INTERNACIONAL, México, 1986. pp.11 a 15.

(11) Gorbachov Mijail. "Perestroika". Edit. Diana México, 1987. pp.246 a 247

(12) Ibidem pp. 184 a 187

(13) Ibidem pp. 188 a 199

(14) Paz Octavio. "Pequeña Crónica de Grandes Dias". Edit. FCE, México, 1991. pág.23

CAPITULO III

TRANSICION HACIA LA DEMOCRACIA

3.1 Resurgimiento de "Solidaridad"

La existencia de la reforma económica en Polonia dejó resultados que se creían iban a ser apoyados por la sociedad civil. Sin embargo, la situación no marchó como se pensaba.

A principios de 1988, el gobierno polaco comenzó a aplicar algunas medidas contempladas en la segunda etapa de la reforma, las cuales incluían la elevación de precios en artículos y servicios básicos, hecho que provocó el estallamiento de una serie de huelgas en diversas industrias y centros de educación superior.(1)

El 25 de abril de ese mismo año, los trabajadores del Transporte Urbano de la Provincia de Bydgoszcz efectuaron un paro de labores como medida para que se les otorgara un incremento salarial. Según la prensa polaca, se llegó al acuerdo de otorgar un incremento del 63%, mismo que se consideró elevado en términos de la reforma económica de ese momento y, sobre todo, como fuente de inflación.

Posteriormente, y con motivo de las celebraciones del 10. de mayo, las autoridades policiacas realizaron algunas "detenciones preventivas" a varios ex-líderes de Solidaridad. No obstante lo anterior, se efectuaron celebraciones independientes,

mismas que fueron reprimidas en ciudades importantes como: Cracovia, Gdansk y la propia Varsovia.

Estos acontecimientos, aunados a la elevación de precios en artículos y servicios básicos, llevó a la extensión de las huelgas. En todas ellas, se pedía un incremento salarial de aproximadamente 50% y la reinstalación de los trabajadores que fueron despedidos en 1982 a consecuencia de la implantación de la Ley Marcial, por parte del Gral. W. Jaruzelski. En otras ciudades como Gdansk, los trabajadores exhortaron a la legalización del sindicato Solidaridad.

Sin embargo, las llamadas demandas políticas no provinieron de los anteriores y conocidos líderes de Solidaridad, sino que se originaron, al parecer de manera muy espontánea, de parte de los jóvenes dirigentes obreros.

Cabe señalar que estas huelgas y manifestaciones se convirtieron en las más fuertes después de la crisis en 1981; el motivo principal se relaciona con los primeros resultados de la reforma económica que plantea como objetivos inmediatos reducir la inflación y dejar de manejarse en una economía ficticia; para lograrlo, se requirió, antes que nada, reducir los fuertes subsidios a los productos y servicios públicos, lo cual ha ocasionado que los precios sufran una elevación promedio del 42%.

A medida que avanzaron los días, el gobierno no endureció su posición y luego de declarar ilegales todas las huelgas, se

vió en la necesidad de recurrir al uso de la fuerza en una de las empresas siderúrgicas y decretar el cierre temporal en los astilleros "Lenin" -lugar donde laboraba el líder Lech Walesa-. Con la represión vino la reacción internacional y el propio Juan Pablo II se referiría a la situación en Polonia durante su visita a Uruguay, demandando mayores libertades sindicales y sociales. En igual sentido, se fueron conociendo opiniones favorables hacia los obreros de parte del Gobierno de los Estados Unidos y de otros gobiernos europeos.

El último reducto huelguístico sobrevivió en la ciudad de Gdansk, donde la plantilla de los astilleros Lenin fue instada por la dirección de la empresa a reanudar sus labores, sin haber obtenido ninguna de sus demandas.

Si bien el fenómeno estrictamente laboral y la minicrisis que lo rodeó no llegó a plantear ningún peligro político o social para Polonia, pues no contó con un amplio apoyo social, lo cierto es que sí produjo una cierta preocupación y angustia interna. Al respecto, el vocero de la Cancillería polaca hizo dos comentarios importantes uno, se refirió a lo "difícil que es poder llevar a cabo la reforma económica, si cada unidad productiva decide cuáles deben ser sus decisiones económicas de manera independiente" y, el otro, relativo a la negativa del gobierno de reinstalar a Solidaridad, tanto a nivel de fábricas como a nivel nacional. Asimismo, manifestó que el gobierno no deseaba que se siguiera considerando a Polonia como "el hombre enfermo de

Europa", ya que ello complica las relaciones con Europa y el diálogo Este-Oeste. (2)

El problema básico -a pesar de las opiniones oficiales del gobierno polaco- se centró en las mismas contradicciones que enfrentaba la sociedad polaca desde hace varios años. La primera de ellas, se refirió a las demandas de la clase trabajadora y de un amplio grupo de intelectuales quienes buscaban que en Polonia se diera un paso a un pluralismo político, en tanto que la historia ha demostrado -como en el primer capítulo se mencionó- en 1956, en 1970, en 1976 y en 1981 que el Estado polaco no estaba dispuesto a acceder a esos planteamientos, a pesar de la fuerza interna que aquéllos llegaron a tener. La otra contradicción fundamental se refirió a las crecientes aspiraciones económicas de amplios grupos sociales, frente a las dificultades de la economía en su conjunto, ahogada por una enorme deuda externa, e inmersa en un sistema productivo ineficiente, burocratizado y de baja productividad que no permitió hacer frente a tales demandas económicas.

En el ámbito externo, se buscaba la "normalización" de las relaciones económicas y financieras con "Occidente", luego del bloqueo económico originado en la implantación de la Ley Marcial. Los países de la Comunidad Europea, fundamentalmente, y los Estados Unidos, observaban muy de cerca la marcha de la reforma económica y política, y hacían depender la citada normalización de una creciente liberalización en la política interna y del apego de Polonia a las fórmulas económicas impuestas por el Fondo

Monetario Internacional que, entre otras sugerencias, contenía una apertura a la inversión extranjera, un desmantelamiento de los subsidios, una activa política exportadora y una elevación en la productividad.

El movimiento laboral en Polonia en 1988 permitió sacar muchos logros a los que hasta la fecha han beneficiado al pueblo polaco. Es necesario recordar que el estallamiento de las huelgas fue ocasionado, principalmente, por demandas económicas; sin embargo, comenzaron a revestir un carácter más político cuando los astilleros "Lenin" y algunas universidades se fueron a la huelga como apoyo a las demás industrias. En este marco, además del incremento salarial, se demandó un pluralismo político y la legalización de Solidaridad.

Sin duda, con la acción de Solidaridad de tomar en sus manos el movimiento huelguístico, se encontraba el momento coyuntural de los primeros resultados de la reforma para presionar al gobierno; era el sentido de que si bien la reforma económica iba a sacrificar a corto plazo el nivel de vida de la sociedad, el Estado debía ceder en lo político y permitir la legalización del movimiento obrero independiente.

Sin embargo, el levantamiento de la huelga de los astilleros de Gdansk mostraron un resquebrajamiento que vivió el movimiento de Solidaridad ya que se pretendía volver a darle una proyección política fuerte. En este sentido, cabe mencionar que Walesa declaró ante sus compañeros trabajadores de que se

buscaran otro líder, (la cual fue interpretado como derrota, en ese momento) de Solidaridad, sin saber lo que les esperaba en un futuro.

Esa interpretación, al parecer la compartió el gobierno polaco y la entendió como una debilidad del movimiento obrero y, por otro lado, como un elemento decisivo en las próximas acciones de Solidaridad.

En este rubro cabría mencionar, que en ese momento se veía en un caso práctico la aplicación de la perestroika -detallada en el capítulo anterior- en los países del área, principalmente en Polonia quien fue el primero en llevar a cabo su proceso de reformas.

Esta situación fue aprovechada por las autoridades polacas, las cuales dieron muestras de seguir adelante en la reforma económica. Por otra parte, la confirmación de la fragilidad de la economía polaca, tuvo que someterse a una reforma económica a fondo, pues se encontraba afectada por una centralización excesiva, frecuentes cuellos de botella en la oferta, una todavía elevada cantidad de subsidios que no fue posible eliminar y por ende la poca efectividad de los "mecanismos de mercado" que se trató de implantar. Las medidas de emergencia, permitieron al Gobierno polaco reducir los riesgos de nuevos enfrentamientos y huelgas, se permitieron las variaciones en precios y salarios que exigían las circunstancias, pero ello repercutió negativamente en la tasa de inflación, que

finalmente pareció ser un riesgo menos que tener que enfrentar una huelga nacional de mayores consecuencias en el futuro.

Sin embargo, las huelgas iban en aumento al grado tal de que el Ministro del Interior tomó la dramática decisión de indicar a las autoridades locales para declarar, si era necesario, el toque de queda y aplicar los procedimientos legales para este tipo de situación de emergencia. Las noticias procedentes del exterior hablaron en ese entonces de la "Mini Ley Marcial", aunque el desarrollo de los acontecimientos evitó que se aplicara esa decisión.

Hacia fines del mes de agosto, la tensión había subido al grado de que sólo se podía anticipar una mayor escalada; de hecho hubo la amenaza de una huelga general y, de parte de las autoridades, medidas más duras para controlar a los trabajadores, ya que diariamente se calculaban los miles de millones de zlotys que costaban las huelgas y los daños que ello causaba a la economía nacional. Y es en ese momento, el día 26 de agosto de 1988, que el poderoso Ministro del Interior del General Kiszczak hizo una invitación para sentar en la misma mesa, y sin precondiciones, a las fuerzas de la oposición hasta entonces consideradas "ilegales", y a las autoridades para sostener conversaciones tendientes a encontrar una salida a los problemas del país. (3)

Cinco días después, el 31 de agosto, se produjo la primera reunión entre el Ministro Kiszczak y Lech Walesa. En una

atmósfera de rápidos cambios, el sindicato oficial, la Alianza de Sindicatos Polacos, más conocida en el ámbito local como la OPZZ, dirigida por uno de los miembros del buró político del Comité Central del POUP, Alfred Miodowicz, presentó, por primera vez en un país socialista, un voto de no confianza al Gobierno que encabezaba en ese entonces Zbigniew Messner, lo que ocasionó la renuncia de su gabinete, el 20 de septiembre. Una semana después, el entonces Primer Ministro, Mieczyslaw Rakowski, comenzó la formación de un nuevo gobierno, donde al nombrar su gabinete, ofreció varias posiciones a miembros de la oposición, situación que no había sucedido en Polonia desde la post-guerra y que, por otra parte, tampoco se había observado que sucediera en los países socialistas de Europa. En este proceso de rápida apertura y conciliación, se anunció y así se llevó a cabo el 20 de noviembre, un debate de televisión entre el líder de los sindicatos oficiales (OPZZ) y el indiscutido líder de "Solidaridad" Lech Walesa. Polonia vería en televisión, por primera vez desde 1981, al líder proscrito y todos los observadores y la población polaca se pronunciaron por que Walesa fuera el claró vencedor del debate. Además, tomó carta de naturalización la vieja petición de relegalizar al sindicato "Solidaridad".(4)

Durante la segunda parte del mes de diciembre, se formó una peculiar asociación en Varsovia, titulada "Comité Cívico Lech Walesa", la cual no fue registrada oficialmente, pero tampoco fue atacada por las autoridades, con la finalidad de constituirse en lo que se llamó el "Gabinete Paralelo", compuesto por

personalidades de la oposición que desde entonces venían trabajando para constituir un proyecto alternativo sobre las reformas políticas, económicas y sociales que requería llevar a cabo Polonia. (5)

Sin embargo, habrían de transcurrir varias semanas para poder ajustar las bases de las futuras conversaciones. Una petición importante de Solidaridad antes de que comenzaran las pláticas, era el de proceder a la legalización de dicha central sindical. Las autoridades, por su parte, no quisieron acceder a dicha petición, sin embargo la relegalización solo se produjo hasta terminadas las conversaciones de la mesa redonda.

3.2 "Mesa redonda", diálogo con la oposición.

El 27 de enero de 1989, se produjo una nueva reunión Kiszczak-Walesa, de la cual salió, finalmente, la fecha de las conversaciones de la "mesa redonda" que se iniciaron el 6 de febrero del mismo año. Luego de la inauguración se conoció la lista final de los participantes, 57 en total. Sin embargo, lo destacable de ello, es que las posiciones quedaron claramente marcadas, pues por un lado estaban las autoridades, compuestas por representantes del Partido Obrero Unificado Polaco y por los partidos y organizaciones pro gubernamentales, incluidos los dirigentes del sindicalismo oficial y, por otra, los representantes de los trabajadores al frente de los cuales,

estaba sin la menor duda, Lech Walesa y, el tercer invitado, fue la Iglesia Católica. (6)

Durante nueve semanas, los representantes discutieron todos los grandes temas que afectaban a Polonia, organizados en grupos y subgrupos, los cuales era difícil seguir, pues la información era proporcionada de manera fraccionada. Sin embargo, el 5 de abril de 1989, finalmente, en una Sesión Plenaria no sin pequeñas fricciones, se aprobaron todos los documentos presentados por los grupos y subgrupos y todas las partes, se comprometieron a llevar a la práctica las recomendaciones ahí contenidas.

48 horas después, el Parlamento Polaco (SEJM), aprobaba varias iniciativas de ley consideradas cruciales para la transformación de la vida política de la nación, todas las cuales fueron discutidas en profundidad y acordadas por todos los participantes en la mesa redonda.

La primera ley fue la de reformas a la Constitución, la que preve la reintroducción de dos instituciones políticas que fueron eliminadas durante el período stalinista: la oficina del Presidente y una segunda Cámara -el Senado-. Igualmente, se estableció el derecho a presentar candidatos a diputados (al Parlamento o SEJM) y senadores, con la simple recolección de 3,000 firmas.

La otra ley fue la electoral que se presentó al Parlamento SEJM, la cual será de naturaleza transitoria y sólo aplicable a la legislatura entre 1989 y 1993. Se prevé en ella la presentación de tarjetas de votación separadas para cada asiento electoral en un distrito electoral y el procedimiento de cruzar o marcar todos los nombres de la lista de candidatos, excepto el del candidato por el que se desea votar. Igualmente, se establece que se reservará, al menos un asiento de cada distrito electoral, para candidatos propuestos no por organizaciones sociales o políticas, sino por grupos de ciudadanos.

Por lo que se refiere a la ley para el Senado, se destaca que cada candidato para el Senado, independientemente de que haya sido propuesto por un partido o por alguna organización, tiene que ser confirmado por la firma de tres mil votantes. Asimismo, se establece que un senador deberá contar, para ser electo, por lo menos con el 50% de los votos válidos. En el caso de que eso no ocurra, se establece el sistema de la segunda vuelta.

Otra de las iniciativas de ley aprobadas fue la nueva ley de asociaciones, por medio de la cual se reducirán las discrepancias entre la práctica política legal en Polonia y aquéllas que se establecen en la declaración universal de los derechos humanos y en la Convención Internacional de Derechos Cívicos y Políticos.

Igualmente se aprobaron las enmiendas a la ley de sindicatos industriales y se aprobó la ley sobre sindicatos de agricultores, las cuales, en los dos casos, reintroducen el concepto de pluralismo sindical en Polonia, eliminado como resultado de la ley marcial del 13 de diciembre de 1981, (ley mencionada en el primer capítulo). Con base en estas dos leyes, tanto "Solidaridad" obrera, como "Solidaridad" agrícola, tendrán el derecho de obtener su registro por un simple acto de fundación, sin tener que pasar por el antiguo procedimiento a través de los juzgados, es decir que fue legalizado dicho sindicato.

Finalmente, el establecimiento de la Oficina del Presidente de la República, electo por la Asamblea General compuesta por las dos Cámaras - la de Diputados y la creada de Senadores-, dejó a Polonia con un sistema presidencialista fuerte y un parlamentarismo dominado por el partido comunista, lo que conforma un modelo de "socialismo parlamentario", como lo han empezado a denominar los políticos en ese país.(7)

Sin embargo, conviene distinguir que las reformas que emprendió Polonia luego de la mesa redonda, han caminado a dos velocidades. Por una parte en la reforma política, la introducción del pluralismo y la vía de la democratización avanzaron rápidamente.

Por otra parte, la reforma económica tiene un horizonte temporal a mucho más largo plazo, pues el país enfrenta enormes

retos y problemas acumulados, originados no solamente en la operación defectuosa del sistema socialista y sus deformaciones stalinistas, sino en la dificultad de instrumentar las nuevas políticas orientadas a la introducción de mecanismos de mercado y principios clásicos del sistema capitalista.

En el mismo nivel se encuentran algunas de las políticas sociales, cuya solución sólo se podrá visualizar a largo plazo, como es el caso del problemas de la vivienda, o el retraso relativo en el sistema de salud y los defectos acumulados en el ámbito educativo, sectores todos en los que será necesario pensar en lustros o décadas para que se empiece a hablar de verdaderas transformaciones y no de meras utopías.

Desde el punto de vista macroeconómico, el problema más complejo para Polonia, es el relativo a la abultada deuda externa de la nación, que gira alrededor de 40,000 millones de dólares y para el cual se empezó a tra jar.

En su conjunto, todos estos problemas económicos, exigirían una continua disciplina social y un control relativo de los salarios para evitar riesgos inflacionarios incontrolados, lo que, por otra parte, significaría mayores sacrificios sociales durante los años por venir.

En pocas palabras el resultado de las pláticas de la "Mesa Redonda", se concluyen en los siguientes acuerdos:

1. La legalización del proscrito sindicato "Solidaridad".
2. La apertura de elecciones para el 35 % de los 460 asientos en la Cámara Baja del Parlamento (SEJM).
3. La creación de la Cámara de Senadores compuesta por 100 miembros, con derecho de veto limitado, elegida de manera totalmente libre.
4. El establecimiento de una fuerte Presidencia.
5. Elecciones para elegir diputados y senadores, asuntos que se enmarca en los puntos 2 y 3.
6. Oportunidades ampliadas para la operación de la libre empresa.
7. Perspectiva de clausurar las empresas estatales ineficientes, y
8. Indexación de precios y salarios hasta el 80% de la tasa de inflación.

Aparte del impacto estrictamente interno que, sin duda, es el más importante, no debe dejarse de mencionar que luego de terminadas las conversaciones de la "mesa redonda", la dirigencia polaca ha utilizado habilmente estos resultados en sus también acelerados contactos con el exterior, en su permanente campaña pro normalización de sus relaciones con los países de occidente. Varias fueron las repercusiones internacionales, al termino de las conversaciones, algunas de ellas fue el señalamiento de la administración Bush en el sentido de apoyar al país en sus negociaciones con el Fondo Monetario Internacional y con el Club de París.

3.2.1 Se convocan a elecciones parlamentarias.

A escasos nueve días después de que terminaran las reuniones de la "Mesa Redonda", el Consejo de Estado celebró una Reunión, el 13 de abril, durante la cual se aprobó el calendario electoral para los comicios que se llevaron a cabo el 4 de junio de 1989.

Tratándose de elecciones novedosas porque a diferencia del pasado se realizaron de manera parcialmente libre para el Parlamento (SEJM) y totalmente libre para la Cámara de Senadores, (acordado esto último precisamente en la "Mesa Redonda") el Consejo de Estado decidió definir los distritos electorales donde se elegirían entre dos y cinco diputados, dependiendo del número de residentes. En la misma Reunión se definieron las oficinas de

registro, los límites de los distritos electorales, así como la constitución de las comisiones en cada área.

En la distribución de asientos para el Parlamento, de acuerdo con cada distrito, se reservó por lo menos un lugar para candidatos que no estarán afiliados a ningún partido y se aprobó la decisión de poner a disposición pública toda la información electoral anterior.

En este entorno, continuo desarrollándose el proceso electoral, para lo cual se cumplió con la primera etapa consistente en el registro de los candidatos a Diputados y Senadores, la cual finalizó el 10 de mayo, y de manera simultánea se comenzaron a difundir las plataformas electorales de los partidos que participaron en las elecciones. "Solidaridad fue la primera en presentar su programa a lo que siguieron, en los días subsecuentes, la del Partido Obrero Unificado Polaco, y posteriormente la de otros partidos menores como la declaración electoral del Partido Democrático.

En este contexto, la plataforma electoral de "Solidaridad" fue publicada por el Comité Cívico de elecciones del mismo. En la introducción de dicho documento se mencionaba que la oposición decidía participar en las elecciones parlamentarias. La oposición insistió en que, aunque se tratará de una apertura limitada, lo consideraban no como una concesión gratuita de parte de las autoridades, sino el resultado de "años de lucha que incluyen las sangrientas represiones de las acciones

registro, los límites de los distritos electorales, así como la constitución de las comisiones en cada área.

En la distribución de asientos para el Parlamento, de acuerdo con cada distrito, se reservó por lo menos un lugar para candidatos que no estarán afiliados a ningún partido y se aprobó la decisión de poner a disposición pública toda la información electoral anterior.

En este entorno, continuo desarrollándose el proceso electoral, para lo cual se cumplió con la primera etapa consistente en el registro de los candidatos a Diputados y Senadores, la cual finalizó el 10 de mayo, y de manera simultánea se comenzaron a difundir las plataformas electorales de los partidos que participaron en las elecciones. "Solidaridad fue la primera en presentar su programa a lo que siguieron, en los días subsecuentes, la del Partido Obrero Unificado Polaco, y posteriormente la de otros partidos menores como la declaración electoral del Partido Democrático.

En este contexto, la plataforma electoral de "Solidaridad" fue publicada por el Comité Cívico de elecciones del mismo. En la introducción de dicho documento se mencionaba que la oposición decidía participar en las elecciones parlamentarias. La oposición insistió en que, aunque se tratará de una apertura limitada, lo consideraban no como una concesión gratuita de parte de las autoridades, sino el resultado de "años de lucha que incluyen las sangrientas represiones de las acciones

de protesta que empezaron en 1956, las huelgas de 1980, el establecimiento del sindicato independiente "Solidaridad" y la persistente lucha en defensa de los derechos civiles y humanos que nuestro pueblo ha mantenido desde el 13 de diciembre de 1981". (8)

La oposición mantuvo una actitud crítica y el Gobierno, en su actitud conciliadora, no impuso prácticamente ninguna censura a tales planteamientos y comentarios.

En este sentido, una de las críticas fue el relativo a las fuentes financieras a que recurrió "Solidaridad", se manifestaba que el sindicato recibía fuertes sumas de dólares procedentes de los Estados Unidos, lo que en opinión del gobierno polaco, significaba la pérdida de autonomía para "Solidaridad". Sin embargo, apenas recobro su vida legal el sindicato, comenzó una activa y abierta campaña para hacerse de recursos financieros para mantener su ritmo de actividad. Entre estos tenemos los fondos procedentes de E.U.A., canalizados por conducto del banquero americano de ascendencia polaca, el sr. Thomas Goby y del ex-Consejero del Presidente Honorario del Comité para la organización de las elecciones en Polonia.(9)

La plataforma electoral de "Solidaridad" estuvo compuesta de tres capítulos: el primero, significativamente, dedicado a los derechos civiles, el segundo a la economía, y el tercero a las condiciones de vida.

El capítulo primero presentó un panorama muy amplio que cubría desde las modificaciones a la Constitución que se impulsarían desde los órganos legislativos. También se anticipaba que se buscaría contar con un sistema electoral que en el futuro fuera "Totalmente Democrático". También se planteaba la libertad de asociación, una mejoría en la aplicación de la ley y el derecho de los ciudadanos, a juicios justos e imparciales, además de proponer que a la milicia civil se le despojara de su carácter político.

Dentro de este mismo capítulo, la oposición demandaba el establecimiento de un nuevo sistema de financiamiento a la cultura y que se pusiera fin al monopolio de la industria editorial. Aparte de criticar el servicio militar, proponía su reducción y, sobre todo, la observancia de los derechos humanos para los soldados, incluyendo su libertad de conciencia y religión. Por último, dentro de este capítulo de derechos civiles, propuso la "eliminación de la nomenklatura del partido".

El capítulo económico fue el más amplio en el que se buscó fundamentalmente el establecimiento de "un nuevo orden económico" en el país, mediante el cambio en la estructura, como único camino para que Polonia se recuperara de la crisis por la que atravesaba. De acuerdo con esta plataforma, de la oposición, se declaró que "nuestro país está estancado en el camino de la civilización y debe de detenerse el agotamiento de la riqueza de la nación y el progresivo empobrecimiento de la mayoría del pueblo trabajador". Obviamente, se mencionó el combate a la

inflación, que es un complejo problema latente hacia el futuro, pero también se extendió particularmente a la propuesta de contar con un sistema que permitiera el control parlamentario del presupuesto y del sistema fiscal.

Se hicieron propuestas concretas sobre el cambio de relaciones de propiedad, mediante la privatización y la eliminación de privilegios de la "nomenklatura".

En el capítulo de las condiciones de vida, se mencionaban los problemas más agudos de Polonia entre los que se pueden destacar: la búsqueda de un salario "decente", la revisión de cuotas de pensiones y retiros; mejorar la seguridad en el trabajo y, promover cambios fundamentales en el sistema de vivienda. Como se sabe, el problema de la vivienda no ha podido ser resuelto por Polonia, país que acumula un déficit habitacional enorme y que, además no cuenta con un programa de inversiones lo suficientemente sólido como para ofrecer ninguna solución ni a corto ni a mediano plazo. La opinión de la oposición, fue en el sentido de "romper el monopolio" del Estado y permitir la operación de empresas privadas en este sector.

"Solidaridad" manifestó que dicha plataforma no se consideraría como simples promesas, sino como una línea de acción que seguirían sus representantes en el Parlamento y en el Senado para la legislatura que se aproximaba.

Por su parte, en el X Congreso del POUP se elaboró la campaña electoral para las elecciones, en ésta el Partido proponía: que cada ciudadano tendría iguales derechos y oportunidades y por ello se proponía el principio democrático de dividir la esfera del poder en tres ramas: el ejecutivo, el legislativo y el judicial, en lugar del "centralismo democrático", que significó durante varias décadas precisamente la falta de democracia con un partido que monopolizó el poder. (10)

En el capítulo económico que fue uno de los más amplios, destacaron algunas líneas principales: se aseguraba que el desarrollo de la empresa privada podría contribuir sustantivamente a la propiedad del país; se reiteraba el principio de reestructurar de manera profunda la economía polaca para otorgar igualdad de oportunidades a todos los sectores, las reformas debían mejorar el nivel de vida y generar justicia social y seguridad: se pronunciaba por el impulso a la ciencia, la cultura, la educación y la salud; se mejoraría el abastecimiento y las condiciones del mercado interno; se mejoraría la calidad de los servicios públicos y garantizar ingresos adecuados a los agricultores, junto con la mejoría de la vida rural; se pronunció contra el combate a la inflación y conservar la capacidad de compra de la población y, finalmente se destacaba mejorar el medio ambiente.

Posteriormente, se entregaron las listas de los candidatos que participarían en las elecciones. La parte

oficial, ofreció una lista nacional de 35 candidatos para el Parlamento, las cuales se presentaron a la sociedad polaca como los hombres de la experiencia del gobierno, en dicha lista se contemplaban importantes funcionarios del gobierno y dirigentes del POUP. "Solidaridad" presentó su lista completa de candidatos a los 100 asientos del Senado y sus propuestas para aspirar a los 161 lugares en el Parlamento.

3.2.2 Conformación del nuevo gobierno no comunista

Con la intención de lograr la conciliación nacional que permitiera la superación de la profunda crisis socio-política en Polonia, el 4 y 18 de junio de 1989, conforme a los acuerdos alcanzados en la "Mesa Redonda", se llevaron a cabo elecciones parlamentarias.

El 4 de junio se llevó a cabo la primera ronda de las elecciones para renovar la Cámara de Diputados o Parlamento (SEJM) y elegir, por primera vez en un país socialista, un Senado. En este tenor, como se mencionó anteriormente (en el punto 3.2), uno de los resultados de la "Mesa Redonda" fue la aprobación de la ley electoral que permitiría u ejercicio democrático limitado, pero único entre los países de Europa Oriental, pues para la Cámara Baja (SEJM) se reservaron el 65% de los 460 asientos para los candidatos de la llamada "coalición-gobierno" y sólo el 35% restante se sujetaría a libre elección. Para el senado, se acordó una elección libre para los

100 escaños. Los dirigentes polacos del más alto nivel reconocerían posteriormente su terrible error de apreciación al establecer en la ley, para sus propios candidatos, el requisito de que obtuvieran más del 50% de los votos emitidos y no una simple mayoría.

Si bien antes de las elecciones se pronosticaba una votación importante para la oposición, con cifras de entre el 50% y el 75% de los votos, los resultados sobrepasaron hasta los pronósticos más optimistas, de tal forma que para el Senado, 99 de los 100 asientos fueron alcanzados por "Solidaridad" y para el Parlamento (SEJM), se obtuvieron 160 de los 161 escaños posibles. Es decir, un triunfo total, basado en una campaña electoral inteligente que atacó básicamente al sistema en su conjunto, y que estuvo en contacto permanente con los ciudadanos hasta el último momento de la votación.

Por su parte, la "coalición-gobierno" sufriría una espectacular derrota, ya que sólo 5 de los 299 diputados obtuvieron más del 50% de los votos necesarios, por lo que casi todos tuvieron que presentarse a la segunda vuelta, el 18 de junio, donde fueron elegidos por mayoría simple de solo 25% de los votantes, en su conjunto. (12)

Lo más paradójico fue que como no se preveían estos resultados, no se estableció ninguna disposición electoral para el caso y se entró en una fase acelerada de consultas, con miras a solucionar la crisis constitucional que ello planteaba, pues la

ciudadanía habría rechazado a 33 de los candidatos de la "lista nacional" (ya mencionada anteriormente) y las disposiciones establecían que el Parlamento no sesionaría si no se encontraban presentes los 460 diputados elegidos.

En este entorno, la dirigencia partidaria decidió retirar a los 33 no elegidos, habiendo sido el Primer Ministro Rakowski el primero en hacerlo de manera individual y presentar posteriormente una nueva lista de candidatos del POUP, pero no de la misma estatura política que los anteriores, salvo algunas excepciones, como la del miembro del Buro Político y Jefe del Departamento de Ideología del POUP, el ex-Ministro de Asuntos Exteriores, Marian Orzechowski.

A esta altura, la oposición se concentró sólo en las ocho circunscripciones en las que no logró obtener la mayoría para sus senadores en la primera vuelta y los temas de la campaña previa en el sentido de votar sólo por los candidatos de "Solidaridad" tachando los otros nombres de los candidatos oficiales, fueron eliminados, pues la segunda vuelta consistió prácticamente en la definición de los candidatos a diputados de parte del POUP.

Los resultados obtenidos de las dos rondas fueron: en el Parlamento la coalición-gobierno obtuvo 299 diputados, Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) (173); Partido Campesino (76); Partido Democrático (27); Asociación PAX (10); Unión Social Cristiana (8) y Unión Social Católica Polaca (5) y la coalición - oposición representada por "Solidaridad" obtuvo 161. En el

Senado "Solidaridad" obtuvo 99 de los 100 asientos; y el otro escaño lo obtuvo un candidato independiente.(12)

Ante este panorama, las autoridades reconocieron que "los resultados de las elecciones fueron malas" y que "Solidaridad" logró una neta mayoría. Sin embargo, expresaron que asumirían las consecuencias políticas de dichas elecciones y no darían marcha atrás en el camino de la democratización y las reformas. Por lo que el gobierno propuso a la oposición formar una gran coalición y asumir su parte de responsabilidad para mantener el orden del país.

De esta manera, se concluyó un capítulo en el proceso de reformas en Polonia, luego de las huelgas del verano de 1988, que tiene sus inmediatos antecedentes en los acontecimientos de Gdansk que condujeron a la legalización del primer sindicato independientemente en un sistema socialista en 1981, y a su ulterior proscripción cuando se estableció la ley marcial de diciembre de 1981.

A diferencia de aquellos años en los que se temió la invasión soviética cuando la sociedad polaca expresó sus aspiraciones democratizadoras todavía prematuras, hoy en día, gracias en parte a la propia perestroika que impulsa Mijail Gorbachov (mencionada en el capítulo anterior) el ejercicio electoral fue, sin lugar a dudas, un referéndum en donde se confirmó el deseo polaco por la democracia y, por otra parte, se reprobó claramente al sistema y al partido y sus 40 años de

monopolio político, e ineficiente manejo de la economía y la sociedad en su conjunto.

En otro tenor, el 4 de julio se instaló la X legislatura de la Dieta (Cámara de Diputados) polaca recién electa donde se eligió al Presidente (Mariscal) de la misma, cargo que recayó en el Diputado Mikolaj Kozakiewics, miembro del Comité Central del Partido Campesino Unificado (CPU). El mismo día se realizó la primera sesión del Senado, donde también se eligió al Presidente del mismo, ocupando el cargo Andrzej Stfimachowski, asesor muy cercano de "Solidaridad".

Constituido el Parlamento su primer tarea a realizar fue la elección del Presidente de la República, sin embargo, ante la inminente llegada del Presidente Bush y la falta de tiempo para llevar a cabo las consultas entre todos los líderes de los Partidos, se optó por posponer la elección presidencial, manteniendo el retiro de la candidatura del general Jaruzelski, con lo que la visita del mandatario norteamericano adquirió un peso específico mayor en términos de la política interna de Polonia.

Sin embargo, apenas terminó dicha visita se reiniciaron los contactos entre Jaruzelski y los líderes de los partidos, con miras a estimar las fuerzas efectivas con que se contaba entre los legisladores de la llamada "coalición-gobierno". Simultáneamente, Walesa haría público un comunicado que recogieron todos los diarios oficiales, por medio del cual el

líder sindical pedía definir cuanto antes la fecha para la elección del Presidente y afirmaba que independientemente de que el candidato fuera Jaruzelski ó Kiszczak, se cooperaría con cualquiera de ellos.

Y así luego de terminar las consultas con los otros partidos y organizaciones políticas, el mismo día se anunció la fecha de elección presidencial de parte de la Asamblea Jaruzelski hizo público que decidía aceptar nuevamente ser candidato a la presidencia de Polonia, particularmente porque había recibido el "apoyo" de todos los partidos y organizaciones partidarias.

A medida que pasaban los días, se quedó en el convencimiento de que Jaruzelski era la única persona que podía hacerse cargo del ejecutivo polaco en ese momento, por lo que el 19 de julio de 1989 fue electo Presidente de la República. Desde un principio se consideró que no habían muchas opciones y que incluso para la oposición era más conveniente aceptar a Jaruzelski, quien finalmente representaba la línea reformista. Asimismo, se estimó que el General Jaruzelski había podido mantener una adecuada relación con Moscú así como el reconocimiento del Presidente Bush. (13)

Posteriormente, en las últimas semanas de julio, Jaruzelski comenzó las consultas tendientes a conformar una opinión sobre el nuevo Primer Ministro, para lo cual se reunió nuevamente con todas las organizaciones partidarias y agrupaciones políticas, tratando de convencerlas de la necesidad

de apoyar su idea de contar con una "gran coalición", la cual en términos generales fue aceptada, en un principio, por los partidos aliados.

En este contexto, el día 29 del mismo mes, en el XIII Pleno del Comité Central de POUP, se definió la candidatura del General Kiszczak para ocupar el cargo de Primer Ministro. El mismo día, la facción de "Solidaridad" comentó que no aceptaba dicha candidatura, ya que se abrían las puertas del comunismo con el nombramiento del Primer Secretario del POUP, Jaruzelski, como Presidente de la República, y si al Ministro de Asuntos Internos se le elegía como Primer Ministro, sería reirse de la oposición. En ese ambiente bastante incierto, se abrió la sesión del Parlamento el 12 de agosto de 1989, y aunque las discusiones fueron muy acaloradas y el candidato a Primer Ministro tuvo que contestar las preguntas de los diputados y dar sus puntos de vista sobre los problemas más importantes del país y las forma en que se podrían enfrentar, la propuesta para la elección se puso a votación, y la mayoría parlamentaria (POUP, PCU y PD básicamente) logro reunir 211 votos, con lo que quedó electo el General Czeslaw Kiszczak, (Ministro del Interior y Organizador de la "Mesa Redonda" para el diálogo con la oposición "Solidaridad"), como Primer Ministro de Polonia. Los 173 diputados de "Solidaridad" votaron en contra y hubo 10 abstenciones. (14)

Ante esta situación, Kiszczak se dió a la tarea de formar el nuevo gobierno, para lo cual comenzó a tener contactos con prácticamente todas las fuerzas políticas. Por su parte, Walesa

reiteró su opinión acerca de la elección de Kiszczak: sin embargo, luego de criticar el monopolio del poder en manos del POUP en los 40 años pasados, y que ha dado una profunda crisis política económica y moral al país, propuso como única solución, la formación de un Consejo de Ministros basado en una coalición entre "Solidaridad", el Partido Campesino y el Partido Democrático, decisión que desató una nueva crisis al debilitar al Primer Ministro y al Partido Comunista, pues les quitó de las manos su "alianza" multipartidista de los pasados 40 años y, lo más grave, lo colocó en minoría.

Dicha propuesta fue denominada por los medios y políticos como la "pequeña coalición" (Solidaridad, PCU, PD). Esta situación provocó básicamente el aislamiento del POUP y redujo las posibilidades de que Kiszczak formara un nuevo gobierno, pues los pequeños partidos sabían que con esta nueva alianza, tal vez podrían obtener mejores posiciones. (15)

El Premier Kiszczak llegó a la conclusión de que no podría formar un gobierno duradero y el día 14 de agosto anunció su decisión de no continuar la formación del nuevo gabinete, declaración que movió a Walesa a afirmar al día siguiente que dicha acción era el "resultado del sentido de responsabilidad (de Kiszczak) hacia Polonia" y reiteró entonces su propuesta de formar un gobierno con el PCU y el PD. (16)

La formalización del inédito y trascendental acontecimiento se llevó a cabo en una reunión tripartita entre

los líderes de Solidaridad, el PCU y el PD, quienes presentaron esa misma tarde su propuesta al Presidente Jaruzelski, de que el nuevo candidato para el puesto de Primer Ministro, en sustitución de Kiszczak, quien presentaría su renuncia formal, sería Tadeusz Mazowiecki.

La situación en la Asamblea Nacional sería más desfavorable aún para el POUP, pues a la mayoría de los 287 diputados, se le tendrían que sumar 99 senadores de "Solidaridad", lo que les daba una comodísima superioridad de 386 votos contra 173 del POUP. En este contexto, cuando la cúpula del POUP decidió no ejercer la disciplina partidaria y permitir que sus diputados votaran en la elección del nuevo Primer Ministro en el Parlamento, el 14 de agosto la Dieta eligió al nuevo Premier, con 378 votos a favor, sólo 4 en contra y 41 abstenciones. Este hecho fue altamente significativo, ya que confirmó el carácter histórico de lo que sucedía por primera vez en un país comunista, sobre todo, que Mazowiecki era un cercano colaborador de Walesa, así como fundador de "Solidaridad", y además por tener una vinculación estrecha con la iglesia local así como con el Vaticano.

Ante esta situación, el Presidente polaco Wojciech Jaruzelski nombró a Tadeusz Mazowiecki, miembro de "Solidaridad", nuevo Primer Ministro de Polonia. El 24 de agosto de 1989 Mazowiecki fue aprobado al cargo por parte de la Dieta polaca.(17)

El día 12 de septiembre de 1989, el Parlamento Polaco aprobó por 408 votos a favor, ninguno en contra y 13 abstenciones, la composición del nuevo gobierno propuesto por el recién electo Primer Ministro.

El Premier asignó 11 carteras a "Solidaridad", 4 al POUP, 4 al Partido Campesino (PC) y 3 al Partido Demócrata (PD). El cargo de Canciller fue asignado a Krzysztof Skubiszewski, de 65 años, abogado católico, cercano al Vaticano, sin filiación política. Asimismo cada grupo parlamentario tiene un Viceprimer Ministro. (18)

Por lo tanto, quedaron en el camino la vieja alianza entre el Partido Comunista, el PC y, el PD, dando lugar a la nueva correlación de fuerzas, que ahora existe en Polonia. El Primer Ministro, aceptó otorgar las responsabilidades de los Ministerios de Defensa, Interior y Transporte a políticos del POUP.

Con la conformación del nuevo gobierno polaco, se rompió (tras 40 años) el monopolio del POUP de continuar en el gobierno, provocando el desmantelamiento de la "Nomenklatura" heredada, para dar lugar a una nueva clase política en Polonia que comenzó a perfilarse lentamente. Al respecto, cabe mencionar que en los dos primeros meses de la administración de Mazowiecki, éste firmó 38 nombramientos y 25 destituciones de funcionarios, de los cuales 22 eran antiguos miembros del POUP, a 8 de ellos, se les asignó un cargo de menor categoría y el resto, despedidos de la

administración, se les dió un aviso previo de seis meses para dejar sus puestos definitivamente.

El Parlamento en los meses de noviembre y diciembre de 1989, enfocó sus actividades fundamentalmente en algunos aspectos considerados por las nuevas fuerzas políticas como indispensables de ser cambiados para poder continuar en el camino hacia una nueva sociedad, entre éstas destacan: la discusión y aprobación de la ley de amnistía, la cual fue impulsada por los diputados de "Solidaridad" para restaurar el Estado de Derecho para aquellos que carecieron de él durante los años posteriores al estado de guerra en 1981; la ley sobre los derechos de las personas que perdieron durante ese período su empleo se les reinstalaría en el y se les contarían sus años para efectos de antigüedad; la ley para la reglamentación jurídica de la formación, actuación y financiamiento de los partidos políticos.

Asimismo, resaltan modificaciones en la Constitución como: la cláusula en la que se ha reemplazado el "estado socialista" por "el estado manejado por la ley bajo los principios de justicia social y de democracia"; la Nación y no el pueblo trabajador de las ciudades y del campo gobernarán a través de sus representaciones en el Parlamento y los Consejos del Pueblo. El referéndum sería una forma particular de gobernar; se garantiza la libertad y la formación de nuevos partidos políticos; libertad en la actividad económica y una razonable protección a la propiedad, que han sido garantizadas.

Al respecto, cabe destacar, que en diciembre de 1989 se retomó el tradicional nombre del Estado República de Polonia en lugar de República Popular de Polonia. (19)

En este orden de ideas, durante el año de 1990, se dieron varios acontecimientos importantes entre ellos: como resultado de una de las decisiones tomadas en la XV Reunión Plenaria del CC del POUP (4 de octubre de 1989) en la que se acordó "la edificación de un nuevo Partido con nuevo nombre y estatutos", el 28 de enero de 1990, en la celebración del XI Congreso del POUP, se decidió la disolución del mismo para dividirse en dos nuevos partidos: la Unión de la Social Democracia de la República de Polonia encabezado, por Tadeusz Fiszbach y el de la Socialdemocracia de la República de Polonia dirigido por Aleksander Kwasniewski y Leszek Miller. (20) Con la extinción del Partido Obrero Unificado de Polonia, el país entró de lleno en 1990, en el camino de las reformas radicales no solamente en sus aspectos económicos sino también en aquellos aquellos más sutiles, más delicados, más trascendentes como lo son del pensamiento y sentimiento político.

Por otra parte, la celebración del II Congreso de "Solidaridad" donde, se analizó el papel de Solidaridad en la política polaca, inscrito en tres opciones: constituirse como rama del gobierno; un tradicional sindicato, o un movimiento social. En dicho Congreso, Walesa manifestó su inconformidad por la lentitud en que el gobierno viene llevando a cabo las reformas económicas. (21)

Posteriormente, el 27 de mayo, se llevaron a cabo las primeras elecciones libres para elegir a los gobiernos locales autónomos, llamados gobiernos nacionales-territoriales. En la votación se eligieron a 52,000 consejeros que estarán representados en dichos gobiernos. Los resultados indicaron un elevado abstencionismo que se debió, en gran medida, al descontento popular por el descenso del nivel de vida de la población, ocasionado por la instrumentación del programa de "shock" económico.(22)

Por otro lado, a raíz de la inconformidad de Walesa por la lentitud en los cambios económicos, se empezaron a perfilar grandes grupos al interior de "Solidaridad", lo que provocó su división: por una parte, el Premier y un grupo de intelectuales, representados por el Partido "Movimiento Cívico de Acción Democrática" (ROAD), encabezado por Zbigniew Bujak y Wladyslaw Frasyuniuk y, por el otro, el grupo que apoya la elección de Walesa como Presidente de la República. Ambos grupos en conversaciones acordaron que Walesa cooperaría con el gobierno y Mazowiecki se comprometió a reestructurar el gabinete, asignando a "Solidaridad" los ministerios del Interior, Defensa y Transportes, que anteriormente estaban encabezados por miembros del ex-POUP. Con esta decisión quedó de manifiesto que la condición que puso Jaruzelski para otorgar el cargo de Primer Ministro a "Solidaridad" se alteró.

En este rubro, desde la conformación del nuevo gobierno polaco, Walesa había insistido en que no era posible que

Jaruzelski, quien había implantado el estado de guerra en 1981 y fuera miembro del ex-POUP, ocupará el cargo de Jefe de Estado. A partir de mediados de 1990, Walesa presionó constantemente para que se adelantaran las elecciones presidenciales, a fin de derrocar a Jaruzelski. Esto provocó, que el 2 de octubre el Presidente del Parlamento, Mikolaj Kozakiewicz, firmara un decreto mediante el cual el 25 de noviembre de 1990 se elegiría al nuevo Presidente de la República de Polonia. De las candidaturas a ocupar el puesto se encontraron: Lech Walesa apoyado por la Comisión Nacional de "Solidaridad" y por la Alianza Centro; el ex-Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki apoyado por el "Foro de Derecha Democrática" (ROAD) y otras agrupaciones, y Tyminski, empresario peruano-canadiense (independiente).

Las elecciones presidenciales se llevaron a cabo ese día pero como ninguno de los candidatos obtuvieron más del 50% de los votos, fue necesario que se programara una segunda ronda, la cual se llevó a cabo el 9 de diciembre de ese año. Para la segunda ronda los rivales para ocupar el cargo eran Walesa y Tyminski, sin embargo los resultados finales favorecieron a Lech Walesa con un 75% de votos, quedando electo como Presidente de la República.

Con estos comicios se cerró en lo fundamental el proceso de renovación política radical iniciada a partir de la "Mesa Redonda" y la designación del primer gobierno no comunista en Europa del Este; a partir de ahora se abre una etapa difícil para Walesa, que habrá de ofrecer alternativas concretas para sacar a Polonia de la prolongada crisis económica y calmar el descontento

social creciente que capitalizan efectivamente los sindicatos, desde donde trabajan ahora en la oposición activistas del antiguo régimen.

En el plano económico, durante 1988 y 1989, se introdujeron reformas económica a fin de limitar las importaciones y generar un superávit comercial, se eliminaron los subsidios y el racionamiento de ciertos bienes de consumo; en consecuencia, la inflación se aceleró de 25% en 1987, a 60% anual en 1988. Esto desencadenó una serie de eventos que culminaron en la hiperinflación de 1989; el zloty se depreció 133% desde inicios de 1988 hasta febrero de 1989; se legalizó el mercado negro de divisas y el tipo de cambio paralelo (con lo que se propició una importante fuga de capitales); se indizaron los salarios a la inflación a partir de abril de 1989; y finalmente, en agosto de 1989 se liberalizaron los precios de los alimentos. El resultado fue que de diciembre de 1988 a diciembre de 1989 los precios al consumidor aumentaron 640%.

Frente a esta situación y ante el declive de la producción, en septiembre de 1989 el nuevo gobierno de Mazowiecki adoptó como meta principal la transformación hacia una economía de mercado. Para ello la estrategia sería un programa denominado Plan Económico para 1990 -apoyado por el FMI cuyo objetivo primordial es estabilizar las finanzas estatales que han provocado una tasa inflacionaria muy alta, y liberalización de precios, así como del comercio exterior. Inicialmente se preparó el terreno con una fuerte devaluación de la moneda. En enero de

1990 se fijó la paridad (en 9,500 zlotys por dólar) y se instrumentó el nuevo programa, consistente en el control de los salarios frente a precios liberados. Esto fue complementado con una política monetaria y fiscal restrictiva, así como un nuevo marco legal que incluye el desarrollo de un programa de privatización, un nuevo sistema bancario y una reforma impositiva. (23)

Como resultado de estas medidas la economía polaca ha mostró un comportamiento casi satisfactorio en 1990, al pasar de una tasa de aumento de precios de alrededor de 80% mensual en enero, a 4.5% en marzo. Además, la depreciación de la moneda, así como la introducción de su convertibilidad interna, han conducido a un mejoramiento de la balanza comercial.

No obstante, la liberalización de los precios trajo consigo una fuerte caída de los salarios reales y con ello un mayor deterioro del nivel de vida, además de que el desempleo alcanza ya a unos 600,000 trabajadores. Como parte del proceso de ajuste, se estima que el número de trabajadores desocupados para fines de 1990, sería del 12% del PEA. Por su parte, la deuda externa en moneda convertibles sobrepasa los 40 mil millones de dólares, y su servicio constituye una pesada carga para la frágil economía en transición. (24)

En este rubro, las inversiones extranjeras son un factor importante para Polonia por lo anteriormente señalado, Polonia esta buscando capital extranjero para privatizar y darle vigor a

sus industrias existentes y elevarlas a los standars internacionales. Además del capital se requiere también financiar nuevas inversiones para solucionar el desempleo creciente a medida que las nuevas industrias privatizadas comienzan con el despido inevitable de trabajadores.

El Parlamento polaco se ha esforzado incanzablemente para reforzar las leyes que legislan el papel del capital extranjero en el economía, así como el determinar la propiedad y el valor real de muchos de los bienes que se están vendiendo. El Ministro de Asuntos de Comercio Internacional de Polonia, Marcin Zwiecicki, manifestó "lo que se intenta es modificar nuestra legislación para asegurar a los inversionistas extranjeros una completa transferencia de ganancias y hacer más eficiente muchos de los procesos relacionados con el establecimiento de la fundación de neogocios extranjeros en Polonia".(25)

Al respecto, cabría señalar que existe una agencia de inversiones extranjeras, que en este momento se esta remodelando en su totalidad. La agencia actua como mediador entre inversionistas y las diferentes agencias gubernamentales, poniendo en contacto aquellos con las autoridades que puedan resolverle sus problemas y manteniendolos informados a medida que Polonia abre nuevas perspectivas que involucran capital extranjero en la economía polaca.

En estos cambios se puede citar una gran serie de acuerdos de comercio con gobiernos occidentales. El más

comprendido es el Tratado de Negocios y Relaciones Económicas entre Polonia y E.U.A., firmado por Bush y Mazowiecki en marzo de 1990 "este tratado asegura una atmosfera estimulante para los inversionistas estadounidenses" señalo el Ministro Zwiecicki. Dicho tratado incluye a convenios sobre repatriación, arbitraje internacional, y protección internacional de los derechos de propiedad. (26)

Aunque Polonia condujo a sus vecinos de Europa del Este en el desarrollo de reformas económicas y en el recibimiento de inversionistas extranjeros, Varsovia enfrenta hoy una dura competencia con estos mismos. Sin embargo, funcionarios polacos expresan que Polonia está muy adelantada de sus vecinos en el camino hacia el cambio económico, ya que ha sido el primer país en Europa del Este, que introdujo la convertibilidad interna de su moneda y la liberalización total de los precios.

Algunos funcionarios polacos piensan que su país ofrece claras ventajas para aquellos interesados en invertir en la región. En este sentido, los inversionistas extranjeros tienen gran interés en el bajo costo de la mano de obra en Polonia, al respecto, el gobierno polaco ha expedido ya cerca de 2,000 permisos a inversionistas extranjeros, y se espera que el ritmo se intensifique después que el gobierno firme las normas concernientes a la inversión extranjera. Asimismo, funcionarios del gobierno polaco, también están estimulando la inversión de aquellos interesados en las cuestiones ambientales, la

exploración de materias primas tales como cobre, plata, carbón y procesamiento de comida. (27)

Durante 1990, el número de permisos expedidos por la agencia de Inversiones Extranjeras, creció de poco menos de 400 en el primer trimestre del año a más de 500 en el segundo trimestre. Muchos de aquellos permisos fueron expedidos a inversionistas europeos, 500 compañías en sociedad con los alemanes y solamente 6 ó 7 con los americanos. La Agencia de Inversiones Extranjeras, no obstante, esta preparada para ser más agresiva en la atracción de la inversión americana.

Bajo la legislación comunista los negocios de Polonia estuvieron comerciando con la URSS y el CAME bajo el estado de supervisión, por lo que nunca se pudo demostrar realmente lo que valían. En este sentido, una parte importante de la estrategia gubernamental es en consecuencia reforzar los esfuerzos y las relaciones públicas respecto a las nuevas oportunidades de negocios en Polonia.

B I B L I O G R A F I A CAPITULO III

- (1) "Antes que se sentaran a la "mesa redonda". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia, No. 3, marzo, 1989 pág.1.
- (2) Ibidem. pág. 15
- (3) Ibidem. pág. 16 y 17
- (4) Ibidem. pág. 18
- (5) Ibidem. pág. 19
- (6) Ibidem. pág. 20 a 21
- (7) "Acuerdo en Polonia para instaurar el pluripartidismo". LA JORNADA. México, 6 de abril de 1989.
- (8) "Propuestas de "Solidaridad". Polonia Contemporánea No.5/1989 pp. 30 a 40.
- (9) "Acusa el Gobierno a "Solidaridad" de recibir Fondos de occidente". EL UNIVERSAL. México, 31 de mayo de 1989.
- (10) "Objetivos del POUP". POLONIA CONTEMPORANEA Varsovia, No.4, abril 1989 pp.30 a 35.
- (11) "Admite el Gobierno su derrota en las elecciones parlamentarias en Polonia". EL UNIVERSAL. México, 6 de junio de 1989.
- (12) "Confirmando Solidaridad su triunfo electoral en la segunda vuelta". EL DIA. México, 20 de junio de 1989.
- (13) "Wojciech Jaruzelski fue electo Presidente por el Parlamento". LA JORNADA. México, 20 de julio de 1989.
- (14) "Kiszczak para Primer Ministro: M. Rakowski". EXCELSIOR. México, 1 de agosto de 1989.
- (15) "Propone Walesa un Gobierno del que se excluya al POUP". EXCELSIOR, México, 8 de agosto de 1989.
- (16) "Kiszczak renuncia a formar un gobierno en Polonia". LA JORNADA. México, 15 de agosto de 1989.
- (17) "Nombró Jaruzelski a Mazowiecki Primer Ministro de Polonia". LA JORNADA. México, 20 de agosto de 1989.
- (18) "Aprueba el Parlamento polaco la integración del gabinete que propuso Mazowiecki". EXCELSIOR. México, 13 de septiembre de 1989.
- (19) "Poland Considers Changing formal name". THE NEWS. EUA, 10 de diciembre de 1989.
- (20) "Crean partido socialdemócrata en Polonia, desaparece el POUP". GRANMA. 29 de enero de 1990.
- (21) "Arrasa "Solidaridad" en la elección municipal". EXCELSIOR. México, 29 de mayo de 1990.
- (22) "Apoya a Mazowiecki la fracción escindida de Solidaridad". UNIVERSAL. México, 17 de julio de 1990.
- (23) Enrique Semo. "El primer país con economía de mercado". PROCESO No.690, México, enero 1990. pp.41 a 45.
- (24) Enrique Semo. "El plan económico del nuevo gobierno y sus asesores de Harvard". Ibidem. pp. 46 a 48.
- (25) "At The Forefront of change, Poland". SPECIAL ADVERTISING SECTION. EUA, november 1990. pág. 6
- (26 y 27) Ibidem. pág. 7

C A P I T U L O I V

NUEVA ORIENTACION DE LA POLITICA EXTERIOR POLACA

4.1 Los lineamientos de la política exterior polaca.

Los trascendentales cambios ocurridos en la vida interna de Polonia desde 1988, incidieron también en la concepción de su política exterior sin alterar, desde luego, los principios fundamentales en los que éste se basa: la igualdad de derechos, el respeto y beneficio mutuos entre los Estados, la no injerencia en los asuntos internos de los países y la libre autodeterminación de los pueblos.

Polonia, desde la existencia del nuevo Gobierno, desarrolla su política exterior en circunstancias que se caracterizan por cambios rápidos y profundos en el país y en el mundo. La democratización del Estado, iniciada en 1989, y que hoy se consolida y se amplía, constituye un fuerte respaldo de esta política haciéndola acorde con el interés nacional.

Mediante su política, el gobierno garantiza la seguridad del Estado, la cual ha ido ganando apoyo y simpatía del extranjero para que las transformaciones que se operan en el país, vayan incorporando a Polonia a la colaboración europea organizada, cuyo fin es la unidad del continente y transformar las relaciones con los Estados y naciones vecinos en unas relaciones buenas, estrechas y basadas en la igualdad de derechos.

Fue en Polonia donde, gracias a "Solidaridad", se inició el movimiento que acabó con el totalitarismo en la región e hizo que el Occidente reaccionara a esos cambios lo cual, en su conjunto, ha abierto una perspectiva de unidad europea en la libertad y la democracia. Ante esto, Polonia se abre una gran oportunidad, para hacer de la difícil situación geoestratégica y geopolítica una fuente de fuerza y de beneficio, y no de dependencia.

Sobre el particular, tras varias declaraciones que el Ministro de Relaciones Exteriores, Krzysztof Skubiszewski, hiciera para definir los lineamientos de la política exterior, en abril de 1990, en un discurso ante la Dieta, presentó la concepción de dicha política ordenándola en prioridades, actividades y medios.(1)

Una de las prioridades importantes para Polonia, es el de la deuda externa, donde el Premier Mazowiecki, el Presidente Jaruzelski, así como otros líderes polacos, manifestaron que el país no pide "ayuda caritativa", sino ayuda en forma de inversiones, capital y tecnología en beneficio de todos. En este sentido, la reacción de algunos países occidentales en relación con la ayuda económica a Polonia, se ha visto reflejada en las visitas de los líderes polacos al exterior, así como las que realizaron políticos extranjeros a Polonia. Las visitas que se presentan, en este capítulo fue las que considere más importantes para el desarrollo del mismo.

4.2 Redefinición de las relaciones de Polonia con la URSS y los países del área (perspectiva regional por prioridad).

De las principales prioridades de la política exterior se encuentra la colaboración en la construcción de un sistema de seguridad europea, así como la cooperación en favor de la unidad del continente. Un instrumento importante y una plataforma de acción es la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Se considera que el papel de la fuerza militar en la política europea deber ir limitándose constantemente. Principalmente se desarrollaran relaciones con las organizaciones y asociaciones europeas, sobre todo con las Comunidades Europeas y con el Consejo de Europa.

El 1 de enero de 1993 ha de surgir un solo mercado interno europeo, que abarque a los doce países de la Comunidad. Se está creando la unión de esos países, en tal situación se plantea ante Polonia, en el ámbito de su política exterior, la urgente tarea de concentrar un acuerdo de asociación a la Comunidad.

En esta dirección va el proyecto presentado en enero de 1990, por el Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki de crear un Consejo de Colaboración Europea que actualmente es objeto de estudio en las Cancillerías europeas. Dicho Consejo sería un órgano político permanente de la CSCE y cumpliría funciones consultivas y coordinadoras. Asimismo, trabajaría en tres

comisiones: relaciones políticas y seguridad, economía y ecología y, asuntos humanos.(2)

En este orden de ideas, sobresale la ayuda que la CE ha otorgado a Polonia, la cual se manifestó en el acuerdo para el desarrollo de la cooperación económica suscrito en septiembre de 1989, en donde estuvieron presente el Canciller francés Ronald Dumas y el Presidente del Consejo de Ministros de la CE Franz Andriesen.(3)

Asimismo, se inscribe el deseo de Polonia por ingresar al Consejo Europeo, el cual fue propuesto por el Primer Ministro Mazowiecki en su intervención en dicho Consejo el 30 de enero de 1990 . Al respecto, el 24 de marzo del mismo año, en la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores del Consejo de Europa estuvo Polonia presente con carácter de observador.

Las relaciones de Polonia con la URSS, siguen siendo una de las más altas prioridades de la política exterior para Varsovia, por lo que se desea continuar con las relaciones de aliado con éste país bajo el principio de "igualdad de derechos y respeto por la soberanía", ya que actualmente existen condiciones favorables, lo que pavimenta el camino hacia "la reconciliación entre las dos naciones para terminar con las malas experiencias del pasado".

En este contexto, el gobierno centrará su atención en: garantizar los suministros de materias primas, regular el

problema de la deuda en la URSS y elaborar nuevos principios de las relaciones económicas basadas en la libertad de comercio; resolver los problemas que gravan las relaciones mutuas (los puntos oscuros); proteger a los polacos en la URSS y ayudarles a hacer valer sus derechos de minoría nacional (en este particular se nota un progreso). Asimismo, el negociar la reducción de las tropas soviéticas establecidas en territorio polaco, este asunto ha tenido gran avance, ya que con la firma del Tratado fronterizo entre Alemania y Polonia (que se detalla adelante), dichas tropas se retiraran definitivamente a finales de 1994.

Son éstas unas tareas muy importantes, sin embargo Polonia no se distanciará de la URSS, y mantendrá una política activa con este país. Prueba de este acercamiento fue la visita del Presidente Jaruzelski a la URSS, en abril de 1989, y la del Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki en noviembre de 1989. En las entrevistas se expresó la convicción de que la reestructuración en la URSS y las profundas transformaciones que se están operando en Polonia generan las premisas indispensables para que se intensifique la cooperación económica y el intercambio comercial. Los dos países manifestaron el deseo de continuar desarrollando sus relaciones de amistad con base en un nuevo pensamiento político. Asimismo, en relación a los asuntos internacionales se habló principalmente del proceso de la reunificación alemana.(4)

Un punto importante que fue tratado durante las visitas fue el relativo a los puntos oscuros (blanks spots), es decir, aquéllos hechos históricos inconvenientes para la relación entre

los dos países y que fueron falsificados o distorsionados, como fue el caso del acontecimiento de Katyn, relativo al sacrificio de más de cuatro mil oficiales del ejército polaco en territorio soviético durante la Segunda Guerra Mundial. Al respecto, la parte soviética aceptó la responsabilidad sobre dicho caso (este asuntos se menciona en el primer capítulo).

Puede decirse que el desarrollo de las relaciones polaco-soviéticas descansaran a partir de ahora sobre base distintas, tomando en cuenta los esquemas políticos diferentes.

En este entorno, se enmarca lo acontecido en Lituania, donde el gobierno polaco, después de la adopción de la "Declaración sobre la restauración del Estado Lituano", expresó su apoyo a la autodeterminación nacional conducente a la posesión del Estado propio. Al mismo tiempo, y paralelamente a la política europea y en fuerte unión con ella, se desarrollaran estrechas relaciones de convivencia con Alemania. En lo referente a este país, se ha dado comienzo a la colaboración polaco-alemana en la realización de objetivos e intereses comunes.

En este sentido, la reconciliación polaco-alemana tiene una gran importancia, sobre todo moral, tanto para ambas naciones como para el resto de Europa. Con la unificación del pueblo alemán, el 3 de octubre de 1990, las relaciones entre los dos países se desarrollaron en un clima de cordialidad y respeto mutuo, aprovechando el potencial que sus economías ofrecen.

En este sentido, para este acercamiento destaca principalmente la visita en noviembre de 1989 que realizó el Presidente de la RFA, Helmut Kohl, la cual se puede calificar como el encuentro de la reconciliación polaco-germana. En la visita quedó de manifiesto el apoyo de Alemania Occidental para mediar ante el FMI, el BM y el Club de París, para la recuperación de la economía polaca. Al final de la visita se firmaron nueve acuerdos en relación a varias áreas: intercambio de jóvenes; cooperación científico-técnica; cooperación en la protección de la salud y ciencias médicas; el apoyo y protección mutua de inversiones; protección del medio ambiente; apoyo a la cooperación de empresas en las áreas de la agricultura, silvicultura y economía alimentaria; el establecimiento y la actividad de institutos de cultura e información científica y técnica en ambos países; consultas entre los Ministros y Ministerios de Asuntos Exteriores y, reanudación mutua de servicios legales en casos civiles y penales. El transcurso de la visita del Presidente Kohl marcó un cambio muy necesario y gran progreso en las relaciones mutuas a nivel de Gobierno y de Estado que en los últimos años estaban paralizadas. (5)

Asimismo, destacan las visitas: del Ministro de Asuntos Exteriores de la RDA, Markus Meckel el 24 de abril de 1990, quien sostuvo conversaciones con el Presidente Jaruzelski, el Premier Mazowiecki, y su homólogo Skubiszewski, en donde se analizó la relación bilateral; la de Von Weiszaecker y Genscher del 3 al 6 de mayo del mismo año, donde se conversó sobre la frontera occidental polaca, a lo que Weiszaecker expresó que dicha

frontera permanecería inviolable y rechazó cualquier reclamo territorial por la parte de la RFA sobre Polonia o cualquier otro vecino. Por su parte Genscher y su homólogo polaco suscribieron un Acuerdo intergubernamental sobre cooperación en materia educativa y entrenamiento de personal.

En este rubro, se enmarcó el asunto de la reunificación de las dos Alemanias, asunto que como se mencionó anteriormente, repercutía a su frontera (Oder Nysa) con la Alemanias. Al respecto, cabría recordar que el reconocimiento político y jurídico constituyó el problema vital de Polonia a partir de la posguerra.

La alianza con la Unión Soviética en 1945 estableció la principal garantía contra una nueva agresión alemana, pero en 1950 la entonces República Democrática Alemana mediante un tratado confirmó la frontera de Polonia con el nuevo estado. Sin embargo, la entonces República Federal de Alemania, se negó durante muchos años a reconocer la pérdida de sus territorios. A pesar de la reanudación en 1963 de las relaciones comerciales entre Polonia y la RFA, el proceso de normalización de sus relaciones políticas fue lento, porque implicaba por parte de la RFA, a más del reconocimiento de la frontera con la consiguiente renuncia a las reivindicaciones del territorio perdido, el reconocimiento de la RDA y la renuncia a representar exclusivamente a toda la nación alemana.

La política de apertura hacia el este de la RFA, iniciada en 1968 por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores Willy Brandt, permitió la firma de un tratado con Polonia, el 7 de diciembre de 1970, en el que expresaba que los dos países aprobaban que la línea Oder Nysa constituía la frontera occidental con Polonia y "reafirmaba la inviolabilidad de sus fronteras existentes". En septiembre de 1972, Polonia y la RFA establecen relaciones diplomáticas. A partir de entonces comenzó a desarrollarse el proceso de normalización de las relaciones de muchos problemas bilaterales. (6)

En este marco, el asunto de la reunificación alemana se decidió llevar a cabo en las pláticas entre las cuatro potencias (EUA, URSS, Francia y, Gran Bretaña) y las dos Alemanias denominadas conversaciones de los "2+4". En este sentido, Polonia pugnó por formar parte de dichas conversaciones. La URSS, Francia y, Gran Bretaña, manifestaron su apoyo para que Varsovia participara.

Al respecto, los integrantes de la pláticas "2+4", decidieron el 16 de marzo en Bonn, tomar la decisión de aceptar la participación de Polonia, únicamente cuando se trataran asuntos relativos a su frontera occidental. Ante esta situación, las Cámaras de ambos Estados germanos en junio de 1990, en una resolución conjunta confirmaron la línea final de la actual frontera occidental polaca. En este sentido, cabría mencionar que Polonia participó en las siguientes pláticas de los "2+4" cuando se trataran asuntos de las frontera polaco-alemana.

En este contexto, el 8 de noviembre de 1990 se reunieron Genscher y Mazowiecki para analizar la posible firma del tratado fronterizo entre Polonia y la Alemania. Como resultado de ésta reunión, el día 14 del mismo mes y año, los Cancilleres de ambos países firmaron un Tratado que confirma definitivamente la frontera entre Polonia y Alemania (Oder-Niesse). La ratificación de dicho Tratado por el Parlamento Federal y el Consejo Federal de la RFA, así como como por el Parlamento polaco se planeó para febrero de 1991.(7)

Con el triunfo diplomático polaco de lograr adelantar la suscripción del tratado fronterizo culmina la fase de reconciliación entre Polonia y Alemania y se abre una nueva era de la relación bilateral, misma que se verá reforzada con la firma de un tratado global de cooperación polaco-alemán.

En este contexto histórico en que se encuentra Alemania, Polonia desea que se le de una importancia primordial a la cooperación europea y a la perspectiva de un sistema de seguridad. Tal como Alemania encuentra su situación apropiada en la respuesta europea, Polonia se sentirá segura dentro del orden pacífico europeo de alto grado de unión y colaboración entre los Estados.

Sobre las relaciones con los países del área Polonia desea desarrollar la cooperación con ellos ya que en este momento viven un proceso de reformas al igual que Varsovia, principalmente con los países regionales, como son la República

Federativa Checa y Eslovaca, así como con la República de Hungría. En este marco, destaca la visita en enero de 1990, del Presidente checoslovaco Vaclav Havel a Polonia. Al respecto, sobresale, el encuentro celebrado el 9 de abril del presente año en Bratislava propuesto por el Presidente Havel, cuyo objetivo fundamental fue el procurar el retorno coordinado de los tres países a Europa. Durante el mismo, se subrayó la necesidad de elaborar un programa de pasos concretos para lograr este fin destacándose, además, la necesidad de clarificar algunos problemas bilaterales entre los tres países, como es el caso de las minorías nacionales, ya que esto representa una condición importante para el retorno conjunto a Europa.(8)

Polonia ha manifestado su deseo de incorporarse al Grupo Danubio-Adriático (ahora llamado Inicitiva de los Cinco), en el que participan los Ministros de Relaciones Exteriores de Italia, Austria, Hungría, Yugoslavia y, recientemente, Checoslovaquia. Dicha agrupación intenta fomentar la cooperación regional como un factor de estabilidad del desarrollo en Europa Central y Oriental.

Por otra parte, Polonia manifestó continuará cumpliendo sus compromisos con el Pacto de Varsovia y el CAME. Prueba de ello fue su participación en la Reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia, en Moscú, el 7 de junio de 1990. En dicha reunión las delegaciones participantes adoptaron una declaración conjunta sobre los nuevos planes y los objetivos del organismo. En el documento los participantes se declararon

a favor de un sistema de seguridad para toda Europa, de una Europa unida en términos de paz y cooperación. Asimismo, se manifestaron para que la organización se transforme en una organización de Estados soberanos que gozan de igualdad de derechos fundados en instituciones democráticas.

En la reunión, Jaruzelski manifestó que la organización puede también convertirse en un instrumento de acercamiento entre el Este y el Oeste. Por su parte, Mazowiecki expresó que el Pacto debe ser reformado y transformarse en un foro de consultas sobre todas las cuestiones relativas a la seguridad de los países miembros.

Continuando con los trabajos relativos a la reestructuración del Pacto de Varsovia, los días 14 y 15 de junio de 1990, en la Reunión de los Ministros de Defensa del Pacto de Varsovia, se discutió la idea de dotar a la organización de estructuras que le confieran un carácter meramente defensivo, así como buscar una relación de no confrontación con su contraparte occidental. En dicha reunión, la delegación polaca señaló que los cambios en el Pacto se orientarían a dotarlo de una estructura más política y buscar nuevas formas de cooperación sin que ello implique una limitación a la soberanía nacional de los países miembros. Asimismo, Polonia favorece el diálogo orientado a la reducción de armamento convencional en Europa y los trabajos que en este campo realizan las dos alianzas militares en el continente.

4.3 Su acercamiento con Occidente

En este proceso de apertura, Polonia ha tenido un gran acercamiento con Occidente, por lo que desea ampliar sus relaciones políticas, económicas y culturales. A pesar de que en el período de la posguerra existieron limitaciones, sin embargo durante los años más recientes se han recibido "pruebas de sentimientos amistosos y solidaridad de parte de éstos".

Por lo que, se desea continuar los contactos con Gran Bretaña, con los Estados de la Cuenca del Mediterráneo, particularmente con Italia y España, y con Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Austria, Finlandia, Noruega y Canadá.

En este rubro, una de las principales actividades de Polonia fue el restablecimiento de relaciones diplomáticas con la "Santa Sede", el 17 de julio de 1989.(10)

En este contexto, las relaciones polaco-francesas, tuvieron su acercamiento en la visita del Presidente francés, Francois Mitterrand en junio de 1989, en donde al igual que E.U.A. apoyaron el proceso de reformas en Varsovia, ofreció paquetes de ayuda económica y su intervención para la renegociación de su deuda externa. En la visita se firmaron acuerdos sobre el intercambio de jóvenes, sobre protección ambiental, sobre entrenamiento de personal gerencial, un acuerdo bancario para la promoción de inversiones conjuntas, otro para la construcción de cinco hoteles, un acuerdo sobre intercambio de

información fiscal, financiera y bancaria. Asimismo, se otorgó un crédito para financiar inversiones concretas en la industria alimenticia, la turística y de hotelería. (11) En este sentido, destaca la reunión del Grupo de los 24, celebrada en Francia en julio de 1989 en la que se tomaron medidas para la reestructuración de la deuda externa polaca. (12)

El día 28 y 29 de 1990 el Primer Ministro Mazowiecki, visitó Francia entrevistándose con el Canciller Roland Dumas, donde ambas partes decidieron hacer lo posible para intensificar la cooperación entre los dos países y eliminar las barreras que aún persisten entre ellos. Como resultado de la visita, se firmó un acuerdo bilateral de reestructuración de la deuda en los términos decididos por el Club Paris y, la parte francesa decidió incrementar los créditos que permitirán apoyar las inversiones francesas en Polonia por un monto de 100 a 300 millones de francos. Asimismo, en esta visita el gobierno francés se autonombró el "abogado de Polonia" en lo que se refiere al tratamiento que debe tener su deuda externa con los acreedores internacionales. (13)

Por otra parte, del 10 al 13 de junio de 1989, el Presidente de Italia, Francesco Cossiga visitó Polonia, quien se hizo acompañar de una importante comitiva. En dicha visita se suscribió un Acuerdo de protección de inversiones. Asimismo, un convenio sobre la renegociación de la deuda externa, en el que se expresa la buena voluntad de Italia a la renegociación de la deuda que viene llevando a cabo Polonia, primero con el Fondo

Monetario Internacional y, posteriormente con el Club de París. En este contexto, en octubre, el Premier Mazowiecki visitó Italia, en donde se le otorgó un paquete de ayuda económica consistente en 400 millones de dólares, las remoción de restricciones a la importaciones y el establecimiento de una empresa con 50 millones de liras de capital inicial para estimular la cooperación polaco-italiana.(14)

En este orden de ideas, fue importante la visita que realizó la Primera Ministra Margaret Thatcher a Polonia, en noviembre de 1988, en la que la Premier expresó su simpatía por el proceso de democratización que se venía dando en Polonia. Durante su estancia, la Premier Thatcher, manifestó el deseo de su país para ayudar a Varsovia, principalmente en el rubro de la deuda externa, así como la necesidad, de nuevas inyecciones de capital privado que se requiera para el programa de reformas económicas. Prueba de ello, fue el apoyo a Polonia con la creación del Fondo "Know How" con una aportación de 80 millones de dólares.

En reciprocidad, el General Jaruzelski visitó Gran Bretaña, en mayo de 1989, donde la primera inglesa otorgó cinco millones de libras anuales durante un período de cinco años para un fondo para el entrenamiento de cuadros gerenciales polacos.(15)

Por otra parte, una delegación noruega encabezada por el Secretario de Estado del Gobierno noruego, Eide, visitó Polonia

del 4 al 6 de junio de 1990. Durante la visita se firmó un acuerdo sobre promoción y protección de inversiones. Mediante este acuerdo, Noruega garantizaría créditos por un monto de 150 millones de coronas, a la vez que representantes de la compañía noruega "Kvaerner" y del astillero "Comuna de París" en la ciudad de Gdynia, acordaron la creación de una empresa conjunta.(16)

Del 11 al 13 de junio de 1990, Jaruzelski visitó España, con el objeto de fortalecer los vínculos políticos y la cooperación económica entre los dos países. En las entrevistas con el Presidente Felipe González y con el Rey Juan Carlos, se trató sobre el proceso de unidad de la CE, y se consideró incluir a Polonia y otros países de Europa Oriental y Central en las actividades de la Comunidad, de la EFTA y del Consejo de Europa. Asimismo, se mencionó la firma de un acuerdo preliminar sobre la participación de las empresas españolas en la modernización del sistema de telecomunicaciones polaco.(17)

4.3.1 Su acercamiento con los E.U.A

Con el decreto de la ley marcial en Polonia en 1981, los Estados Unidos aplicaron sanciones económicas muy severas a éste en 1982, (dicho asunto fue detallado en el primer capítulo del presente trabajo). Esta situación provocó que el Gobierno de Varsovia se manifestará en repetidas ocasiones por mejorar sus vínculos con Washington, sin embargo la Casa Blanca persistió en una política de restricciones de carácter económico y de

propaganda en contra del Estado polaco, lo cual deterioró las relaciones polaco-estadounidenses.

Sin embargo, el 19 febrero de 1987, el Presidente Reagan decidió levantar las restricciones impuestas a Polonia en 1982, lo que causo una gran satisfacción para Polonia. La desición del mandatario estadounidense se debió a que el había observado que en ese tiempo Polonia había tenido cambios. Las relaciones entre Polonia y Estados Unidos fueron mejorándose a raíz de la política de reestructuración iniciada por el entonces Gobierno de Jaruzelski, situación que facilitó la visita del ex-Ministro polaco de Asuntos Extranjeros, Tadeusz Olechowski a EUA en julio de 1988, cuyos propósitos se referían a allanar el camino para la normalización de las relaciones bilaterales y explorar la posibilidad de recibir inversiones americanas en el territorio polaco y, además, renegociar una parte de su deuda externa con ese país. Si bien los resultados de la visita fueron pocos concretos en materia económica, durante las conversaciones que sostuvo el Canciller polaco con altos funcionarios del Gobierno estadounidense, éstos expresaron su interés en normalizar completamente sus relaciones con Polonia, lo cual denotó una aceleración de la eliminación total de las restricciones económicas impuestas a este país por parte de los Estados Unidos.

La culminación del restablecimiento de Polonia y Estados Unidos se da a partir de la visita del Presidente George Bush a Varsovia los días 9 y 10 de julio de 1989. En dicha visita, Bush pronuncio un discurso en la Asamblea Nacional polaca, donde

resaltó la importancia de los cambios políticos y económicos que vivía Polonia y su trascendencia en el contexto de la Europa socialista. Asimismo, el Presidente prometió la cooperación de los países más industrializados para que se considerará la renegociación de una parte de la deuda externa, por un valor de aproximadamente de 7,000 millones de dólares, que se adeudan al Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Club de París. También ofreció interceder ante el Banco Mundial para que se apoyará a Polonia en un programa por 350 millones de dólares para el desarrollo de la agricultura. (18)

Con el fin de estimular el desarrollo de las reformas políticas en Polonia, Bush prometió promover la creación de un fondo de 100 millones de dólares para la ayuda al sector privado polaco, y otro por 15 millones de dólares para combatir la contaminación en Cracovia (este lugar presenta un deterioro creciente por su ubicación cerca de grandes zonas industriales).

Asimismo, en la visita, el Secretario de Estado, James Baker, y el entonces Canciller Olechowski, suscribieron dos acuerdos por medio de los cuales se reescalonaría un total de mil millones de dólares externa polaca con entidades financieras norteamericanas. Cabe mencionar que el mandatario estadounidense se entrevistó con Walesa, en Gdansk, en donde éste último solicitó a Washington un paquete de ayuda financiera por 10 millones de dólares repartidos en tres años.

A raíz de dicha visita se ha dado un intercambio de delegaciones de los dos países, principalmente por la parte estadounidense. Entre estos se encuentran la visita a Varsovia en diciembre de 1989, de una delegación estadounidense encabezada por el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, Clayton Yeutter, y lo acompañaban, el Secretario de Comercio, Robert Mosbacher; del Trabajo, Elizabeth Dole; por el Jefe del Consejo de Asesores, Michael Boskin, y representantes de negocios norteamericanos con el objeto de detectar puntos estratégicos para la ayuda hacia Polonia. Asimismo, destaca la visita de Lawrence Eagleburger los días 21 y 22 de marzo de 1990 para continuar coordinando la ayuda para Polonia, fundamentalmente sobre la posibilidad de la reducción de la deuda polaca. (19)

En este contexto, el Premier Mazowiecki visitó los Estados Unidos y Canadá, en marzo de 1990. Con el primer país se logró la firma de un importante acuerdo de cooperación económica que podría en el futuro ampliar aún más la ayuda y apoyo financieros que ya recibe Polonia de Washington y que será la base de nuevas inversiones directas. (20)

Como resultado de la visita de Mazowiecki a Canadá, una delegación canadiense encabezada por el Viceprimer Ministro y Ministro de Cultura, Donald Mazamkowski, visitó Polonia con el objeto de prestar asistencia técnica a granjeros polacos para la agricultura y la industria de procesamiento de alimentos. Como resultado de la visita se suscribió un acuerdo para el apoyo mutuo y la protección de inversiones.

4.4 Nueva política con el resto del mundo.

Polonia tiene interés en normalizar sus relaciones con otros Estados, particularmente con los que se pueden estrechar los vínculos económicos, como la República de Corea y algunos Estados petroleros de la Península Arábiga (Emiratos Arabes Unidos, Qatar y Omán). Al respecto, destaca el establecimiento de relaciones con los Emiratos Arabes y Liechtenstein. De gran significado es la cooperación con Japón, en la que se inscribe la visita a Polonia de Toshiaki Kaifu, el 14 de enero de 1990, con el objetivo de proporcionar ayuda económica al país europeo. (21)

Asimismo, sobresale el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Israel, el 27 de febrero de 1990, las cuales fueron rotas en 1967 (22). El caso de Israel no sólo tiene sus raíces en la historia polaca, nación que albergaba antes de la II Guerra Mundial a la mayor cantidad de judíos en Europa, sino que hoy en día es un lugar de permanente peregrinación de judío de todo el mundo por haber sido Polonia el país martir y lugar del holocausto.

El día 19 de junio de 1990, el Sr. Roh Tae Woo, enviado especial del Presidente de Corea del Sur visitó Polonia, y se entrevistó con Jaruzelski. Las partes manifestaron su interés por fortalecer la cooperación económica, comercial, científica y tecnológica y extenderla a los campos de la coproducción, al intercambio de tecnología, y la inversión de capitales de empresas conjuntas.

Finalmente, se manifiesta el deseo de continuar desarrollando relaciones con los países de América Latina, principalmente con los que integran el Grupo de Río, para lo cual fue de gran importancia el encuentro que sostuvieron en Budapest, en abril de 1990, los Cancilleres de Europa del Este y del citado grupo, en el cual estuvo presente el señor Skubiszewski, Asimismo, la celebrada en Nueva York en septiembre del mismo año, en ocasión de la 45 AGONU, y se espera que se reúnan en 1991 en Buenos Aires. (23)

Para concluir, cabe mencionar que existieron factores muy importantes para que la política exterior polaca tomara otro rumbo, entre estas se encuentran: el interés de los Estados occidentales; el mantenimiento del rumbo reformista del Presidente Mijail Gorbachov en la política interna y exterior de la URSS; las transformaciones democráticas en los Estados de Europa Centro-Oriental; una considerable disminución si no desaparición de la amenaza de guerra en Europa, sobre todo gracias a la mejora de las relaciones entre las superpotencias y; el decidido progreso en la vía hacia la unidad de Europa. Sin embargo no hay que olvidar que siempre existiran las amenazas políticas y económicas.

BIBLIOGRAFIA CAPITULO IV

- (1) "Discurso pronunciado en la Dieta por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Polonia, Krzysztof Skubisewski, el 26 de abril de 1990". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia. No.5 mayo 1990. pp.28 a 40.
- (2) "Discurso pronunciado por el Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki en el Consejo de Europa en Estrasburgo, el 30 de enero de 1990". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia, No.3 marzo 1990. pp.24 a 28.
- (3) "Ministros de la CEE aprobaron acuerdo comercial con Polonia". UNO MAS UNO, México, 19 de septiembre de 1989.
- (4) "Visita del Primer Ministro de la República de Polonia, Tadeusz Mazowiecki a Moscú el 27 de noviembre de 1989". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia. No.1 enero 1990. pp. 35 a 39 y, "Visita del Presidente Jaruzelski a la URSS del Presidente Jaruzelski a la URSS". POLONIA CONTEMPORANEA Varsovia. No.4 abril 1989 pp. 20 a 24.
- (5) "Reitera la República Federal de Alemania la validez de los límites de Polonia". EXCELSIOR, México 14 de septiembre de 1989; "Firmaron Polonia y Alemania Occidental una Declaración Conjunta, Kohl visitó Auschwitz". UNIVERSAL, México, 15 de septiembre de 1989. "Apoyara la RFA con 1500 millones de dólares el plan de reforma económica en Polonia". UNIVERSAL, México, 15 de septiembre de 1989.
- (6) Varios Autores. "Panorama Histórico de Polonia". Edit. Interpress, Varsovia, pág. 150.
- (7) "Firma del Tratado Fronterizo entre Alemania y Polonia". EXCELSIOR, México, 15 de septiembre de 1990.
- (8) "Reunión de los Ministros de Defensa del Pacto de Varsovia". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia. No.7 julio 1990. pp.35 a 40.
- (9) "Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre Polonia y el Vaticano". EXCELSIOR, México, 18 de julio de 1989.
- (10) "Visita del Presidente de Francia, Francois Mitterrand a Polonia". EXCELSIOR, México, 15 de junio de 1990; "Proyectos económicos expuso Walesa a Mitterrand". EXCELSIOR, México, 15 de junio de 1989.
- (11) "Pide Jaruzelski apoyo de potencias no comunistas a la recuperación polaca". EXCELSIOR, México, 14 de julio de 1989 y, "Absoluto respaldo del grupo de los 7 a la reforma económica polaca". UNIVERSAL, México, 24 de septiembre de 1989.
- (12) "Visita del Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki a Francia". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia. No.2 febrero de 1990. pp.25 a 30.
- (13) "Visita del Presidente de Italia a Polonia". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia No.5, mayo 1990.
- (14) "Visita del Presidente Jaruzelski a Gran Bretaña". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia No. 6, junio 1989. pp. 10 a 15.
- (15) "Gran Bretaña busca relaciones más estrechas con Polonia". EL DIA, México, 2 de mayo de 1990.

- (16) "Relaciones con países Nórdicos". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia. No.7. julio de 1990. pp. 15 a 18.
- (17) "Visita del Presidente Jaruzelski a España". Ibidem. pp. 20 a 24.
- (18) "Elogio Bush la apertura del régimen polaco". JORNADA, México, 10 de julio de 1989.
- (19) "Bush ofreció apoyo económico al estado y empresarios polacos". JORNADA, México, 11 de julio de 1989.
- (20) "Polands dark-horse leader". NESWEEK, EUA, march, 1990.
- (21) "Llega Toshiki Kaifu a Polonia". JORNADA, México, 22 de enero de 1990.
- (22) "Restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y Polonia". EL DÍA, México, 28 de febrero de 1990.
- (23) "Reunión de los países de Europa del este con Grupo de Río". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia, No.4. abril de 1990. pp. 33 a 35.

C O N C L U S I O N E S

Para Europa la década de los ochentas concluyó con grandes cambios políticos. Las reformas políticas anunciadas por el líder soviético Mijail Gorbachov, cuando asciende a la Secretaría General del PCUS, marcaron el nuevo rumbo que tendrían los países del bloque oriental en un futuro. Gorbachov inicia una serie de "visitas" a los países vecinos con el objetivo encubierto de consolidar a los grupos opositores, con mayor énfasis en aquellos países en los que los gobernantes eran más reticentes a las reformas, como Rumanía.

Esta apertura, mostró las posibilidades de cambio que se podían realizar en los países de Europa oriental. El año de 1989 fue determinante para que comenzará el derrumbe del comunismo autoritario en el bloque oriental. Una docena de naciones iniciaron una marcha veloz hacia la democracia y la independencia con respecto a la URSS. En este marco, Polonia figura como uno de los países que llevó con fuerza a los cambios del viejo sistema, la realización de la mesa redonda (febrero- abril.1989) prácticamente fueron el preludio de la caída del comunismo, encabezado por el POUP.

Lo esbozado en el presente trabajo, cumple con el objetivo propuesto de haber hecho una revisión del sistema político polaco, a partir de la posguerra, período en el cual, dicho sistema quedó inmerso en el espacio hegemónico de la URSS.

Asimismo, se describió la transición política de ese momento histórico hacia un nuevo proceso democrático.

Quedó constatado que el sindicato "Solidaridad" encabezado por Lech Walesa jugó un papel determinante en el nuevo mecanismo político democrático que vive actualmente Polonia. Cabe añadir que en el escenario de cambio, la Iglesia fue uno de los elementos cohesionadores entre los obreros y el sindicato, toda vez que dicha Institución simpatizaba con las propuestas de un mejoramiento de las condiciones sociales de la población hechas por Solidaridad.

Lo significativo del presente trabajo consistió en que el movimiento político de Solidaridad cumplió con sus objetivos propuestos desde su creación (1980), es decir "Solidaridad" representó el principal movimiento político (clandestino después del decreto de la ley marcial en 1981) que poco después pasa a ejercer el poder. Dicho de otro modo, Solidaridad concretó tres objetivos: los obreros desplazaron a los comunistas dirigidos por Jaruselzki del poder; Solidaridad representó el triunfo de un proyecto democrático diseñado con base en las reivindicaciones de los obreros y, el experimentar un proceso de consolidación político-democrático.

La democratización del Estado, que hoy se consolida y se amplía, constituye un fuerte respaldo, a la nueva política exterior diseñada por el gobierno polaco, que va encaminada al fortalecimiento de sus relaciones con los países del continente europeo, entre los que destacan, URSS, Alemania, Francia, Gran

Bretaña e Italia, así como los E.U.A, quienes apoyaron las reformas de Polonia.

Al igual que los objetivos propuestos en la presente investigación, la hipótesis central, también cumplió con sus fines, en la síntesis de que Polonia por su trascendencia histórica-política, asumió el compromiso de revolucionar un nuevo proceso político democrático sobre el sustento de ideas democrático-obreras que al ser conducidas por un sindicato proscrito, reafirmaron la identidad de lucha de un pueblo por el mejoramiento de sus condiciones sociales, económicas y políticas, sin soslayar la fuerte influencia del factor externo, caracterizado por la decadencia del socialismo real, en el que Polonia estuvo sometida.

En este contexto, podría plantearse que el nuevo Presidente polaco ha heredado un país con una deuda externa de más de 40 mil millones de dólares, un proceso industrial en plena recesión y un incremento descontrolado del desempleo, por lo que el manejo de la crisis económica ha de ser central en el avance del proceso de cambio iniciado. La concreción de inversiones extranjeras y la refinanciación de la deuda será la clave.

Walesa tendrá que mutar sus características de dirigente sindical por la de un Jefe de Estado moderno, pragmático y ágil como lo requieren las circunstancias internas e internacionales actuales. Solidaridad debe resolver la crisis de identidad que se le plantea por su presencia en el gobierno y ser simultáneamente la organización defensora de los derechos de los

trabajadores. La capacidad de Solidaridad para repensar su estructura tiene importancia fundamental para la política doméstica de Polonia.

Otro tema clave será redefinir el rol de los militares y los miembros de la policía secreta en un sistema sin características represivas como el anterior.

Finalmente, Polonia tendrá que asumir una postura concreta en la nueva idea de coordinar las políticas regionales, junto a Checoslovaquia y Hungría en el camino de regreso a Europa. También, el de continuar reafirmando sus relaciones con los países de occidente y mantenerlas a un buen nivel. Sin dejar de lado, las relaciones con otros países que le ofrecen un buen intercambio político y principalmente económico, que le beneficiará a Polonia. La nueva orientación polaca debe de ir encaminada a un reforzamiento de los contactos en el exterior en buenos niveles, y no descuidarlas.

Un punto importante serán, las relaciones de Polonia con la URSS, principalmente por los acontecimientos que se presentan en las Repúblicas Bálticas, las cuales son un problema que el gobierno soviético tiene que resolver internamente. Al respecto, si existiera un movimiento revolucionario en la URSS por la independencia de dichas Repúblicas, Polonia quedaría solamente a la expectativa de la solución del problema, ya que uno de los principios de la política exterior polaca es respetar la soberanía de los demás estados. Sin embargo, Polonia expresó su apoyo a las aspiraciones de independencia de dichas Repúblicas.

En un marco donde Europa vuelve a ser el centro de la política mundial las superpotencias deben redefinir sus roles en el sistema internacional así como las alianzas militares tales que encabezan, Europa del Este -luego de los acelerados cambios de 1989- debe buscar un proceso de institucionalización y consolidación económica y política, principalmente por la futura disolución del CAME y el Pacto de Varsovia.

El proceso democrático -aunque en distintas etapas y con sus problemáticas propias- tiende a afirmarse en Polonia. Sin embargo, sus gobernantes deberán evitar que la profunda crisis económica provoque una desestabilización generalizada con repercusiones en el normal desenvolvimiento de sus instituciones.

A N E X O S

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA DIETA
POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES
DE LA REPUBLICA DE POLONIA, KRZYSZTOF SKUBISZEWSKI,
EL 26 DE ABRIL DE 1990

Señor Presidente:
Honorable Cámara:

I. Circunstancias internas y externas

Desde los primeros días de su existencia el Gobierno hace todo lo posible por restablecer plena independencia del Estado. Sin la independencia, la nación y la sociedad no encontrarán en sí las fuerzas creadoras que necesitamos ni serán capaces de emprender el gran esfuerzo que Polonia espera hoy de cada uno de nosotros.

La base de la política exterior de nuestro Estado son el interés nacional y la razón de Estado de Polonia realizados con la observancia de los principios de la moral y del derecho internacional. Mi discurso de hoy define y aclara nuestros intereses y nuestra razón de Estado.

El Gobierno desarrolla su política exterior en unas circunstancias que se caracterizan por unos cambios rápidos y profundos en el país y en el mundo. La democratización del Estado, iniciada en 1989, y que hoy se consolida y se amplía, constituye un fuerte respaldo de esta política haciéndola acorde con el interés nacional. Nuestra política sirve a la independencia, ayuda a los cambios políticos y económicos en el país y fortalece la posición internacional de Polonia en el nuevo orden europeo y mundial que está haciendo. La estabilidad del Estado Polaco y de su orden político establecido en 1989 nos permite desarrollar la actual política. Creo que hemos conseguido una buena posición en nuestra región y en Europa.

Las transformaciones en Polonia van acompañadas por los cambios fundamentales en Europa, sobre todo en los países vecinos. Estos cambios influyen directamente en nuestra situación internacional y en nuestra política.

Mediante su política el Gobierno garantiza la seguridad del Estado, va ganando apoyo y simpatía del extranjero para las transformaciones que se operan en el país, va incorporando Polonia a la colaboración europea organizada cuyo fin es la unidad del continente y transf. a las relaciones con los Estados y naciones vecinos en unas relaciones buenas, estrechas y basadas en la igualdad de derechos.

La nuestra es una política abierta, una política que asocia nuestros intereses con los dinámicos cambios que se operan en el mundo. Buscamos comprensión y apoyo de la opinión pública, sin lo cual nuestra política exterior no puede ser creíble ni eficaz. Muy importante para ello es el apoyo de la Dieta y del Senado. Los polacos del país y de la emigración se han unido para apoyar la posición del Gobierno sobre la participación de Polonia en la conferencia de seis Estados consagrada a la unificación de Alemania y en el asunto de la conclusión de un tratado que confirme el carácter definitivo de la frontera polaco-alemana. Este ejemplo indica

que, por muchas que sean las diferencias de opinión en Polonia, hay un consenso respecto a las principales líneas de política exterior.

Polonia ha cambiado. También ha cambiado el entorno internacional en que vivimos. Nuestra influencia sobre el curso de los acontecimientos tiene sus proporciones y sus límites, pero las reformas que se han realizado y que siguen realizándose en Polonia han venido a configurar la faz de la Europa de hoy. Fue en Polonia donde, gracias a "Solidaridad", se inició el movimiento que acabó con el totalitarismo en nuestra región e hizo que el Occidente reaccionara a esos cambios lo cual, en su conjunto, ha abierto una perspectiva de unidad europea en la libertad y la democracia.

Al mismo tiempo, las divisiones ideológicas se están haciendo tiempo pasado. La democracia tiene grandes posibilidades de influir en la política exterior. La rivalización global de las superpotencias cede al diálogo y la colaboración. Por lo mismo está desapareciendo la amenaza de guerra. Se abren unas posibilidades inexistentes hasta ahora de colaboración independiente, por encima de los bloques, entre los Estados del continente europeo entendido como un todo. Ello nos facilita la realización de nuestras aspiraciones nacionales. No perdemos del campo visual las interdependencias mundiales.

Resumiendo, ante Polonia se abre una gran oportunidad. Una oportunidad de hacer de nuestra difícil situación geoestratégica y geopolítica una fuente de fuerza y de beneficio, y no de dependencia y marasmo. Pero los cambios, por su naturaleza, traen consigo muchos retos nuevos, inseguridad y hasta amenazas. En todo caso, la nueva situación exige una política exterior muy activa. Creo que el Gobierno cumple esta exigencia.

Honorable Cámara:

Hecho este planteamiento inicial, paso a presentar la concepción de nuestra política exterior ordenándola en prioridades de objetivos, actividades y medios.

II. Prioridades

La política exterior de nuestro Estado, concebida como un todo coherente, se expresa en las siguientes prioridades:

1. Colaboraremos en la construcción de un sistema de seguridad europea y cooperaremos en favor de la unidad de nuestro continente. Un instrumento importante y una plataforma de acción es la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Consideramos que el papel de la fuerza militar en la política europea debe ir limitándose constantemente. Desarrollaremos nuestras relaciones con las organizaciones y asociaciones europeas, sobre todo con las Comunidades Europeas y el Consejo de Europa.
2. Al mismo tiempo y paralelamente a nuestra política europea y en fuerte unión con ella, desarrollaremos unas estrechas relaciones de convivencia con nuestros poderosos vecinos: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Alemania (digo Alemania, aunque de momento existen todavía dos Estados alemanes; sin embargo, tenemos que mirar hacia el futuro, y la unificación de estos Estados ha comenzado ya). Así, pues, seguiremos transformando las relaciones con la URSS hacia la apropiada conformación de los intereses comunes, de la colaboración de buena vecindad y en igualdad de derechos. En lo referente a nuestro vecino occidental,

hemos dado comienzo a la colaboración polaco-alemana en la realización de objetivos e intereses comunes. Continuaremos esta política en el supuesto de que la Alemania en proceso de unificación y, luego, unida, confirme el carácter definitivo de nuestra frontera occidental.

3. Un importante complemento del dualismo: Europa - poderosos vecinos es nuestra política de nuevos vínculos regionales (los antiguos y que siguen existiendo son el Pacto de Varsovia y, en su parte europea, el Consejo de Ayuda Mutua Económica; hablaré de ellos más tarde. Aquí precisamente quiero señalar los vínculos regionales en el triángulo Checoslovaquia-Polonia-Hungría y más al sur (además de Hungría y de la República Federativa Checa y Eslovaca, también Austria, Yugoslavia e Italia) y la dirección báltica: tengo en mente la conferencia de Estados bálticos que pensamos organizar junto con Suecia.

4. Ampliación de las relaciones políticas, económicas y culturales con los Estados de Europa Occidental y Estados Unidos, en general con el mundo de la civilización occidental.

5. Desarrollo de las relaciones, últimamente en cierto grado descuidadas, con Estados de otros continentes, incluida la América Latina y - generalmente - los países no alineados.

6. Aspiración a reducir nuestra abultada deuda exterior en lo referente al capital y a los intereses. Mantenimiento, coordinación y aprovechamiento eficaz de la ayuda económica y financiera a Polonia. Hacer que esta ayuda se convierta en base de una colaboración económica mutuamente beneficiosa.

7. Colaboración con las organizaciones internacionales, particularmente con la ONU, en la solución de problemas globales. Aquí, en primer lugar, está la protección del medio natural. Nos interesan, claro está, no sólo las medidas de alcance mundial. Debemos cuidar por el medio natural de Polonia y de la región a la que pertenecemos, en estrecha relación con la estrategia ecológica europea.

8. Fortalecimiento de la legalidad en las relaciones internacionales, o sea de la función del derecho internacional. Cuidaremos en particular por la protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

9. Levantamiento de barreras y otorgamiento de facilidades en el movimiento de personas, particularmente en lo relativo a la comunicación de los polacos con el mundo y de los polacos residentes en el extranjero con su país natal.

Honorable Cámara:

Algunas de las mencionadas prioridades de nuestra política exterior piden una presentación más detallada.

III. Política de unidad europea

Desde el punto de vista económico, la división de Europa en Este y Oeste sigue manteniéndose todavía en un grado considerable. En el sentido político, debido al cambio de régimen en la Europa Central, tal división prácticamente ha dejado de existir. Se plantea ante nosotros la tarea de construir la unidad de nuestro continente.

Hay que empezar a construir un sistema europeo de seguridad. Muy importante para ello es la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa como plataforma continental con la participación de las dos superpotencias y Canadá. Para que la Conferencia pueda asumir sus nuevas tareas, debe de disponer de ciertas instituciones. En esta dirección va el proyecto presentado en enero por el primer ministro Tadeusz Mazowiecki de crear un Consejo de Colaboración Europea que actualmente es objeto de estudios en cancillerías europeas.

El Consejo de Colaboración Europea sería un órgano político permanente de la CSCE y cumpliría funciones consultivas y coordinadoras. En particular, el Consejo pasaría revista y evaluaría los problemas europeos corrientes de la colaboración política, militar, económica, humanitaria y ecológica a fin de hacer más eficaces las decisiones de la CSCE. Actuaría en favor de la solución de los problemas comunes concernientes a los aspectos militares de la seguridad en Europa (incluido el funcionamiento de medidas destinadas al fomento de la confianza y la seguridad) y la prevención de amenazas, conflictos y litigios, así como aceptaría y estudiaría nuevas proposiciones de desarrollo de la colaboración y contactos en todos los dominios.

Además, el Consejo coordinaría la actividad de las instituciones creadas en el proceso de la CSCE y apoyaría los contactos y la colaboración del sistema de la CSCE con las organizaciones regionales y subregionales.

El Consejo prepararía también las conferencias en la cumbre de los países de la CSCE; el mismo podría reunirse al nivel de ministros de Asuntos Exteriores.

El Consejo trabajaría en tres comisiones: relaciones políticas y seguridad, economía y ecología y asuntos humanos.

Nuestra propuesta es acomodada al proyecto de Checoslovaquia de creación de una Comisión de Seguridad Europea. Esperamos poder celebrar consultas sobre este tema.

El sistema de seguridad europea sustituirá en el futuro el sistema de alianzas en Europa. Precisamente es en el sistema europeo donde buscaremos una garantía de la seguridad externa de nuestro Estado. Pero tal sistema hay que crearlo. No obstante, ya ahora, dada la reducción si no desaparición de la amenaza de guerra en Europa, va cambiando, como dije antes, el papel de la fuerza armada en las relaciones europeas. También cambia el papel de las alianzas. Es este un progreso visible.

En la reanimación de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa vemos una oportunidad de acercarnos paso a paso a la confederación europea, o sea a la materialización de la idea del presidente de la República Francesa, François Mitterrand.

Las aspiraciones a la unidad de Europa se centran en las Comunidades Europeas: del Carbón y del Acero, Económica y de Energía Atómica que tienen organismos comunes y en la práctica constituyen una comunidad, aunque desde el punto de vista de la ley son tres. El 1 de enero de 1993 ha de surgir un solo mercado interno europeo que abarque a los doce países de la Comunidad. Se está creando la unión de esos países. En tal situación se plantea ante Polonia, en el ámbito de su política europea, la urgente tarea de concertar un acuerdo de asociación a la Comunidad. Hemos presentado ya la moción correspondiente y esperamos el inicio de las negociaciones.

Al mismo tiempo desarrollamos otro tipo de relaciones. En primer lugar conviene mencionar el Consejo de Europa de Estrasburgo y nuestras gestiones por ingresar en este organismo. Hemos entablado los primeros contactos con la Unión Europea Occidental y la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Esta organización rebasa el ámbito europeo, pero sus objetivos se concentran en esta región.

Apoyamos la idea del espacio económico europeo que abarque a todo el continente.

Hablando de la política europea no se puede dejar de lado el desarme. En esta cuestión Polonia se plantea los siguientes objetivos:

- propiciar la reducción de los potenciales militares convencionales en Europa en resultado de las negociaciones de Viena;

- favorecer el inicio por los Estados interesados de las negociaciones sobre las armas nucleares tácticas;

- mayor apertura en asuntos militares, sobre todo un mayor progreso en lo referente a las medidas militares de fomento de la confianza y los métodos de control;

- participar en discusiones al nivel de gobiernos y extragubernamentales sobre doctrinas militares y desarrollar los contactos militares entre el departamento de Defensa y el extranjero;

- participar en otras negociaciones de desarme (por ejemplo, sobre las armas químicas).

Honorable Cámara:

Como dije antes, nuestra política respecto a Europa no puede estar separada de nuestra política respecto a los vecinos, y viceversa.

IV. Los vecinos

Hablaré primero del dilema de Polonia como país situado entre la URSS y Alemania.

Las relaciones con la URSS son la tarea principal de nuestra estrategia estatal. Igual que en caso de todos los demás Estados, estas relaciones se basan hoy en el respeto de la independencia y de todo lo inherente a la independencia. Se caracterizan por la igualdad de derechos de ambas partes y por el respeto mutuo de los intereses y de los acuerdos firmados. Estas relaciones han sido limpiadas del lastre ideológico y de las dependencias impuestas y del satelitismo. A partir de ahora tienen que ser unas relaciones de buena vecindad conforme con el espíritu de nuevos tiempos.

El Gobierno centrará su atención en las siguientes tareas consistentes en:

- garantizar los suministros de materias primas, regular el problema de la deuda con la URSS y elaborar nuevos principios de las relaciones económicas basadas en la libertad de comercio;

- desarrollar la colaboración política en las actuales cuestiones comunes, particularmente en relación con la posición de Polonia respecto a la confirmación por la Alemania unida de nuestra frontera occidental y a la participación de Polonia en las negociaciones de seis Estados sobre la unificación de Alemania. Hay que constatar con satisfacción que la URSS nos presta pleno apoyo en este asunto;

- resolver los problemas que gravan las relaciones mutuas; un gran progreso hacia ello ha sido la reciente declaración de la URSS sobre la responsabilidad de

la parte soviética por los crímenes de guerra cometidos en las personas de oficiales polacos, sobre todo por el crimen de Katyn.

- proteger a los polacos en la URSS y ayudarles a hacer valer sus derechos de minoría nacional; en este particular se nota un progreso.

Una cuestión aparte es el desarrollo de las relaciones con las repúblicas soviéticas por separado, independientemente de las relaciones con la URSS como un todo, en particular, con las repúblicas vecinas de Polonia. Tengo en mientes las repúblicas que por libre voluntad forman parte de la URSS. El caso de salida de la Unión Soviética es otra categoría. Tenemos que elaborar una concepción de estas relaciones, particularmente en vista de la obtención por las repúblicas de la autonomía en ciertos asuntos. La dificultad estriba en la fluidez del proceso; a pesar de ello trabajamos en tal concepción.

El Gobierno iniciará las negociaciones sobre el retiro de las tropas soviéticas de nuestro territorio. Queda hipotética la cuestión si el estacionamiento temporal de estas tropas guarda o guardará relación con la evolución del problema alemán, la edificación de un sistema de seguridad europea y los progresos del desarme. En todo caso, el retiro de las tropas el Gobierno lo considera decidido; lo que no se ha fijado aún es el plazo de la operación. En este momento se celebran y continuarán celebrándose en el futuro las negociaciones sobre la reducción de las tropas soviéticas en nuestro país y la revisión del acuerdo del 17 de diciembre de 1956 sobre su situación legal.

Son éstas unas tareas muy importantes. Pero, a la hora de elaborar nuestra estrategia respecto a la URSS, debemos enfocar este problema desde otro punto de vista y en una perspectiva más amplia que hasta ahora. Polonia necesita una política oriental de amplia visión que tenga apoyo social, una política más activa que hasta ahora en la esfera de la cultura y las relaciones humanas. Estrechando nuestras relaciones con Europa, sobre todo con instituciones eurooccidentales, no nos distanciamos de la URSS sino que mantendremos una política activa.

Nuestro vecino alemán, la Alemania unida, está en proceso de formación. De momento hay dos Estados y dos gobiernos alemanes. Desarrollamos las relaciones con ellos pensando, sin embargo, en la unificación. Esta perspectiva plantea doble tarea ante nuestra política alemana. Debemos saber dónde está el límite de nuestra influencia. La unificación como retorno a la normalidad y como realización de la autodeterminación es un asunto de la nación alemana. Pero algunas consecuencias de la unificación son el asunto de toda Europa. Porque a la Alemania unida le cabrá desempeñar un importantísimo papel en nuestro continente.

No puede haber unidad de Europa - y todos la queremos - si se conserva la división de Alemania. La unificación de Alemania debe ir acompañada de la incorporación de este país a las estructuras de integración, de la ampliación del proceso de Helsinki, de la liquidación de la división en un Este pobre esquizofrénico y un Oeste rico y racional. Al mismo tiempo, debe ir acompañada, hablando en general, de una estabilización que abarque a todo el continente. En la unidad de Alemania queremos ver un importante factor de la estabilidad. Ello tiene determinadas consecuencias. Una de ellas es la eliminación de las dudas y ambigüedades germanooccidentales sobre la frontera polaco-alemana, frontera que es considerada por toda Europa como componente del orden pacífico europeo. Las recientes resoluciones parlamentarias y, sobre todo, la resolución de la recientemente elegida Cámara Popular de la RDA,

son un paso hacia adelante. Pero para poner fin a las inútiles discusiones sobre el carácter supuestamente abierto del asunto de la frontera - y no sólo las discusiones porque hay también "posiciones jurídicas" y consecuencias jurídicas resultantes de la posición de Bonn que repercuten negativamente en las relaciones mutuas entre Polonia y la RFA: ahora bien, para poner fin a todo eso de una vez y para siempre, hace falta un tratado polaco-alemán. Tal tratado debería ser elaborado ya ahora, en las negociaciones entre Polonia, la RDA y la RFA, y firmado con rúbrica por estos tres Estados, y luego firmado y ratificado por Polonia y la Alemania unificada. Tal tratado haría que las relaciones de Polonia con la Alemania unificada tuvieran un buen comienzo, sin lastres. Esto es importante para nosotros, para los alemanes y para Europa.

Nos prometamos mucho del nuevo gobierno de la República Democrática Alemana que está cambiando. Las primeras medidas de ese gobierno fundamentan nuestras esperanzas. El gobierno de la RDA trata con mucha comprensión nuestra preocupación por nuestras relaciones económicas con la RDA y por su futuro tras el establecimiento de la unión monetaria y económica entre la RFA y la RDA. El asunto es sumamente importante para nuestro comercio exterior y la cooperación industrial.

Después del estancamiento de muchos años, nuestras relaciones con la República Federal de Alemania han experimentado una animación y un gran progreso. Ello se manifiesta en una serie de tratados firmados el 10 de noviembre y, sobre todo, en la declaración conjunta firmada el 14 de noviembre por el primer ministro Tadeusz Mazowiecki y el canciller federal Helmut Kohl. Este último documento se refiere a un gran número de dominios en los que ambos Estados colaborarán. Hasta el presente, el cumplimiento de las decisiones de la declaración es satisfactorio. La declaración, gracias a su amplio alcance, permite hablar del comienzo de la muy estrecha colaboración polaco-alemana y de los intereses comunes. Confiamos que la declaración no deje de ser actual después de la unificación. Según tengo entendido, esta opinión la comparten el canciller federal Kohl y el ministro federal de Asuntos Exteriores, Hans Dietrich Genscher.

La declaración desempeña no sólo el papel político. Es uno de los instrumentos de reconciliación tras las horribles vivencias de la guerra.

La reconciliación polaco-alemana tiene una gran importancia, sobre todo moral, para ambas naciones y para Europa. A mi juicio, esta reconciliación es ya en gran parte, un hecho consumado. De no ser así no hubiera existido el intenso turismo en ambos sentidos, los contactos humanos y tantos acontecimientos en la esfera espiritual, en la cultura y la civilización comunes. Los graves crímenes y los sufrimientos del tiempo de la guerra se están haciendo historia, sobre todo para las nuevas generaciones. Debemos recordar en época infame y tratarla como una gran advertencia, y no como una fuente de animadversión, prejuicios y hasta odio. El cambio radical se ha producido gracias a las audaces iniciativas de la Iglesia. Tengo en mente el mensaje de obispos polacos de 1965. Las palabras de perdón mutuo, profundamente cristianas, pertenecen al tesoro de la vida pública de la Polonia de hoy. Entonces la nación no tenía el poder en el Estado, por ello por la nación hablaron los obispos. Experimentados duramente por la guerra, entendemos bien el dolor de los alemanes que fueron expulsados de sus casas y de su tierra natal y sufrieron daños e injusticias.

Ahora es necesaria la paz del espíritu y del corazón. En el umbral de la unificación de Alemania queremos cerrar definitivamente todo ese capítulo. Nuestras propuestas de las que hablé antes son políticas, pero tienen una dimensión que va más allá de la política. Creo que ambas naciones y toda Europa saludarán con alivio el fin de Yalta.

Volvamos a nuestro dilema. ¿Cómo ver las posibilidades de la política polaca, o sea la política de un Estado situado, como ningún otro del continente, entre dos colosales?

Es aquí precisamente donde reviste una importancia primordial la cooperación europea y la perspectiva de un sistema de seguridad. Su construcción depende del redoblado esfuerzo de los europeos. Tal como el problema alemán encuentra su situación apropiada en la respuesta europea, Polonia se sentirá segura dentro del orden pacífico europeo de alto grado de unión y colaboración entre los Estados. En la Polonia de preguerra había que pensar en categorías de alianzas, de una cambiante correlación de fuerzas, de existencia o ausencia del equilibrio. La cooperación paneuropea ha de ser un mundo distinto, un mundo que elimine o al menos reduzca los antagonismos, un mundo sin preparativos de agresiones y anexiones. En este mundo ciframos nuestras esperanzas y queremos trabajar para su construcción. Esto no es una utopía, sino una posibilidad real del día de hoy. De nosotros, los europeos, depende de cómo la aprovechemos. Y el papel de Polonia será esencial.

Nuestro vecino del sur - la República Federativa Checa y Eslovaca - es un Estado con el cual mantenemos una amplia cooperación, particularmente económica. En los últimos años han aparecido ciertos problemas; pienso en la contaminación del medio natural y en la limitación del movimiento turístico. Debemos y podemos encontrar una solución lo cual nos abrirá el camino de la acción común. Y yo lo veo muy amplio. En la República Federativa Checa y Eslovaca percibimos una parte importante de los acuerdos regionales. Sobre este tema volveré más tarde.

Quisiera decir unas cuantas palabras sobre Lituania. No nos distanciamos de lo que ocurre en Lituania. Inmediatamente después de la adopción de la "Declaración sobre la restauración del Estado Lituano", el Gobierno polaco expresó su apoyo a la autodeterminación nacional conducente a la posesión del Estado propio. Una cuestión tan difícil, llena de diversas interdependencias y consecuencias, debe ser tratada con audacia y al mismo tiempo con prudencia. Creo que al Gobierno no le faltó ni la una ni la otra. Lo que importa es el éxito de los cambios internacionales e institucionales en esta parte de Europa. Una condición de tal éxito es cierta estabilidad en nuestra región. Todos los interesados deberían actuar con cautela para no echar a perder lo que se ha construido y lo que se sigue construyendo con tanto esfuerzo en Europa Central y Oriental, Lituania incluida.

El Gobierno de Polonia ha ofrecido hace ya bastante tiempo sus buenos oficios y su mediación. En la cuestión lituana se mantienen diversas consultas.

Hemos adoptado una posición clara respecto a la decisión unilateral de cerrar el paso fronterizo de Ogdodniki. Proponemos a la URSS las negociaciones sobre este tema.

En el actual estado de cosas, lo esencial no son las medidas y la reacción de terceros Estados, sino las negociaciones entre Moscú y Vilna. Las medidas económicas no traerán una solución duradera. Hay que sopesar diversos intereses. Las aspiraciones de la nación lituana deben ser satisfechas.

V. El regionalismo antiguo y nuevo

Honorable Cámara:

En la discusión de hoy nuestra atención debería centrarse en torno a los contactos regionales. Lo hay de dos géneros: los acuerdos heredador de años pasados, o sea el Pacto de Varsovia y el CAME, y los proyectos actuales.

Empetaré por los primeros.

Polonia sigue siendo parte del Pacto de Varsovia y miembro del Consejo de Ayuda Mutua Económica. Estas relaciones las contemplamos a través del prisma de nuestra política europea.

Tratamos el Pacto de Varsovia como una alianza defensiva, acorde con la Carta de las Naciones Unidas y no como un instrumento de influencia sobre el régimen y el orden político y económico de los Estados miembros. El Pacto ha perdido su papel de instrumento ideológico. Su funcionamiento debe estar conforme con el derecho internacional, debe servir al desarme y no puede frenar la unidad del continente.

Los cambios del funcionamiento del Pacto, mientras existe, deben consistir - y ello es indispensable desde el punto de vista de los intereses de Polonia - en la transformación de su carácter militar-político en consultivo-militar. Hemos abandonado la estructura militar que estaba adaptada a las orientaciones de operación establecidas en el pasado para el caso de guerra. Esto significa que el ejército polaco sería utilizado exclusivamente en el territorio polaco, en defensa de nuestro Estado de la agresión extranjera; nuestro ejército no tiene ni tendrá otras tareas externas. También se debe abandonar la práctica de unir el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Unidas del Pacto de Varsovia con el puesto de viceministro de Defensa Nacional de la URSS y hay que introducir una rotación de cargos directivos y superiores, basada en la igualdad de derechos de todos los Estados miembros. También tenderemos a la limitación del número de órganos y encuentros que rebasen la temática de la seguridad de esta parte de Europa, aunque sí relacionada estrechamente con la seguridad paneuropea.

Pasando al Consejo de Ayuda Mutua Económica (que no es una organización estrictamente regional porque entre sus miembros hay Estados no europeos), recordaré que el Gobierno participa en las negociaciones para la modificación radical del Consejo. Es problemático si tal modificación es posible. El CAME, en su forma actual, es un relicto de la época pasada y será harto difícil adaptarlo a los nuevos objetivos y necesidades, tanto más por cuanto que un CAME nuevo y desformalizado debería favorecer las reformas y facilitar a los Estados miembros incorporarse a la economía mundial. Y los vínculos económicos regionales bien pueden prescindir del CAME. Sin embargo, la reforma de esta organización está en curso de negociaciones.

Honorable Cámara, quisiera referirme ahora a nuestra política de nuevos vínculos regionales.

Nos interesa la cooperación en el triángulo: la República Federativa Checa y Eslovaca - Polonia - Hungría. El encuentro celebrado el 9 de abril en Bratislava fue el primer contacto del mencionado grupo y una ocasión de pasar revista de algunos problemas comunes. Sin embargo, es necesario un trabajo sistemático y bien preparado sobre las bases, el contenido y la forma de cooperación de estos tres países que tienen muchas cosas en común.

Yendo más allá de Checoslovaquia y Hungría, nos interesa la dirección sur, tanto más por cuanto que con Austria, Yugoslavia e Italia mantenemos relaciones muy variadas y una colaboración de largas tradiciones. También tenemos una historia común. El Ministerio de Relaciones Exteriores está estudiando las posibilidades de Polonia de asociarse al grupo de estos cinco Estados.

Por lo que respecta a nosotros, estamos abiertos a las uniones de diverso género, tanto más que nuestra ubicación geopolítica es por sí sola una antítesis del aislamiento. Así, juntamente con Suecia, hemos invitado a Checoslovaquia a participar en una conferencia de Estados bálticos en la que venimos pensando desde hace mucho. La conferencia ha de celebrarse en septiembre; su tema será la protección del medio natural del Báltico en el amplio sentido del término. El Ministerio de Relaciones Exteriores tiene su propia visión del asunto y es nuestro deseo llevar la cooperación más lejos. Esta cooperación depende, como siempre, del consentimiento de los Estados. Entre tanto en la región del Báltico, independientemente de las muy buenas relaciones que tenemos, existe y existirá aún algún tiempo una diferenciación de los países ribereños: basta mirar el mapa. Creemos que es muy importante el factor bilateral, especialmente respecto a nuestras relaciones con los Estados escandinavos.

VI. Las relaciones bilaterales con los Estados que no son nuestros vecinos y no pertenecen a agrupaciones regionales

Honorable Cámara:

El Gobierno concede una gran importancia a las relaciones bilaterales con muchos Estados.

Empiezo por la Europa Occidental. Conviene indicar una gran significación de nuestras relaciones con Francia. Hago constar con satisfacción que Francia apoya nuestros intereses vitales cuya prueba son las conclusiones del encuentro en París el día 8 de marzo del año en curso.

Un motivo de nuestra satisfacción es también la identidad de opiniones en muchas cuestiones entre Polonia y la Gran Bretaña; señalaré aquí la visita que el primer ministro Tadeusz Mazowiecki hizo a Londres en febrero. Concedemos importancia a nuestras relaciones con Estados de la cuenca del Mediterráneo, particularmente con Italia y España. Apreciamos altamente la coincidencia de puntos de vista y múltiples contactos con Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Austria. De los países escandinavos hablé antes; para nosotros son importantes unas estrechas relaciones con Finlandia.

En los últimos meses hemos estrechado las relaciones con la América del Norte, o sea con Estados Unidos y Canadá.

La visita del primer ministro Mazowiecki ha marcado un cambio radical de nuestras relaciones con la superpotencia americana; Polonia va recuperando el lugar que merece en la política de ese Estado.

De significado primordial es para nosotros la cooperación económica con Japón. Últimamente hemos estrechado las relaciones con Australia y Nueva Zelanda.

¿Qué es lo que perseguimos con nuestra política respecto a los Estados altamente desarrollados de Occidente y de otros continentes?

Nuestros objetivos principales son:

- mantener la dinámica de los contactos políticos,

- asegurar el apoyo a nuestros intereses vitales.
- crear condiciones favorables para el desarrollo de la colaboración económica y financiera, y en particular para la solución a largo plazo del problema de la deuda polaca.
- mantener la ayuda económica a Polonia.
- desarrollar la colaboración ilimitada en la cultura y la ciencia.

Peso ahora a las relaciones con otros Estados.

Polonia, en calidad de "húsped" del movimiento de los Estados no alineados, apoyará sus postulados coincidentes con nuestro punto de vista sobre la transformación de las relaciones internacionales.

Conviene decir que entre Polonia y los Estados en vías de desarrollo no hay rivalidad alguna en la obtención de ayuda extranjera. Nosotros recibimos créditos y otra ayuda que no irían dirigidos a otra parte.

Aprovechamos las posibilidades que se han abierto gracias al establecimiento de las relaciones diplomáticas con la República de Corea y algunos Estados petroleros de la Península Arábiga (Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Omán). Concedemos una gran importancia a nuestras relaciones con el mundo árabe.

Seguiremos desarrollando la colaboración con Israel y Chile tras la normalización que se ha producido últimamente. El restablecimiento en nuestra cooperación económica y comercial tanto con este Estado como con la diáspora judía en el mundo. Aseguro que nuestra política no vulnera los intereses de otros Estados y naciones de esa región, en particular del pueblo palestino. Seguimos manteniendo nuestro apoyo a la idea de establecer una paz duradera en el Medio Oriente.

Nuestro intercambio comercial con China se ha reducido a partir del momento de pasar a los pagos en divisas libres. Nuestro deseo es liquidar este fenómeno desfavorable.

Se produce el muy deseable desarrollo de nuestras relaciones con los principales Estados de América Latina, es decir con el así llamado "grupo de Río" (Brasil, México, Argentina, Venezuela, Uruguay, Perú y Colombia). Fue muy útil para ello la conferencia del "grupo de Río" y los Estados de Europa Central y Oriental celebrada en Budapest en abril del corriente año.

No perdemos de nuestro campo visual África y sus muchos problemas.

VII. Factores favorables y amenazas

Honorable Cámara:

Ya es hora de sacar las conclusiones. ¿Qué favorece y qué constituye una amenaza para una política tan ampliamente concebida?

Hay muchos factores que apoyan a nuestra política:

- el interés de los vecinos, de los Estados occidentales y muchos otros por el éxito de nuestras transformaciones políticas y económicas;
- el mantenimiento del rumbo reformista del presidente Mijail Gorbachov en la política interna y exterior de la URSS;
- las transformaciones democráticas en los Estados de Europa Centro-Oriental;
- una considerable disminución si no desaparición de la amenaza de guerra en Europa, sobre todo gracias a la mejora de las relaciones entre las superpotencias;
- el decidido progreso en la vía hacia la unidad de Europa.

Todos estos son unos factores muy importantes. Pero no olvidemos las amenazas. Surgen dificultades en la realización de las transformaciones en la URSS y los fenómenos de crisis en una superpotencia tienen consecuencias para todo el mundo, sin hablar de las para la región más cercana. Y hoy día Europa necesita un sistema coherente de seguridad colectiva pero todavía estamos lejos de alcanzar este objetivo. La colaboración y sus estructuras dejan mucho que desear. En el lugar del sistema antiguo del que nos despedimos con alivio no han surgido mecanismos que prevengan los litigios y, cuando tal litigio se produce, en la práctica no existen métodos para resolverlo. Y es precisamente en nuestra parte de Europa donde ha aparecido el nacionalismo y han revivido los viejos resentimientos relacionados, entre otras cosas, con las minorías nacionales. Por suerte Polonia no tiene su participación en ello, pero el fenómeno mismo conforma la imagen política de la región a la que pertenecemos.

En suma, a pesar de la libertad de determinar nuestro sistema y los rumbos de la política exterior, no podemos sentirnos libres de potenciales amenazas tanto políticas como económicas. Buscaremos las garantías de nuestra independencia en un sistema más amplio de seguridad europea y en las estructuras de la colaboración multilateral integradora. Participaremos en la creación de ésta y de aquélla. En la política exterior, tal como en la interna, hemos realizado durante los pasados siete meses unos profundos cambios conservando una notable estabilidad. No nos apartaremos de este camino.

BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

1. Achmatowicz, Jerzy. POLONIA EN EL CURSO AL SOCIALISMO. México, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
2. Arato Andrew. POLONIA, POLITICA Y GOBIERNO. Notre Dame Ind. Hellen Kellog, Institute of Notre Dame 1984.
3. Bahro Rudolf. LA ALTERNATIVA. Alianza Editores
4. Fejto Francois. HISTORIA DE LAS DEMOCRACIAS POPULARES. Barcelona España. Editorial Roca 1971.
5. Gorbachov Mijail. PERESTROIKA. Edit. Diana.
6. Grupo Polaco de la Unión Interparlamentaria. QUE HA HA OCURRIDO EN POLONIA A PARTIR DE 1980?. Edit. Agencia polaca Interpress, Varsovia, 1982.
7. Multan Wojciech. LA POLITICA EXTERIOR DE LA POLONIA POPULAR. Edit. Agencia polaca Interpress. Varsovia 1984.
8. Nicolae Mateucci y Norberto Bobbio. DICCIONARIO DE CIENCIA POLITICA. Edit. Siglo XXI, México, 1981. Tomo I y II.
9. Patula, Jan. REVOLUCION Y CONTRAREVOLUCION (1980-1983). Edit. UAM, México, 1987.
10. Paz Octavio. CRONICA DE GRANDES DIAS. Edit. FCE, México, 1991.
11. Rachwald, Arthur R. POLAND BETWEEN THE SUPERPOWERS, SECURITY VS. ECONOMIC RECOVERY. Edit. Westview Press. Boulder, Colorado 1983.
12. Sadowski Michal. EL SISTEMA POLITICO DE POLONIA. Edit. Interpress, Varsovia 1976.
13. Sosa Gallegos Ernesto. GENESIS, DESARROLLO Y PERSPECTIVAS DEL SINDICALISMO. Tesis, México, ENEP "Acatlán".
14. Staniszkis, Jadwiga. POLONIA, CONDICIONES SOCIALES 1980. Edited by Jan T. Gross. Princenton, N.J, Princenton University, 1984.
15. Thomson David. HISTORIA MUNDIAL DE 1914-1968. Edit. FCE
16. Varios Autores. PANORAMA HISTORICO DE POLONIA. Edit. Interpress . Varsovia 1983.
17. Universidad Veracruzana y SEP. RETRATO DE POLONIA. Edit. UV. México, 1979.
18. Varios Autores. PERSPECTIVES POLONAISES. Edit. Interpress Varsovia, 1986.

19. Wandycz Piotr Stefan. THE UNITED STATES AND POLAND. The American Foreign Policy Library, Cambridge, Massachusetts, Harvard University and London England, 1980.
20. Weydenthal, Jan B. THE POLISH DRAMA, (1980-1982). Edit. Lexington Books, Lexington Massachusset
21. Ziemski Andrzej. LA POLONIA DE HOY. Edit. Interpress. Varsovia, 1988.

HEMEROGRAFIA

"Cambiará la política exterior soviética con Gorbachov?". en CONTEXTOS, México No. 74. pp. 40 a 43, enero 1987.

Thane Gustafson. "Cambiará la Política Exterior con Gorbachov?". *ibid.* pp. 40 a 43, 1987.

Marian Orzechowski "La visión polaca de Europa". REVISTA DE PRENSA POLSKA/ AGENCIA INTERPRESS, 1987.

"Las reformas de la vida socio-política en Polonia". *ibid.* 1987.

Marian Orzechowski. "Una mirada hacia el futuro". *ibid.* 1987. "La política exterior de la URSS". en Revista Internacional, No.3 pp. 9 a 15, 1988.

Anatoli Dobrini. "La Política Exterior de la URSS y el Desarme Nuclear". en REVISTA INTERNACIONAL, México, marzo de 1988. pp. 9 a 15.

Wojciech Jaruzelski. "Report of the Central Committee delivered". CONTEMPORARY POLAND, Warsaw No.7/8. julio de 1988.

Jan Szczepanski. "El año en que maduraran diversas posibilidades". en POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia, No. 1, enero 1988. pp. 1 a 3.

"La oportunidad de una mesa abundante". *ibid.*, No. 2. febrero de 1988. pp. 26 a 30.

Stefan Staniszewski. "La actividad de Polonia". *ibid.*, No.3, marzo de 1988. pp. 1 a 6.

Miroslaw Marody. "El proceso de conciencia en la sociedad polaca". *ibid.*, No. 6, junio de 1988.

Miroslaw Marody. "El estado de la conciencia de la sociedad polaca". *ibid.*

"Conformación del nuevo panorama político". *ibid.*, No. 2, febrero de 1989. pp. 20 a 24.

"Antes que se sentaran a la mesa redonda". *ibid.*, No. 3, marzo de 1989. pp. 10 a 23.

"Opinión del Comité Central sobre el nuevo Gobierno y la actual situación política". *ibid.*, No. 9, septiembre de 1989. pp. 39 y 40.

Piotr Winczorek. "Hacia la Democracia parlamentaria pluralista". *ibid.*, No. 11-12, noviembre-diciembre de 1989. pp. 1 a 5.

- "Les Walesa du Kouzbass". LE NOUVEL OBSERVATEUR, Francia. pp. 28 y 29, 20-26 juillet, 1989.
- "Les conditions de Walesa". LE NOUVEL OBSERVATEUR, Francia. pág. 45, august 5, 1989.
- "Pologne: una aide controversee". LE NOUVEL ECONOMISTE, Francia. pág.20, 11 août, 1989.
- "A new Poland takes faint Shape". THE ECONOMIST, Gran Bretaña. pp.35 a 37, 17 août, 1989.
- "Not by Solidarity alone". THE ECONOMIST, Gran Bretaña, pp.11 y 12, august 26, 1989.
- "Les armes de Tadeusz Mazowiecki". LE NOUVEL OBSERVATEUR, Francia. pp. 22 a 27, 24-30 août, 1989.
- "Pologne, an I". L'EXPRESS, Francia. pp. 25 a 29, 25-31 août, 1989.
- "Le sprint de Walesa". LE NOUVEL OBSERVATEUR, Francia. pp. 46 y 47, 6 septembre, 1989.
- "It's Walesa again". THE ECONOMIST, Gran Bretaña. pp. 47 a 49, september 3, 1989.
- "Solidarity takes over". NEWSWEEK, EUA. pág.29, september 4, 1989.
- "Solidarity on the high wire". BUSINESS WEEEK, EUA. pp. 14 y 15, september, 1989.
- "People are impatient". TIME, EUA. pág.14, september 11, 1989.
- "Can Poland Save itself". NEWSWEEK, EUA. pág. 4, september 18, 1989.
- "Pologne: si tous les riches du monde". L'EXPRESS, Francia. pág. 47, septembre 22, 1989.
- "Ways to help Poland". THE ECONOMIST, EUA. pp. 15 y 16, septembre 23, 1989.
- "Eventually we will win". TIME, EUA. pág.7, october 3, 1989.
- "How George Bush can help Lech Walesa succeed". BACKGOUNDER, EUA. pp.1 a 16, november, 1989.
- Andrew Nagorski. "Soludarity at the Helm". NEWSWEEK, EUA. pág.40, november 27, 1989.
- "Visita del Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki". POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia, No.2 febrero, 1990. pág. 15 a 18.
- " En el papel principal: Lech Walesa". en POLONIA CONTEMPORANEA, Varsovia, No. 4, abril, 1990. pág.13.

"Como será el futuro?". *ibid*, No.4, abril, 1990. pág.16 a 19.

Aldona Lukomska. "La privatización en Polonia: el capitalismo". *ibid*, No.6, junio 1990. pp. 1 a 5.

"Reunión de los países de Europa del Este con Grupo de Río". *ibid*. No.5 mayo 1990. pp. 33 a 35.

Piotr Winczorek. "Discusiones en torno a la nueva Constitución polaca". *ibid*, No.8, agosto 1990. pp.7 a 12.

Enrique Semo. "El primer país con una economía de mercado". PROCESO No.690, México, enero de 1990. pp. 41 a 45.

Enrique Semo. "El plan económico del nuevo gobierno y sus asesores de Harvard". *Ibidem*. pp.50 a 54.

"At the forefront of change, Poland". THE ECONOMIST. Special Advertising. EUA, november 1990, pp. 6 y 7.

Marcel Junod. "La cuestión polaca". CRUZ ROJA, España. pp. 47 a 49, marzo 1990.

"Poland's dark-horse leader". NESWEEK, EUA. pág. 26, march, 1990.

"Pologne" la guerre de cent jours". ECONOMIE, Francia. pp. 75 a 78, 19-25 avril, 1990.

"The new Poland may split Solidarity aparat". BUSINESS WEEK, EUA. pág. 29, april 23, 1990.

"So far, so impressive in Poland". THE ECONOMIST, EUA. pp. 51 a 55, april 21, 1990.

"The end is nigh". THE ECONOMIST, EUA. pp. 49 y 50, june 30, 1990.

"Les mauvais génies de Walesa". LE MONDE, Francia. pp. 52 a 54, 4 juillet, 1990.

DOCUMENTOS

"Discurso de Czeslaw Kiszczak durante la inauguración de la "mesa redonda". Varsovia, 6.II.1989.

"Discurso de Lech Walesa en la sesión inaugural de la "mesa redonda". Varsovia, 6.II.1989.

Intervención de Alfred Miodowicz en la inauguración de la "mesa redonda", Varsovia 6.II.1989.

"Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, Krzysztof Skubiszewski en la Asamblea General de la ONU (25-XII-89).

"El Programa Económico del Gobierno de la República de Polonia".

"Polonia-RFA. La declaración conjunta firmada por Helmut Khol y Tadeusz Mazowiecki", Varsovia, 14-XI-1990.

"Discurso pronunciado por el Primer Ministro Tadeusz Mazowiecki en el Consejo de Europa en Estrasburgo, 30 de enero de 1990".

"Declaración de los Presidentes de la República de Polonia y la URSS".

"Discurso pronunciado en la Dieta por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Polonia, Krzysztof Skubisewski, el 26 de abril de 1990".

PERIODICOS

Michael Meyer y Andrzej Wiecko. "Nada envidiable tarea heredó el Nuevo Primer Ministro de Polonia". EXCELSIOR, México, 5 de octubre de 1988

"Reprimen en Polonia una marcha en favor de Solidaridad". EXCELSIOR, México, 17 de octubre de 1988.

"Continúa en negociaciones la Mesa Redonda polaca". JORNADA, México, 21 de febrero de 1989.

"Varsovia podría usar el ejército para combatir a los opositores". UNO MAS UNO, México, 1 de marzo de 1989.

"Reconocen en Hungría y en Polonia el fracaso del Comunismo". EXCELSIOR, México, 13 de marzo de 1989

Dariuz Filar de Ap-Dow Jones. "Disputa en polonia sobre el medio de privatizar la economía". EXCELSIOR, México, 15 de marzo de 1989.

"Acuerdo en Polonia para instaurar el pluripartidismo". JORNADA, México, 6 de abril de 1989.

"Solidaridad, legalizado; EU anuncia ayuda para Polonia". JORNADA, México, 6 de abril de 1989.

John. Tagliabue. "Demanda Lech Walesa el apoyo de Moscú para las reformas polacas". EXCELSIOR, México, 10 de abril de 1989.

"Inició Walesa su visita de 4 días a Italia y al Estado Vaticano". EL DIA, México, 20 de abril de 1989.

Clyde H. Farnsworth. "Washington offers help for a price". NEW YORK TIMES, april 23, 1989.

Flora Lewis. "Us and them in Poland". NEWS, april 25, 1989.

"Polonia necesita más acuerdos económicos con naciones de Europa occidental: Walesa". UNO MAS UNO, México, 12 de mayo de 1989.

"Acusa el Gobierno a Solidaridad de recibir fondos de occidente". UNIVERSAL, México, 31 de mayo de 1989.

Andrew Tarnowski. "Respaldo total de la Iglesia Católica de Polonia al sindicato Solidaridad". UNIVERSAL, México, 31 de mayo de 1989.

"Admite el Gobierno su derrota en las elecciones parlamentarias en Polonia". UNIVERSAL, México, 6 de junio de 1989.

Patrick Worsnip. "Seguirá el PC polaco en el camino "de la democracia y la reforma". UNIVERSAL, México, 7 de junio de 1989.

"Podría darse en Polonia un gobierno de cohabitación". JORNADA, México, 8 de junio de 1989.

"Pologne: une trop belle victoire". L'EXPRESS, 9 de junio de 1989.

John Tagliabue. "Poland announces Solidarity sweep and party losses". NEW YORK TIMES, June 9, 1989.

Barry Newman. "Solidarity inherits a mantle of power in nation that likes to defy the wearer". WALL STREET JOURNAL, June 9, 1989.

Dieter Wild y Klaus Beinhardt. "Las reformas en Polonia dan fin al socialismo". EXCELSIOR, México, 15 de junio de 1989.

Djuka Julius. "Polacos". EXCELSIOR, México, 15 de junio de 1989.

"Polonia firmó acuerdo con Francia para la reconversión de la deuda". JORNADA, México, 15 de junio de 1989.

"Proyectos económicos expuso Walesa a Mitterrand". JORNADA, México, 16 de junio de 1989.

John Tagliabue. "Solidarity plan seeks 10 billion dollars in aid for Poland economy". NEW YORK TIMES, June 17, 1989.

"37% de abstención en la elección legislativa polaca". JORNADA, México, 19 de junio de 1989.

"Confirmando Solidaridad su triunfo electoral en la segunda vuelta". UNIVERSAL, México, 20 de junio de 1989.

"El gobierno polaco propuso una colición a Solidaridad". JORNADA, México, 21 de junio de 1989.

"Ya es historia el papel dirigente del Partido Comunista en Polonia: Jaruzelski". EXCELSIOR, México, 30 de junio de 1989.

"Kiszczak candidato, a la presidencia de Polonia; Walesa podría ser postulado". JORNADA, México, 2 de julio de 1989.

"Solidaridad propone un gobierno de coalición". JORNADA, México, 3 de julio de 1989.

"La URSS debe retirar sus tropas de Polonia: Bush". EL DIA, México, 4 de julio de 1989.

"Posponen elecciones en Polonia". EXCELSIOR, México, 6 de julio de 1989 Christopher Bobinski.

"Primera sesión del Nuevo Parlamento". EXCELSIOR, México, 6 de julio de 1989

Ian Davidson y John Lloyd. "Propone el mandatario soviético a Walesa una reunión". EXCELSIOR, México, 6 de julio de 1989.

Der Spiegel. "Situación económica crítica padece ahora; ya supero el problema político". EXCELSIOR, México, 10 de julio de 1989

"Elogió Bush la apertura del régimen polaco". JORNADA, México, 10 de julio de 1989.

Djuka Julius. "Presencias". EXCELSIOR, México, 10 de julio dec 1989.

"Bush ofreció apoyo económico al estado y empresarios polacos". JORNADA, México, 11 de julio de 1989.

Christopher Bobinski y John Lloyd. "Desmiente Solidaridad que vaya a ascender al gobierno". EXCELSIOR, México, 13 de julio de 1989.

"Acuerdan Polonia y la RFA renegociar un débito por 1,320 millones de dólares". EXCELSIOR, México, 13 de julio de 1989.

Serge Schmemann. "Pide Jaruzelski apoyo de potencias no comunistas a la recuperación polaca". EXCELSIOR, México, 14 de julio de 1989.

Serge Shemann. "Poland's leader asks west for aid". NEW YORK TIMES, July 14, 1989.

Susan Page. "Desde que la Casa Blanca anunció su viaje se sucedieron vertiginosos cambios en el este". EXCELSIOR, México, 17 de julio de 1989.

Patrick Worsnip. "Líderes de la vieja guardia en el Pacto de Varsovia se sienten amenazados por el cambio". EXCELSIOR, México, 17 de julio de 1989.

"Wojciech Jaruzelski fue electo Presidente por el Parlamento". JORNADA, México, 20 de julio de 1989.

John Tagliabue. "Suppor for Jaruzelski splits Solidarity". New York Times, July 21, 1989.

Hernán Rodríguez Molina. "Walesa salvó a Jaruzelski de la humillación de ser rechazado". EXCELSIOR, México, 29 de julio de 1989.

"Acusan al ex-Primer Ministro polaco de no cumplir las metas económicas". EXCELSIOR, México, 29 de julio e 1989.

Gabriel Meretik. "Wojciech Jaruzelski genera duda en su nació: Es un agente de Moscú o un verdadero patriota?". EXCELSIOR, México, 29 de julio de 1989.

Janusz Glowaki. "Una criatura extraña, la democracia, está naciendo en Europa Central". EXCELSIOR, México, 29 de julio de 1989.

"Eligen a Rakowski Primer Secretario General del POUP". JORNADA, México, 30 de julio de 1989.

"Comment s'est décidé le sauvetage de la Pologne". LE MONDE, 27 juillet au 2 aout 1989.

"Kiszczak, candidato a Primer Ministro polaco". JORNADA, México, 1 de agosto de 1989.

"Kiszczak para Primer Ministro: M Rakowski". EXCELSIOR, México, 1 de agosto de 1989.

"Boicotean diputados polacos la elección de Primer Ministro" JORNADA, México, 2 de agosto de 1989.

"Propone Walesa un gobierno del que se excluya al POUP". EXCELSIOR, México, 8 de agosto de 1989.

John Tagliabue. "Poland's Premier may face ouster". NEW YORK TIMES, EUA, august 10, 1989.

"Japan agrees to Reschedule polish debt repayment". NEWS, EUA, august 11, 1989.

"A time for compromise in Poland". MEW YORK TIMES, august 11, 1989.

Jphn Tagliabue. "Passant Party: new kingmarker for new Poland". NEW YORK TIMES, august 11, 1989.

"Kiszczak renuncia a formar un gobierno en Polonia". JORNADA, México, 15 de agosto de 1989.

"Advierte la URRS que Solidaridad complica la situación en Polonia". UNO MAS UNO, México, 15 de agosto de 1989.

"Si el pueblo lo pide" aceptaría Walesa gobernar Polonia". EXCELSIOR, México, 16 de agosto de 1989.

"Respeto al gobierno que elija Polonia : Moscú". EXCELSIOR, México, 17 de agosto de 1989.

"Convoca Jaruzelski a todas las fuerzas políticas de Polonia". JORNADA, México, 17 de agosto de 1989.

"Tengo que estar junto a las masas trabajadoras, argumentó Walesa". EXCELSIOR, México, 17 de agosto de 1989.

Jan Patula. "Viven en Hungría y Polonia un proceso acelerado de cambios democráticos". EXCELSIOR, México, 17 de agosto de 1989.

"Mañana anuncia el Presidente la integración de su régimen". EXCELSIOR, México, 19 de agosto de 1989.

"Extrema confusión política; urgente, la ayuda occidental". EXCELSIOR, México, 19 de agosto de 1989.

"Watershed in Warsaw". The Economist, august 19, 1989.

"Poland's hour". The Economist, august 19, 1989.

"Manos fuera, exige Washington a Moscú". EXCELSIOR, México, 19 de agosto de 1989.

"Mazowiecki, nuevo Primer Ministro de Polonia; podría jubilarme: Walesa". EXCELSIOR, México, 20 de agosto de 1989.

Roy Gutman. "Encuentra a un país vacío el nuevo Primer Ministro polaco Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 20 de agosto de 1989.

"Nombró Jaruzelski a Mazowiecki Primer Ministro de Polonia". JORNADA, México, 20 de agosto de 1989.

"Polonia esta viva, tengamos esperanza: Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 21 de agosto de 1989.

C.S. Manegold y Scott Sullivan. "En el momento de la victoria, Lech Walesa dio la espalda al trofeo". EXCELSIOR, México, 21 de agosto de 1989.

John Lloyd. "Tras 40 años Solidaridad rompió con el monopolio del PC polaco" EXCELSIOR, México, 21 de agosto de 1989.

"Aprueba Solidaridad nuevo proyecto de amplia coalición". EXCELSIOR, México, 21 de agosto de 1989.

"Gobierno breve pero no titere, en Polonia: Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 24 de agosto de 1989.

David Hoffmann. "Aplauda Bush que Gorbachov propugne la participación de los comunistas". EXCELSIOR, México, 24 de agosto.

"Mazowiecki, interlocutor valido en Polonia: URSS". EXCELSIOR, México, 25 de agosto de 1989.

"Solidaridad transformará la economía de Polonia". UNIVERSAL México, 22 de agosto de 1989.

"Amenaza al nuevo gobierno peligrosa situación: POUP". EXCELSIOR, México, 22 de agosto.

"Podría ofrecer Mazowiecki seis carteras a comunistas polacos". EXCELSIOR, México, 23 de agosto de 1989.

Djuka Julius. "Límites". EXCELSIOR, México, 24 de agosto de 1989.

Robert E. Hunter. "El régimen que encabeza Solidaridad no significa el fin de los comunistas". EXCELSIOR, México, 25 de agosto de 1989.

John Tagliabue. "For Poland, new era and new Premier". NEW YORK TIMES, EUA, august 25, 1989.

Thomas L. Friedman. "The challenge of Poland". NEW YORK TIMES, EUA, august 25, 1989.

Matthew Vita. "As Solidarity takes control, economic storm wracks Poland". Business and Finance, august 25, 1989.

Anthony Lewis. "Seeing Poland clear". NEWS, EUA, august 25, 1989.

"Abrumadora mayoría aprobó al polaco". EXCELSIOR, México, 25 de agosto de 1989.

Bill Keller. "Moscow congratulates Poland's New Premier". NEW YORK TIMES, EUA, august 25, 1989.

"GB dará apoyo económico a Polonia". EXCELSIOR, México, 25 de agosto de 1989.

"Consultar al economista, J. Sachs, primera actividad del nuevo jefe de gobierno polaco". UNIVERSAL, México, 27 de agosto de 1989.

Henry Kissinger. "Statesman: Heed Lessons of World War II". NEWS, EUA, august 27, 1989.

"Polonia, límites y alcances de la "doctrina Gorbachov". UNIVERSAL, México, 27 de agosto de 1989.

Sylvie Kauffmann. "Gorbachov fijó al gobierno de Tadeusz Mazowiecki los límites a los que tendrá que someterse". EXCELSIOR, México, 28 de agosto de 1989.

Olga Borobio. "Colaborara la RFA a la integración europea de Polonia". EXCELSIOR, México, 29 de agosto de 1989.

R. W. Apple. "No puede Estados Unidos dar la espalda a Solidaridad". EXCELSIOR, México, 29 de agosto de 1989.

Vladimir Wozniuk. "Mantiene la URSS su poder de veto sobre el gobierno polaco". EXCELSIOR, México, 30 de agosto de 1989.

Bernard E. Trainor. "Observan muy de cerca a Polonia los militares del Pacto de Varsovia". EXCELSIOR, 30 de agosto de 1989.

"Necesario el apoyo de occidente para las reformas en oriente". UNIVERSAL, México, 31 de agosto de 1989.

"El PC polaco ve con buenos ojos al equipo de Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 4 de septiembre de 1989.

"Hitler fabricó un incidente grotesco para lanzar el ataque germano sobre Polonia". EXCELSIOR, México, 4 de septiembre de 1989.

"Contraofensiva polaca en Alemania". JORNADA, México, 4 de septiembre de 1989.

"Desembocaría la inflación dar financiamiento masivo a Polonia". EXCELSIOR, México, 5 de septiembre de 1989.

Juan María Alponente. "A 50 años de la guerra: Polonia año uno". JORNADA, México, 5 de septiembre de 1989.

"Relevo Jaruzelski a quienes se oponían a Tadeusz Mazowiecki" EXCELSIOR, México, 6 de septiembre de 1989.

Leszek Kalakowski. "El Acuerdo de Yalta, injusto para Europa Central". UNIVERSAL, México, 6 de septiembre de 1989

Eduardo Marcos Astiz. "Retirada polaca en todos los frentes". JORNADA, México 6 de septiembre de 1989.

Olga Borobio. "Es preciso construir una Europa Libre: Lech Walesa". EXCELSIOR, México 6 de septiembre de 1989.

"Se elevarán 50% los precios de la gasolina en Polonia". UNIVERSAL, México, 7 de septiembre de 1989.

"Introducir reformas, la única opción para Polonia: Walesa". UNIVERSAL, México, 7 de septiembre de 1989.

"Cuestionan la privatización en Polonia". EXCELSIOR, México, 7 de septiembre de 1989.

"Urge a Polonia la ayuda económica occidental". EXCELSIOR, 7 de septiembre de 1989.

"Perdió otra posición el POUP en el nuevo gabinete". EXCELSIOR, México, 8 de septiembre de 1989.

Flavio Tavares. "Deben preservarse las fronteras de Polonia". EXCELSIOR, México, 8 de septiembre de 1989.

"Simbólica, la ayuda: Walesa; demanda a occidente más asistencial; evitaría el desplome de la economía". EXCELSIOR, México, 8 de septiembre de 1989.

"Desbocaría la inflación dar financiamiento masivo a Polonia". EXCELSIOR, México, 6 de septiembre de 1989.

"La Comunidad Europea envía alimentos a Polonia". EXCELSIOR, México, 8 de septiembre de 1989.

"Propone Khol un nuevo tipo de relaciones con Polonia". UNIVERSAL, México, 8 de septiembre de 1989.

"Atribuyen a Solidaridad doce carteras del nuevo gobierno". UNIVERSAL, México, 9 de septiembre de 1989.

"Respetará Varsovia Pactos con el Este". EXCELSIOR, México, 9 de septiembre de 1989.

"Alemania podría invertir en Polonia". EXCELSIOR, México, 9 de septiembre de 1989.

"Rechaza el Congreso Polaco a candidatos de Mazowiecki". EXCELSIOR, México 10 de septiembre de 1989.

Jean Kirkpatrick. "Can Solidarity make it?". THE NEWS, EUA, september 10, 1989.

"Implantará Mazowiecki plenas libertades políticas en Polonia". EXCELSIOR, México, 11 de septiembre de 1989.

"No habrá golpe de estado, promete el Ministro del Interior en Polonia". EXCELSIOR, México, 12 de septiembre de 1989.

"Kiszczack ofrece lealtad al nuevo gobierno polaco". JORNADA, México, 12 de septiembre de 1989.

"Aprueban al gabinete del nuevo gobierno polaco". JORNADA, México, 13 de septiembre de 1989.

"Aprueba el Parlamento polaco la integración del gabinete que propuso Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 13 de septiembre de 1989.

"Anuncia el gobierno polaco un nuevo programa". EXCELSIOR, México, 13 de septiembre de 1989.

"En venta la primera acción en 40 años". EXCELSIOR, México 13 de septiembre de 1989.

"Osado proyecto del gabinete de Solidaridad". UNIVERSAL, México, 13 de septiembre de 1989. 89.

Juan María Alponente. "El éxodo hacia el oeste". JORNADA, México, 13 septiembre de 1989.

- "El nuevo camino de Polonia". UNIVERSAL, México, 13 de septiembre de 1989.
- "Aprueba el Parlamento polaco la integración del gabinete que propuso Tadeusz Mazowiecki". UNIVERSAL, México 13 de septiembre de 1989.
- "Estudian posponer el cobro del débito de Polonia, sus acreedores". UNIVERSAL, México, 13 de septiembre de 1989.
- "Debatiran sus acreedores un posible trato especial". EXCELSIOR, México, 13 de septiembre de 1989.
- Marinn Hakosky. "Ya no hay soldados rusos en Varsovia". EXCELSIOR, México, 14 de septiembre de 1989.
- "Rechazan sindicatos comunistas polacos más sacrificios". EXCELSIOR, México, 14 de septiembre de 1989.
- "Total apoyo de Jaruzelski y Rakowski al Primer Ministro". UNIVERSAL, México, 14 de septiembre de 1989.
- "Introducirá Polonia reformas de corte occidental para rescatar la economía". UNIVERSAL, México, 14 de septiembre de 1989.
- "El nuevo camino de Polonia". UNIVERSAL, México, 14 de septiembre de 1989.
- Maryan Kafarski. "Redefinira Mazowiecki las relaciones polacas dentro del Pacto de Varsovia". UNIVERSAL, México, 14 de septiembre de 1989.
- Bogdan Leja. "Paris Club upset with Poland's debt payment". THE NEWS, EUA, september 14, 1989.
- "Mediante reformas intentará el PC polaco recuperar el apoyo popular". UNIVERSAL, México 15 de septiembre de 1989.
- Clyde H. Farnsworth. "Bush doubles food aid to Poland after being pressed by Congress". NEW YORK TIMES, EUA, september 15, 1989.
- "Anuncia EU ayuda por 50 millones de dólares para Polonia". JORNADA, México, 15 de septiembre de 1989.
- "Pleno del POUP centra debates en preparativos del XI Congreso". GRANMA, 19 de septiembre de 1989.
- "Party in Poland seeks new image". NEW YORK TIMES, EUA, september 19, 1989.
- "Ante la derrota, el POUP intenta su renovación". JORNADA México, 19 de septiembre de 1989.
- "Estudia el POUP su reestructuración". EL DIA, México, 19 de septiembre de 1989.

"Ministros de la CEE aprobaron acuerdo comercial con Polonia". UNO MAS UNO, México, 19 de septiembre de 1989.

Bogdan Turek. "Poland considers changing formal name". THE NEWS, EUA, september 19, 1989.

"Condiciona FMI préstamos a Polonia". GRANMA, 20 de septiembre de 1989.

Bogdan Turek. "Poland, EC sign historic economic pact". THE NEWS, september 20, 1989.

"Empeoran los problemas polacos". JORNADA, México, 21 de septiembre de 1989.

"Absoluto respaldo del G-7 a la reforma económica polaca". UNIVERSAL, México, 25 de septiembre de 1989.

"Solicitó Tadeusz Mazowiecki ayuda de occidente para Polonia". HERALDO, México, 25 de septiembre de 1989.

Andrew Tarnowsky. "Polish industry Minister favors free market, privatization". NEWS, EUA, 26 septiembre, 1989.

"Apoya la privatización de empresas estatales el nuevo gobierno polaco". UNIVERSAL, México, 26 de septiembre de 1989.

"Presentará el gobierno polaco, en breve, su programa económico". EL DIA, México, 26 de septiembre de 1989.

José González Torres. "Liberación de Polonia". UNIVERSAL México, 26 de septiembre de 1989.

"Rakowski, fogueado negociador con Solidaridad, posible premier". JORNADA, México, 27 de septiembre de 1989.

"Acuerdan 24 países ayuda especial para Polonia". JORNADA, México, 27 de septiembre de 1989.

Bernard Weinraub. "Withe House plans to aid Poland trough IMF". NEW YORK TIMES, september 27, 1989.

"Rakowski: "mi gobierno, abierto al diálogo y a las reformas". JORNADA, México, 28 de septiembre de 1989.

"El aumento de precios puede provocar protestas populares" EL DIA, México, 29 de septiembre de 1989.

"Devaluó el gobierno polaco su moneda nacional en más del 20%". JORNADA, México, 29 de septiembre de 1989.

"El Poup podría estallar, afirman sus dirigentes". JORNADA México, 3 de octubre de 1989.

"Reforma o desintegración", disyuntiva del PC polaco" EXCELSIOR, México, 3 de octubre de 1989.

"Dispuesto Walesa a renunciar a la dirección de Solidaridad". EL DIA, México, 4 de octubre de 1989.

"Cambiará de nombre el POUP". JORNADA, México, 4 de octubre de 1989.

Der Spiegel de Hamburgo. "Solidaridad comparte el gobierno porque mostramos voluntad de cambio: comunistas". EXCELSIOR, México, 4 de octubre de 1989.

"Aprueban una transformación radical del POUP". EXCELSIOR, México, 4 de octubre de 1989.

"Deciden comunistas de Polonia una reestructuración del Partido Obrero". EL DIA, México, 5 de octubre de 1989.

"No habrá prescripción de crímenes estalinianos cometidos en Polonia". UNIVERSAL, México, 5 de octubre de 1989.

"Ofrece el rey Juan Carlos ayuda para la transición polaca". JORNADA, México, 5 de octubre de 1989.

"Podría conducir a una guerra civil la crisis económica de Polonia: Walesa". UNIVERSAL, México, 6 de octubre de 1989.

"Restablecen relaciones Polonia y el Vaticano". EL DIA, México, 6 de octubre de 1989.

"Privatizarán significativa parte de empresas en Polonia". GRANMA, 7 de octubre de 1989.

"Anuncian en Polonia un plan para una economía social de mercado". JORNADA, México, 7 de octubre de 1989.

"Presentan austero programa económico en Polonia". EXCELSIOR México, 7 de octubre de 1989.

"Nueva advertencia de L. Walesa sobre una posible guerra civil". EXCELSIOR, México, 8 de octubre de 1989.

"Gorbachov apoya la democratización en Polonia". EXCELSIOR, México, 9 de octubre de 1989.

"Piden diputados de Solidaridad "acelerar" el proceso de cambio". EL NACIONAL, México, 10 de octubre de 1989.

"Varsovia y Bonn acordaron la reconversión del débito polaco". EL NACIONAL, 10 de octubre de 1989.

"Bonos alimenticios para 4.2 millones de personas estudian autoridades polacas". EXCELSIOR, México, 12 de octubre de 1989.

"La vida política reciente de Polonia estuvo marcada por largas pláticas de Tadeusz ante el Parlamento". EXCELSIOR, México, 12 de octubre de 1989.

"Los comunistas polacos cambiarán a socialistas el nombre del Partido". EXCELSIOR, México, 12 de octubre de 1989.

Miguel Lozano. " Proponese el POUP cambio de nombre y programa como el Partido húngaro". GRANMA, 12 de octubre de 1989.

"Piden a la URSS investigue la matanza de Katyn". EXCELSIOR, México, 13 de octubre de 1989.

Flora Lewis. " Buena noticia para Solidaridad: sus problemas de gobierno son menos de los que tenia previstos". EXCELSIOR, México, 13 de octubre de 1989.

Mirta Balea. "Problemas en el gobierno polaco por falta de un plan económico coherente". GRANMA, 13 de octubre de 1989.

"Se implantará en Polonia una economía de mercado". JORNADA México, 13 de octubre de 1989.

Mirta Balea. "Gobierno polaco por economía de mercado". GRANMA, 14 de octubre de 1989.

"No me veo como candidato a la presidencia: Lech Walesa desea "abandonar el liderazgo gremial" ". EXCELSIOR, México, 14 de octubre de 1989.

"Acuerdo entre Polonia y la RDA". GRANMA, 16 de octubre de 1989.

"Shevardnadze visitará Polonia este fin de mes". NACIONAL, México, 18 de octubre de 1989.

Flora Lewis. "Jaruzelski smiles". NEWS, EUA, october 19, 1989.

"Recibió Mazowiecki 400 millones de dólares del gobierno italiano a su llegada". EXCELSIOR, México, 19 de octubre de 1989.

"Occidente debe convertir sus promesas en acciones, demanda el Premier polaco". EXCELSIOR, México, 20 de octubre de 1989.

"Solidaridad agradece al Papa su ayuda". JORNADA, México, 20 de octubre de 1989.

"Solicita Polonia una mayor ayuda económica a los Estados Unidos". EXCELSIOR, México, 22 de octubre de 1989.

"Indignan a Walesa actos represivos en contra de los sindicalistas". UNIVERSAL, México, 23 de octubre de 1989.

"Italia comprendió los problemas económicos de Polonia: Mazowiecki". UNIVERSAL, México, 23 de octubre de 1989.

John Daniszewski. "Actuará Polonia contra la economía centralizada". EXCELSIOR, México, 24 de octubre de 1989.

"La France et l'aide a la Pologne". LE MONDE, France, 24 de octubre de 1989.

"Mazowiecki visitará la URSS el 23 de noviembre". DIA, México, 25 de octubre de 1989.

"Amenaza Walesa con paros si el gobierno no presenta propuestas para reformas". EXCELSIOR, México, 26 de octubre de 1989.

"Otorgará Francia 642 millones de dólares en ayuda a Polonia". EXCELSIOR, México, 26 de octubre de 1989.

"Critican en el Senado polaco el Programa Económico". EXCELSIOR, México, 27 de octubre de 1989.

Jeffrey D. Sachs. "Riesgo de violencia en Polonia al recortar subsidios". EXCELSIOR, México, 27 de octubre de 1989.

Francisco Morales Ramírez. "Recuento de los últimos sucesos en Europa del Este". EXCELSIOR, México, 27 de octubre de 1989.

"Japón se suma a la política occidental de renegociar pasivos con el gobierno de Varsovia; equivale a 397 millones de dólares". EXCELSIOR, México, 27 de octubre de 1989.

"El gobierno de Polonia desea mantener buena relación con países de Europa del Este". EXCELSIOR, México, 27 de octubre de 1989.

Martin Pollak y Klaus Reinhardt. "Esfuerzos de Polonia por salir de la crisis". EXCELSIOR, México, 29 de octubre de 1989.

Steven R. Weisman. "Japan moves toward modest aid for Poland". NEW YORK TIMES, EUA, october 29, 1989.

"Compromiso popular en el cambio evitaría el caos: Lech Walesa". EXCELSIOR, México, 30 de octubre de 1989.

"Exige en Gdansk, apoyo a la política del nuevo gobierno". UNIVERSAL, México, 31 de octubre de 1989.

"Fin a las protestas contra las reformas polacas, pide Walesa". EXCELSIOR, México, 31 de octubre de 1989.

"Bush designa una delegación para asesorar a polacos". UNIVERSAL, México, 31 de octubre de 1989.

"Foley: si tropas soviéticas entran a Polonia EU no debe intervenir". EXCELSIOR, México, 4 de noviembre de 1989.

M. Pollack y K. Reinhardt. "Mazowiecki y sus planes". EXCELSIOR, México, 6 de noviembre de 1989.

Jacques Chirac. "La Europa de Yalta se resquebraja por todos lados; oportunidad histórica de dejar atrás la posguerra". EXCELSIOR, México, 6 de noviembre de 1989.

"Reconoce el POUP el fracaso de su modelo socialista". JORNADA, México, 7 de noviembre de 1989.

"El XVI Plenario del PC polaco aboga por un nuevo partido" UNIVERSAL, México, 7 de noviembre de 1989.

"Polonia pide a Bonn la indemnización de las víctimas del Tercer Reich". EL DIA, México, 8 de noviembre de 1989.

"Lleva Khol ayuda económica a Polonia por mil millones de dólares". EXCELSIOR, México, 8 de noviembre de 1989.

Timothy Aepfel. "Khol takes long road to nearby Poland". WALL STREET JOURNAL, november 9, 1989.

"Tesis del POUP plantean renuncia a principios leninistas". GRANMA, 10 de noviembre de 1989.

"Viajará Walesa a Estados Unidos y Canadá para pedir ayuda económica para su país". UNIVERSAL, México, 10 de noviembre de 1989.

"Llegó Kohl a Polonia; ratificará la reconciliación polaco-germana". UNIVERSAL, México, 10 de noviembre de 1989.

"Sin muros y sin alambres de púas, la nueva amistad polaco-germana: Khol". EXCELSIOR, México, 10 de noviembre de 1989.

"La nueva generación de líderes del oeste debe lograr la unidad europea: Walesa". EXCELSIOR, México, 12 de noviembre de 1989.

"Polonia y Alemania Federal debemos aprender de la historia: H. Khol". EXCELSIOR, México, 13 de noviembre de 1989.

"Inició Walesa su primera gira en Estados Unidos". JORNADA, México, 14 de noviembre de 1989.

"Protestan en Polonia por bajos salarios". EXCELSIOR, México, 15 de noviembre de 1989.

"Reitera la RFA la validez de los límites de Polonia". EXCELSIOR, México, 15 de noviembre de 1989.

"Firmaron Polonia y Alemania occidental una declaración conjunta". UNIVERSAL, México, 15 de noviembre de 1989.

"Apoyará la RFA con 1,500 millones de dólares el plan de reforma económica polaca". UNIVERSAL, México, 15 de noviembre de 1989.

"Creció la credibilidad de la Iglesia en Polonia". EXCELSIOR, México, 16 de noviembre de 1989.

"Walesa pide dinero al Congreso de EU para Polonia". JORNADA, México, 16 de noviembre de 1989.

"Reitera Walesa la urgencia polaca de inversiones de EU". EXCELSIOR, México, 16 de noviembre de 1989.

Anthony Lewis. "What Bush could say". NEW YORK TIMES, november 1989.

"Analiza el Congreso de EU la ayuda a Polonia". UNIVERSAL, México, 17 de noviembre de 1989.

"Aprueba el Senado de EU ayuda de a Polonia de 846.5 millones de dólares". UNIVERSAL, México, 17 de noviembre de 1989.

"Pide Polonia a la CEE ayuda económica más audaz". EXCELSIOR, México, 19 de noviembre de 1989.

"Yo quiero servir y no gobernar, dice Walesa". EXCELSIOR, México, 21 de noviembre de 1989.

"Ofrece Japón ayuda económica a Polonia". EXCELSIOR, México, 21 de noviembre de 1989.

Allan Saunderson. "EC considers Bank to help Eastern Europe". THE NEWS, EUA, november 21, 1989.

"Gobierno polaco introdujera plenamente programa del FMI". GRANMA, 22 de noviembre de 1989.

"Empeora la crisis en Varsovia". EXCELSIOR, México, 22 de noviembre de 1989.

"Mantendrá Polonia alianza militar con la Unión Soviética". JORNADA, México, 23 de noviembre de 1989.

"Poland taps Japan for aid". THE NEWS, EUA, november 23, 1989.

"Limpieza en Polonia". EXCELSIOR, México, 24 de noviembre de 1989.

"Ilegó el Premier polaco a Moscú para entrevistarse con Gorbachov". EL DIA, México, 24 de noviembre de 1989.

"Buscará Mazowiecki una relación de igual a igual con la URSS". UNIVERSAL, México, 24 de noviembre de 1989.

"Las reformas polacas dependen del éxito de la perestroika en la URSS". UNO MAS UNO, México, 25 de noviembre de 1989.

"Gorbachov acepta al gobierno polaco: Mazowiecki". JORNADA, México, 26 de noviembre de 1989.

"Aumentan 700% los precios en Polonia". EXCELSIOR, México, 27 de noviembre de 1989.

"Analiza Jacek Kuron la situación económica polaca". JORNADA, México, 27 de noviembre de 1989.

"Sin apoyo occidental, fracasará la reforma económica polaca". UNIVERSAL, México, 27 de noviembre de 1989.

"El gobierno de Solidaridad, forzado a no subir salarios". JORNADA, México, 28 de noviembre de 1989.

"Abrió Peres un nuevo capítulo en las relaciones Polonia-Israel". UNIVERSAL, México, 28 de noviembre de 1989.

"Walesa pidió a Estados Unidos que su país sea tratado como socio y amigo". EXCELSIOR, México, 29 de noviembre de 1989.

"Walesa pronostica la disolución del Pacto de Varsovia". UNIVERSAL, México, 30 de noviembre de 1989.

"Sería imposible reformar la economía polaca sin inversión externa". UNIVERSAL, México, 30 de noviembre de 1989.

"Denuncian planes para instalar el capitalismo en Polonia". GRANMA, 30 de noviembre de 1989.

"Misión económica especial de EU viaja a Polonia". UNIVERSAL, México, 30 de noviembre de 1989.

"Walesa no descartaría asumir presidencia de Polonia". UNIVERSAL, México, 1 de diciembre de 1989.

"Sin recursos Polonia no podrá reformar su sistema". EXCELSIOR, México, 1 de diciembre de 1989.

Alan Murray. "Ofrece EU un Plan Social a Polonia". EXCELSIOR, México, 4 de diciembre de 1989.

"Cambiará el papel de Solidaridad en un sistema pluripartidista: Walesa". EXCELSIOR, México, 4 de diciembre de 1989.

"Resistencia a la economía de libre mercado en Polonia: W. Kuczinski". EXCELSIOR, México, 4 de diciembre de 1989.

Alan Murray. "Valiente o insensato el plan polaco". México, EXCELSIOR, 5 de diciembre de 1989.

"Estudian industrializados otorgar mayor ayuda a Polonia y Hungría". UNIVERSAL, México, 5 de diciembre de 1989.

"Pide Solidaridad quitar el monumento a Lenin, en Cracovia, para preservar la paz". UNIVERSAL, México, 8 de diciembre de 1989.

"Pide Walesa a polacos respalden las políticas de austeridad del Gobierno". EXCELSIOR, México, 10 de diciembre de 1989.

"Severos ajustes impondrá el FMI a Polonia". EXCELSIOR, México, 11 de diciembre de 1989.

"Exige Mazowiecki cancelar parte de la deuda bancaria". UNIVERSAL, México, 12 de diciembre de 1989.

Raúl Moreno Wonchee. "Socialismo con democracia". EXCELSIOR, México, 13 de diciembre de 1989.

Louis Uchitelle. "Tránsito al capitalismo en países del este". EXCELSIOR, México, 14 de diciembre de 1989.

Agustin Rodriguez Trejo. "Europa del Este". EXCELSIOR, México, 14 de diciembre de 1989.

"Ante la crisis, unidad : Walesa". EXCELSIOR, México, 17 de diciembre de 1989.

"Dramática liberación económica en Polonia; elabora un plan de choque". EXCELSIOR, México, 18 de diciembre de 1989.

"Busca gobierno polaco en sindicatos apoyo para sus planes economicos". GRANMA, 18 de diciembre de 1989.

"Temor en Polonia por los cambios". EXCELSIOR, México, 19 de diciembre de 1989.

"Diálogo de Walesa con el Kremlin respecto a reformas políticas". EXCELSIOR, México, 20 de diciembre de 1989.

"Firmarán Carta de Intención el FMI y Polonia". EXCELSIOR, México, 20 de diciembre de 1989.

"Confusión económica y ambiental en Polonia luego de 40 años de comunismo". EXCELSIOR, México, 27 de diciembre de 1989.

"Aprueban enmiendas a la Constitución polaca". GRANMA, 30 de diciembre de 1989.

Steven Greenhouse. "Poland Moves to restructure ailing economy". TIMES, december 31, 1989.

"Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, RDA y Rumania toman un nuevo rumbo". EXCELSIOR, México, 4 de enero de 1990.

"Según el FMI un millón de polacos podrían quedar sin trabajo en 1990". Granma, 5 de enero de 1990.

"Plantean Mitterrand y Kohl crear una confederación europea para países de Europa del Este". JORNADA, México, 5 de enero de 1990.

- "Pologne: visite de Jean-Michel Baylet". LE FIGARO, France, 7 de enero de 1990.
- "Disolución del POUP". JORNADA, México, 7 de enero de 1990.
- "Toshiki Kaifu, presentará en Europa nueva política exterior". EL DÍA, México, 8 de enero de 1990.
- "Acuerda el POUP disolverse y transformarse". GRANMA, 8 de enero de 1990.
- "Ministros polaco y checoslovaco realizan primer encuentro". JORNADA, México, 12 de enero de 1990.
- "Llega Toshiki Kaifu a Polonia". JORNADA, México, 15 de enero de 1990.
- "Reclamarán bienes al Partido Comunista Polaco". JORNADA, México, 22 de enero de 1990.
- Armando Avila Sotomayor. "Fin del monopolio partidista". EXCELSIOR, México, 18 de enero de 1990.
- "Urge dinero del extranjero para evitar la crisis: Walesa". JORNADA, México, 18 de enero de 1990.
- "Se escinde del POUP la Unión Socialdemócrata Polaca". JORNADA, México, 28 de enero de 1990.
- "Debe incluirse a Polonia en pláticas sobre la Unificación". JORNADA, México, 15 de febrero de 1990.
- "Alemania deberá ser militarmente neutral: Modrow". JORNADA, México, 17 de febrero de 1990.
- "Crean partido socialdemócrata en polonia; desaparece el POUP". GRANMA, México, 29 de enero de 1990.
- "Socialdemocracia de la República de Polonia, sucesor del POUP". JORNADA, México, 29 de enero de 1990.
- "Nueva dirigencia en la Socialdemocracia". JORNADA, México, 30 de enero de 1990.
- "Polonia pide ingresar al Consejo de Europa". JORNADA, México, 31 de enero de 1990.
- "Bajó 40% el ingreso real de los polacos; inflación de 70%". JORNADA, México, 9 de febrero de 1990.
- Lech Walesa. "Sin Solidaridad". EL HERALDO, México, 10 de febrero de 1990.
- "Inflación anual de mil por ciento en Polonia; en aumento el desempleo". JORNADA, México, 15 de febrero de 1990.
- Paul Lewis. "Poland favors one Germany in NATO". NEW YORK TIMES, febreury 15, 1989.

"Llegó Conable a Varsovia". JORNADA, México, 21 de febrero de 1990.

Steven Greenhouse. "Poland official vows to defend border". NEW YORK TIMES, EUA, february 21, 1990.

"Polonia no pedirá retiro de tropas de la URSS de su territorio". GRANMA, 22 de febrero de 1990.

"El BM otorgó un crédito a Polonia por 360 millones de dólares". EXCELSIOR, México, 23 de febrero de 1990.

"Solidaridad, base para el desarrollo equilibrado". EL NACIONAL, México, 24 de febrero de 1990.

"Polonia quiere vivir en la democracia y en un pluralismo real: Wieruszewski". idem.

"Debe la RFA respetar la frontera polaca: Thatcher". JORNADA, México, 28 de febrero de 1990.

John Kifner. "Poland's changes to a free market show early gains". NEW YORK TIMES, EUA, march 3, 1990.

Juan Maria Alponente. "La explosión de las fronteras?". JORNADA, México, 5 de marzo de 1990.

"Reconoce la CEE la línea fronteriza del Oder-Niesse". JORNADA, México, 6 de marzo de 1990.

"Aprobó el gobierno polaco una ley de privatización". EL DIA, México, 7 de marzo de 1990.

"Acuerdo en la coalición de la RFA para el reconocimiento de la frontera polaca". EL DIA, México, 7 de marzo de 1990.

"25% se ha reducido la producción industrial polaca". JORNADA, México, 8 de marzo de 1990.

"Propone Modrow a la RFA acuerdo urgente sobre frontera polaca". GRANMA, México, 8 de marzo de 1990.

Matthew C. Vita. "Poles can't afford capitalism". THE NEWS, march 9, 1990.

John Kifner. "Poland's leaders praise Lithuanian sovereignty". NEW YORK TIMES, EUA, march 13, 1990.

"Participara Polonia en la negociación Dos más Cuatro". JORNADA, México, 15 de marzo de 1990.

"Tienen carácter consultivo las conversaciones Dos más Cuatro". JORNADA, México, 15 de marzo de 1990.

Serge Schemann. "Poles are promised role in talks on germany unity". NEW YORK TIMES, EUA, march 15, 1990.

"Polonia: supervisa FMI ejecución del Plan Económico Nacional". GRANMA, 24 de marzo de 1990.

John Kifner. "Poland reshaping its local voting". NEW YORK TIMES, EUA, march 30, 1990.

"Protesta la URSS a Polonia". JORNADA, México, 5 de abril de 1990.

Francisco Martín Moreno. "Los vientos del Este". EXCELSIOR, México, 5 de abril de 1990.

"Rebeldía campesina por planes económicos". GRANMA, 6 de abril de 1990.

"Opuesto nuevo sindicato Solidaridad-80 a plan económico oficial en Polonia". GRANMA, 9 de abril de 1990.

"Anuncia Walesa que aspira a la presidencia de Polonia". JORNADA, México, 11 de abril de 1990.

"Confirma Walesa que aspirará a la presidencia de Polonia". GRANMA, 11 de abril de 1990.

"Advertencia a Solidaridad". JORNADA, México, 25 de abril de 1990.

"Gran Bretaña busca relaciones más estrechas con Polonia". EL DIA, México, 2 de mayo de 1990.

Regino Díaz Redondo. "Polonia, país de altibajos en constante presión". EXCELSIOR, México, 11 de mayo de 1990.

"Comenzaron negociaciones entre huelguistas y gobierno polaco". EXCELSIOR, México, 25 de mayo de 1990.

"Podría desatarse la guerra civil en Polonia: Walesa". JORNADA, México, 26 de mayo de 1990.

"Manipuleo de la Democracia". EXCELSIOR, México, 14 de mayo de 1990.

"Walesa pide a Mazowiecki negociar para acelerar las reformas polacas". EXCELSIOR, México, 18 de mayo de 1990.

"Fuerte aumento de la tasa de desempleo en Polonia". EXCELSIOR, México, 18 de mayo de 1990.

"Delicada crisis laboral en los ferrocarriles: Walesa". EXCELSIOR, México, 28 de mayo de 1990.

"Ya no significa una amenaza el Pacto de Varsovia, dice la OTAN". JORNADA, México, 23 de mayo de 1990.

"Elevado abstencionismo al elegir concejales polacos". EXCELSIOR, México, 28 de mayo de 1990.

"Se desmonorá el sistema comunista internacional". EXCELSIOR, México, 28 de mayo de 1990.

"Fracasa Walesa al intentar parar la huelga ferroviaria". EXCELSIOR, México, 28 de mayo de 1990.

"Poland wants debt dropped". THE NEWS, EUA, may 28, 1990.

"Apoya París aligerar la deuda de Polonia: Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 29 de mayo de 1990.

Stephen Engelberg. "Walesa settles a rail strike, but the workers remain discontented". NEW YORK TIMES, EUA, may 29, 1990.

"Arrasa Solidaridad en la elección Municipal". EXCELSIOR, México, 29 de mayo de 1990.

Miles Weiss. "Poland thinking stock market". THE NEWS, EUA, June 1, 1990.

Stephen Engelberg. "Una eventual escisión de Solidaridad comprometería el futuro de Polonia". EXCELSIOR, México, 19 de junio de 1990.

" Se reúnen partidarios de Mazowiecki para formar un nuevo movimiento polaco". EL DIA, México, 11 de junio de 1990.

"Primer Ministro polaco reconoce auge de desempleo". GRANMA, 13 de junio de 1990.

"Respeto a la frontera polaca, acuerdan las dos Alemanias". JORNADA, México, 21 de junio de 1990.

"Critica Bronislaw Geremek las declaraciones de Lech Walesa". JORNADA, México, 22 de junio de 1990.

"Escisión contra Walesa en Solidaridad". JORNADA, México, 25 de junio de 1990.

"The Walesa question". WASHINGTON POST, EUA, June 26, 1990.

"What Walesa wants". WASHINGTON POST, EUA, June 29, 1990.

"Walesa's bid for presidency thros up warring factions". FINANCIAL TIMES, June 29, 1990.

"Varsovia: se niega Bonn a discutir un acuerdo fronterizo". UNIVERSAL, México, 12 de julio de 1990.

Andrew Tarnowski. "Bill takes Poland down capitalist road". THE NEWS, EUA, July 14, 1990.

"Architect of a new economy". FINANCIAL TIMES, July 16, 1990.

"Seguidores de Mazowiecki crearon un movimiento de Acción Democrática". EL DIA, México, 17 de julio de 1990.

"Apoya a Mazowiecki fracción escindida de Solidaridad". UNIVERSAL, México, 17 de julio de 1990.

"Participa Polonia en conversaciones sobre la reunificación de Alemania". UNIVERSAL, México, 17 de julio de 1990.

"Pide Polonia a la RFA ayuda en vez de garantía fronteriza". JORNADA, México, 18 de julio de 1990.

"Polonia no renunciará a sus fronteras, dice la Cancillería". JORNADA, México, 21 de julio de 1990.

"Aunque dividido, Solidaridad pide sustituir a Jaruzelski". JORNADA, México, 29 de julio de 1990.

"Apoya a Mazowiecki la fracción escindida de Solidaridad". UNIVERSAL, México, 17 de agosto de 1990.

Therese Raphael. "Trail-blazing poles now begin privatization". WALL STREET JOURNAL, July 30, 1990.

"Se compromete Lech Walesa a proseguir la presión en pro de reformas democráticas". UNIVERSAL, México, 31 de julio de 1990.

"Enviará Polonia nueva Carta de Intención al FMI". UNIVERSAL, México, 2 de agosto de 1990.

"Pide Walesa que se convoque a elecciones libres en Polonia". UNIVERSAL, México, 10 de agosto de 1990.

"Acabó la paciencia del pueblo: obreros a Mazowiecki". EXCELSIOR, México, 31 de agosto de 1990.

"El sindicato Solidaridad transformó el panorama político polaco en 10 años". EXCELSIOR, México, 3 de septiembre de 1990.

"Listas empresas polacas para privatizarse". EXCELSIOR, México, 11 de septiembre de 1990.

"Que Walesa postule su candidatura a la presidencia: obreros". EXCELSIOR, México, 17 de septiembre de 1990.

"Lech Walesa se postula para la presidencia de Polonia". EXCELSIOR, México, 18 de septiembre de 1990.

"Sitiarán derechistas el Palacio de Polonia para expulsar a Jaruzelski". UNIVERSAL, México, 19 de septiembre de 1990.

"Pide Jaruzelski reducción de su mandato presidencial". JORNADA, México, 20 de septiembre de 1990.

"Polonia elegirá un nuevo presidente antes de fin de año". EXCELSIOR, México, 20 de septiembre de 1990.

"Debt and reform in Poland". WASHINGTON POST, EUA, september 28, 1990.

"Enmienda constitucional polaca: acortan el mandato de Jaruzelski". JORNADA, México, 28 de septiembre de 1990.

Gastón García Cantú. "El Socialismo Real". EXCELSIOR, México, 28 de septiembre de 1990.

Michel Leclercq "Expectativa en Polonia ante la unidad alemana" UNIVERSAL, México, 2 de octubre de 1990.

"Lanza Walesa su campaña presidencial; se adelantó a su rival Mazowiecki". UNIVERSAL, México, 2 de octubre de 1990.

"Elecciones presidenciales en Polonia el 25 de noviembre". UNIVERSAL, México, 3 de octubre de 1990.

"Walesa será el candidato de Solidaridad". EXCELSIOR, México, 4 de octubre de 1990.

"Mazowiecki disputará la presidencia a Walesa". EXCELSIOR, México, 5 de octubre de 1990.

"Walesa adelanta a Mazowiecki en las encuestas; lo reciben como héroe". EXCELSIOR, México, 10 de octubre de 1990.

"Inicia su campaña; alerta al país contra demagogos". EXCELSIOR, México, 15 de octubre de 1990.

"En Polonia empieza el auge económico de occidente; comienzan las tiendas a llenarse". EXCELSIOR, México, 15 de octubre de 1990.

Christopher Bobisnki. "The man who would yet be king". FINANCIAL TIMES, EUA, october 29, 1990.

"Poland isn't just picking a president, it's picking a future". BUSINESS WEEK, EUA, november 5, 1990.

"Temen que Lech Walesa instaure un régimen peronista en Polonia". JORNADA, México, 27 de noviembre de 1990.

"Renunció el derrotado Primer Ministro, Tadeusz Mazowiecki". JORNADA, México, 27 de noviembre de 1990.

"Pero Lech Walesa puede arrastrar a Polonia hacia el populismo". EXCELSIOR, México, 28 de noviembre de 1990.

"Intentan una reconciliación los líderes de Solidaridad". EXCELSIOR, México, 28 de noviembre de 1990.

"Quiero para mi país realizar el sueño americano: Tymisnki". EXCELSIOR, México, 29 de noviembre de 1990.

"Tymisnki y Walesa se amenazan". JORNADA, México, 2 de diciembre de 1990.

"Khol y Mazowiecki hicieron desaparecer el problema de la frontera germano-polaca." EXCELSIOR, México, 6 de diciembre de 1990.

"Walesa apoyado pr el 60 % de los polacos, según un sondeo". JORNADA, México, 6 de diciembre de 1990.

"Walesa advierte que si gana las elecciones, Satnislaw Tyminski no podrá salir de Polonia sin disculparse". EXCELSIOR, México, 7 de diciembre de 1990.

"Walesa sigue encabezando preferencias". JORNADA, México, 7 de diciembre de 1990.

"Seduca Tymiski a los agricultores y a los jovenes". EXCELSIOR, México, 7 de diciembre de 1990.

"Walesa ganará los comicios, aseguran todas las encuestas". JORNADA, México, 9 de diciembre de 1990.

"Ganá Lech Walesa la presidencia de Polonia". JORNADA, México, 10 de diciembre de 1990.

"Walesa Presidente de Polonia". EXCELSIOR, México, 10 de diciembre de 1990.

"Romper con Moscú, deseo de las Nuevas Democracias de Europa del Este". EXCELSIOR, México, 12 de diciembre de 1990.

Pierre Blanchet. "Walesa á la grace de Dieu". LE MONDE, France, 13-19 décembre 1990.

"Nombran Primer Ministro de Polonia a Bielecki". JORNADA, México, 30 de diciembre de 1990.